



¿Qué sabes tú?

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma.

Hechos 4, 32

Desarrolla las siguientes actividades tomando como base tus conocimientos:

- 1. Construye un acróstico con la siguiente palabra, teniendo en cuenta lo que el término significa para ti: **HUMANIDAD**.
- 2. Piensa en los siguientes conceptos y defínelos: persona, sociedad, comunidad, responsabilidad.
- 3. Utiliza todas las palabras anteriores para elaborar una cartelera publicitaria. Préséntala frente a tu clase.
- 4. Responde los siguientes interrogantes:
 - ◆ ¿Por qué es importante la convivencia con otras personas?
 - ◆ De los siguientes términos: familia, nación, empresa, Iglesia, ¿cuáles se relacionan con el concepto de comunidad?, ¿por qué?
- 5. Expresa en un escrito breve cómo es tu relación con las otras personas (en tu familia, en tu colegio, o en tu escuela).

El ser humano llamado a vivir en comunidad

Punto de partida

Todas las investigaciones científicas, las corrientes ideológicas, e incluso las grandes religiones, han intentado responder a los grandes interrogantes de la humanidad: ¿qué es el ser humano?, ¿cuál es su naturaleza?, ¿puede desarrollarse y ser feliz solo?

En la mayoría de los países latinoamericanos, como en el mundo, ha tomado fuerza, desde hace muchos años, la idea de que ser persona es ser un individuo autónomo, sujeto de derechos y deberes, libre en sus creencias, y además, autosuficiente. Tal concepción ha dejado de lado la importancia que tiene para el ser humano el hecho de compartir con otros. La responsabilidad individual en la convivencia ha pasado a un segundo plano y se ha convertido en una simple obligación.

Es verdad que como individuos somos libres, tenemos derechos y deberes, somos autónomos y gozamos de la capacidad de pensar por nosotros mismos. Sin embargo, todo lo anterior no excluye la necesidad y el compromiso de vivir con otras personas, y eso nos lleva a preguntarnos:

¿Qué es un ser humano en relación con sus semejantes?

¿Qué importancia tienen los otros para cada persona?

¿Por qué los hombres y las mujeres vivimos en comunidad?

Dios ha querido que nos reconozcamos como hijos e hijas del mismo Padre celestial.

En los tiempos actuales, el ser humano, abrumado por los avances tecnológicos y el progreso industrial, se ha engañado a sí mismo en muchos aspectos. Por ejemplo, se ha empeñado en proclamar un individualismo destructor y deshumanizante que ha falseado su condición de ser a la vez individual y colectivo.

Según este concepto del ser humano, las demás personas pasan a girar en torno al yo, como si los hombres y las mujeres alrededor fueran meros capítulos anexos de la existencia individual, cuya presencia o ausencia no afectara la felicidad y el bienestar del individuo. Desafortunadamente, esta devastadora forma de pensar invade el mundo contemporáneo.

Por el contrario, la visión cristiana de la Iglesia proclama que el ser humano es un ser social por naturaleza, y que gracias a esa capacidad y responsabilidad, cada individuo se desenvuelve y colabora en el desarrollo de la comunidad a la que pertenece. Desde las relaciones familiares hasta la más compleja forma de organización social demuestran la dimensión fundamentalmente comunitaria que poseen los hombres y las mujeres de manera innata.

La profunda relación de unos con otros provee lazos que dan plenitud a las personas, y esto es un designio de Dios, una vocación universal: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada" (Gn 2, 18-19). En efecto, al crear al hombre y a la mujer, Dios creó la comunión de personas, en la cual la ayuda mutua y la corresponsabilidad son la base de la vida.

La experiencia comunitaria es pues, el primer llamado de Dios a la humanidad, su primera voluntad. Dios eligió a las personas, no sólo como individuos, sino también como integrantes de una comunidad (cf. GS 32). De hecho, Él ha querido que todos conformemos una sola familia, en la que nos tratemos unos a otros como hermanos y hermanas, en la medida en que nos reconozcamos como hijos e hijas del mismo Padre celestial.

Por otra parte, es necesario recordar que Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza. Y ser imagen de Dios significa, después de la primera venida de Jesucristo a la tierra, reflejar con fidelidad el mandamiento del amor. En él se fundamenta toda comunidad, y en especial, la comuni-

dad eclesial, el "pueblo" elegido, la comunión de los hijos de Dios (cf. Jn 13, 34; Rm 13, 8-10).

Ahora bien, el hecho de que el ser humano sea fundamentalmente comunitario no excluye las diferencias entre unos y otros. La naturaleza gregaria no elimina, de manera alguna, las características que identifican a las personas como hombres y mujeres, en diferentes contextos vitales. Por el contrario, la vida comunitaria tal y como la interpreta el pensamiento cristiano, no se traduce en la exclusión arbitraria de la diferencia, sino más bien en su inclusión amorosa y enriquecedora.

Es innegable que, desde el momento en que Dios creó a hombres y mujeres, se da

una dependencia mutua, la cual no riñe con la autonomía individual y se expresa en la solidaridad, la cooperación y el apoyo, factores que constituyen pilares fundamentales para la vida plena.

Los problemas son más llevaderos, y las inquietudes, los sueños y los proyectos más factibles de ser realizados, cuando trabajamos en conjunto. Esto es evidente en el modelo comunitario de la Iglesia, en la cual, todos y cada uno de los miembros trabaja por la unidad, sin olvidar la diversidad de culturas, creencias, razas o condición social. En el cuerpo que constituye a la comunidad creyente en todo el mundo, todas y todos son convocados a ser uno, teniendo a Cristo, es decir, a la plenitud del amor, como la cabeza (cf. Jn 17, 21-22).

Glosario

Autosuficiencia: es la actitud de las personas que están convencidas de no necesitar a las demás personas para subsistir.

Contemporáneo: con esta palabra designamos el momento histórico que nos ha correspondido vivir.

Vocación: del latín *vocatio*. Y ello significa llamar. Así, cuando hablamos de vocación nos referimos a un llamado que hace una persona a otra. Un llamado especial que Dios hace al ser humano.



En tu cuaderno

- 1 Explica: ¿Cuál es el planteamiento central del texto que acabas de leer?
- 2 Elabora una lista de las ideas más importantes, organizándolas de la menos importante a la más importante.
- 3 A partir del texto leído, describe cómo influye en la realización personal vivir sin apoyo y en el aislamiento.

Creados para vivir en comunidad

¿Qué somos los hombres y las mujeres? Se trata de una pregunta aparentemente sencilla pero realmente es de gran comple-

jidad y difícil de responder. Uno de los documentos más importantes de la Iglesia, *Gaudium et spes*, nos ofrece una respuesta:



Dios no creó al hombre solo, ya que, desde los comienzos, "macho y hembra los creó" (Gn 1, 27), haciendo así, de esta asociación de hombre y mujer, la primera forma de comunidad de personas: el ser humano, por su misma naturaleza, es un ser social, y sin la relación con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades.

Por eso el amor de Dios y del prójimo es el primero y más importante de los mandamientos, y la Sagrada Escritura nos enseña que el amor de Dios no puede separarse del amor del prójimo: "[...] amarás a tu prójimo como a ti mismo. La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es la ley en su plenitud" (Rm 13, 9-10). Un mandamiento así aparece de enorme trascendencia, cuanto más crece la interdependencia de los seres humanos y la unificación del mundo.

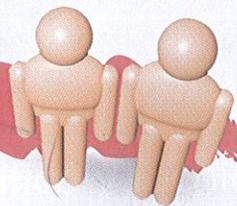
Gaudium et spes 12d-24d

1 Responde:

- ◆ ¿Cuál es la información esencial que el texto te proporciona?
- ◆ ¿En qué momentos de tu vida has sentido más evidente la necesidad de contar con otras personas?

2 Teniendo en cuenta el documento de la Iglesia mencionado, prepara preguntas para entrevistar a uno de tus compañeras o compañeros acerca de la importancia de vivir en comunidad y el problema del individualismo.

En pareja



Una visión filosófica del ser humano

En diferentes épocas de la historia, los hombres y las mujeres nos hemos preguntado sobre los fundamentos de nuestra existencia. El problema es saber qué es lo que hace que seamos lo que somos: humanos. Y ante tantas respuestas,

es posible que nos invada la confusión o el desconcierto.

Remitiéndonos a los conceptos de la filosofía, podemos apreciar en el siguiente texto una definición del ser humano:



Ya en los inicios del temprano siglo VI, Boecio definió a la persona diciendo: *Persona est naturae rationalis individua substantia* (persona es una substancia indivisa de naturaleza racional). Esta definición se ha hecho clásica sobre todo en la escuela tomista. Boecio entiende el horizonte de la persona desde tres puntos de vista concretos. La persona es: substancia, individual y racional. Es substancia, en tanto que existe en sí por oposición al accidente que precisa de otro para poder ser; es por lo tanto en ella misma, su propio límite. Pero a su vez es substancia primera, es decir, completa e individual. La persona es un individuo.

Tomado de GONZÁLEZ, Luis José y otros.
Antropología en perspectiva latinoamericana.



En tu cuaderno

- 1 Contrasta, en un cuadro comparativo, la definición y las características del concepto de persona que presentan el pensamiento cristiano, según lo estudiado en el presente taller, y el concepto que expone la filosofía de Boecio.
- 2 Determina:
 - ◆ ¿Con cuál de las definiciones señaladas te identificas más? Explica por qué.
 - ◆ ¿Cómo se complementan?
- 3 Explica qué consecuencias tiene para la sociedad el hecho de que las relaciones interpersonales se basen más en el respeto de los derechos y los deberes individuales que en la responsabilidad con los demás.

El progreso, expresión del trabajo comunitario

Punto de partida

Las computadoras, los automóviles sofisticados, los ultramodernos sistemas de audio y televisión, y una gama innumerable de inventos más han marcado la pauta de nuestra sociedad en estos últimos años, al punto que han transformado profundamente la vida humana haciéndola, en esencia, cada vez más “cómoda y fácil”. Sin embargo, el progreso científico y técnico no ha mejorado la vida de las personas en profundidad. La pobreza, la violencia y la descomposición social y familiar van en aumento. Todo ello nos hace desconfiar de lo que llamamos progreso. No obstante, sería contradictorio e injusto rechazar todas las creaciones humanas que, en último término, constituyen la acción del hombre sobre un mundo que Dios le dio para dominar y cuidar. El aspecto negativo del avance y de la ciencia, entonces, no está en el progreso en sí mismo, sino en el olvido del hombre con respecto a la voluntad de Dios. Esta compleja situación nos permite entonces preguntarnos:

¿Qué es entonces el progreso?

¿Es malo el progreso científico y técnico de nuestros pueblos?

¿Qué debemos hacer para que el progreso no sólo haga más fácil nuestra vida, sino mejor en su integridad?

Valora el tema a la luz de la fe

El progreso resulta válido cuando favorece las condiciones de vida de toda la sociedad y se orienta a Dios mismo.

El progreso, tal y como lo ha asumido la mayor parte de la humanidad, se asemeja a una competencia; una lucha tenaz por la existencia. El más débil es anulado por la fuerza de los más poderosos. Debido a esta forma de concebir el progreso, el ser humano ha desatado un juego que está provocando su destrucción, porque va en contra de la solidaridad y el servicio, y porque ha impuesto sobre las personas el egoísmo y el afán desmedido por sobresalir, sin importar los medios para conseguirlo.

Es imposible reducir la felicidad de la vida a la comodidad. En ocasiones, estar más cómodo, hacerlo todo con más facilidad, no significa vivir mejor. Por eso, el signo verdadero del progreso no debe ser el bienestar individual. No podemos pensar que este mundo es cada vez mejor si, tras cada nuevo invento o avance científico, aumentan la violencia y la pobreza en vez de disminuir.

Desde el primer momento de la creación, Dios le dio poder al ser humano para dominar todos los animales y las cosas (cf. *Sb* 9,

2; *10*, 2), y dominio significa gobierno, cuidado, soberanía. El poder que Dios les ha dado a los hombres y a las mujeres para administrar la creación es aquello que ellos mismos han entendido como la posibilidad de aprovechar todas las bondades de la tierra para mejorar su condición de vida. Es lo que llamamos progreso.

Sin embargo, el poder concedido por Dios al ser humano de perfeccionar el mundo lleva consigo la misión de mejorar las condiciones de vida de toda una comunidad humana. Dios no consideró bueno que el hombre estuviera solo (cf. *Gn* 2, 18) sino que contara con ayuda adecuada, con compañía idónea, por eso se entiende que todas las nuevas creaciones del ser humano deban tener como objetivo la participación y el beneficio de toda la comunidad. Es el único propósito que lo mantiene en comunión con Dios.

Nuestra condición humana nos impele a vivir juntos, y el amor es el que mantiene esa unidad y nos mueve a compartir las

riquezas alcanzadas con los demás. Así lo ordenó Jesús a sus discípulos, cuando les pidió que repartieran el pan multiplicado a la muchedumbre necesitada: y “comieron todos y se saciaron” (Mc 6, 34). Cristo buscaba el bienestar colectivo tanto como el individual porque sabía cuán importante era para el progreso humano. De ahí que podamos decir que progresar es compartir; dar de lo que se ha producido.

El progreso es entendido, en el contexto del pensamiento cristiano, como un servicio. Esto quiere decir que cada nuevo avance científico y técnico debe servir para dignificar la vida de la sociedad y acercar a las personas más a Dios, el Creador de todo. El cuidado y la responsabilidad de los unos con los otros son indispensables para obtener un mundo mejor para todos.

En el propio seno de la Iglesia de Cristo, servir al propio bien, al de la familia y al de

todos los hermanos y de las hermanas en la fe es trabajar en la obra del Creador, lo cual significa progresar.

Ahora bien, cabe preguntarnos: ¿es todo avance humano un progreso?, ¿el progreso puede pasar por encima de los intereses de unos para favorecer los de otros?, ¿es posible progresar sin ir en detrimento de la dignidad humana y en contra de la voluntad divina?

La Iglesia condena cualquier forma de perfeccionamiento científico o técnico que no favorezca la vida en comunidad. Cualquier forma de progreso que provoque pobreza, hambre o muerte no está de acuerdo con la obra del Creador, sino que por el contrario, la desfigura (cf. GS 34). El progreso es válido cuando el esfuerzo de la ciencia y de la técnica favorece las condiciones de vida de toda la sociedad y se orienta hacia Dios mismo.

Bien común: comprende “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección” (GS 26).

Iglesia de Cristo: es la comunidad de hombres y mujeres que creen en Cristo y lo siguen, es decir, van tras de sus huellas. El seguidor de Cristo es el cristiano, cuya iniciación es el sacramento del bautismo.

Hermanos y hermanas en la fe: aquellos que comparten la vida en Cristo.

- 1 Comenta, con tus palabras, la siguiente frase, de acuerdo con lo expuesto en la sección anterior: *El ser humano se ha preocupado por hacer su vida más fácil, sin que eso signifique que se ha acercado a una vida más feliz.*

En tu cuaderno

Progresar es compartir

En el libro del Génesis descubrimos el llamado que Dios hace a las criaturas humanas para que cuiden la tierra y se sirvan unas a otras. En uno de sus pasajes se nos narra el momento en que el Creador decide hacer al ser humano el valioso regalo de la fraternidad y la compañía:

Creó, pues, Dios al ser humano, a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla; manden en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra".

Génesis 1, 27-29

1 Responde: ¿Por qué podemos decir que el anterior pasaje bíblico define lo que significa progresar para los cristianos?

En pareja



2 Escribe algunos ejemplos de progreso que aclaren el punto anterior.

Por tu cuenta



3 Elabora un escrito que exprese tu punto de vista sobre la relación que existe entre progreso y comunidad humana.

La bomba atómica

Un serio diálogo entre la ciencia, la tecnología y la fe —la cual da cuenta del mandato de Dios a sus criaturas humanas—, nos muestra cómo la fe no se opone al progreso a menos que éste se aleje del propósito

para el cual fue concebido en el pensamiento divino. Analiza en la siguiente lectura cómo un gran avance científico puede afectar negativamente la vida del ser humano y su dominio sobre la tierra:

El 6 de agosto de 1945 fue uno de los días más sombríos y patéticos de la historia de la humanidad. Sobre Hiroshima (población japonesa) cayó la primera bomba atómica. Y produjo la muerte de aproximadamente 200 mil personas y heridas a otros miles.

Al día siguiente, se escribía en un periódico de Tokio, la capital japonesa: “Los que se encontraban en la calle murieron achicharrados, mientras que los que se encontraban dentro de los edificios que desaparecieron a causa del indescriptible calor y la presión atmosférica”.

El padre de la bomba atómica, Robert Oppenheimer, después de lo que pasó en Hiroshima, tuvo una actitud de extrema desconfianza frente a las armas.

Tomado de CONRAD Y TADUNI. *El principio del fin*.

- 1 Inventar y dramatizar una entrevista al inventor de la bomba atómica.
- 2 Con la ayuda de los medios de comunicación y lo que has estudiado en otras asignaturas presentar un panorama de las situaciones de progreso científico y tecnológico actuales. Distingue su razón de ser y el papel positivo o negativo que juegan en la sociedad.

En grupo



Punto de partida

En nuestro colegio, en nuestro barrio, en el territorio que habitamos, escuchamos hablar de la importancia de tener un *sentido de pertenencia*. Nuestros padres y maestros nos recuerdan que cuidar los parques, respetar los símbolos patrios, conocer la historia de nuestro pueblo, significa tener *sentido de pertenencia*. No se trata de una virtud con la que nacemos, sino de una actitud positiva que debemos aprender y alimentar. No basta con saber que vivimos o estudiamos en tal barrio o colegio para sentir que pertenecemos a ese lugar. Son necesarios muchos elementos para propiciar la responsabilidad, el compromiso y el amor por el sitio donde estamos, las personas con quienes compartimos y lo que hacemos. Te has preguntado alguna vez:

2010.02

¿Qué significa tener sentido de pertenencia?

¿Qué o quién nos da el sentido de pertenencia?

¿Por qué es importante para el ser humano pertenecer a un lugar, un grupo o una comunidad?

En la medida que somos indispensables los unos para los otros y nos amamos, con el amor que Cristo nos enseñó, nos hacemos personas.

Un grupo humano compuesto por individuos preocupados únicamente por su bienestar particular contribuye a constituir una sociedad pobre e injusta. Desde una perspectiva lógica, es claro que mientras las personas busquen cumplir sus propias metas, sin tener en cuenta a los otros, provocan la división y el fracaso colectivo. Desde una visión teológica, esto se debe a la íntima relación que persiste, desde la Creación de la humanidad, entre el individuo y la comunidad, una relación en la que está implícita la necesidad recíproca. El secreto de la victoria de la sociedad humana no está entonces en la separación de sus miembros sino en su unión.

Es importante tener presente la diversidad de personas que conforman una comunidad para comprenderla. La comunidad, instituida por Cristo, no promueve la anulación de la diferencia, ya que Dios, en su infinito amor, nos ha dotado de distintos

talentos que enriquecen la sociedad y nos hacen importantes como miembros de la misma. Desconocer la diversidad de dones personales es rechazar la comunidad perfecta (cf. CEC 1936).

Las particularidades que nos caracterizan como individuos nos permiten sentirnos importantes, mejorar y ampliar nuestras relaciones y enriquecer nuestro encuentro con los demás. La diferencia entre unos y otros da sentido a la vida porque nos proporciona lo que podemos aportar en medio del colectivo, y a ello se debe que gozamos de lo que llamamos *sentido de pertenencia*. Gracias a este sentido, las motivaciones se amplían en todas las áreas de nuestra existencia (familia, trabajo, espiritualidad) y deseamos luchar por el bienestar de los otros tanto como por el propio.

La comunidad proporciona *sentido de pertenencia* al ser humano porque es allí, en el

Individuos
llevar el
hacia

la diferencia entre
unos y otros
nos permite
aportar en
medio del
colectivo

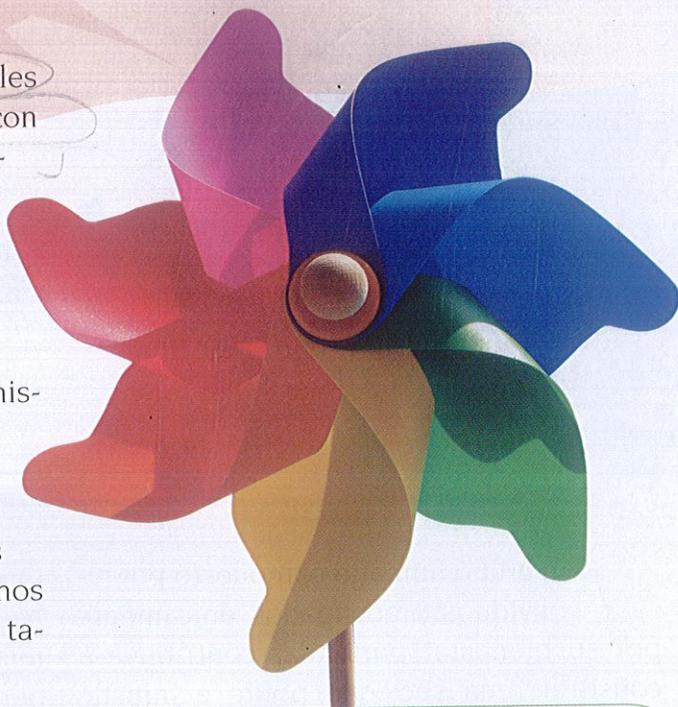
escenario del encuentro con Dios y con los congéneres, donde se amplían los conocimientos personales, se enriquecen las experiencias propias y se gestan muchos de los logros vitales. La comunidad nos proporciona luz, nos hace salir de nosotros mismos, y ver la vida desde una perspectiva más abierta.

En la medida que somos indispensables los unos para los otros y nos amamos, con el amor que Cristo nos enseñó, nos hacemos personas (cf. CEC 1936-1937). Es decir, no puede hablarse de persona sin hacer referencia a su dimensión social.

Hay diversidad de carismas, pero un mismo espíritu; diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos (cf. 1Co 12, 4-6). Comunidad no significa que todos decimos y hacemos lo mismo; más bien, juntos descubrimos que cada uno tiene su propia misión, su ta-

rea, para enriquecer la vida social, para fortalecer la unidad.

Estamos seguros de que nuestros proyectos y su realización son fruto de la vida comunitaria. Sus resultados nos acercan más a Dios, al Señor de todo y de todos.



Glosario

Carisma: en griego *charisma*, significa gracia. Es cada don gratuito que Dios otorga a una persona concreta y le permite llevar a cabo acciones destinadas al bien del conjunto de la comunidad cristiana. En realidad representa una prueba manifiesta de la acción del Espíritu Santo en la comunidad cristiana. Aunque es imposible enumerar todos los carismas, san Pablo destaca con mayor énfasis el carisma de apóstol, el de profeta, el de maestro, el de pastor y el de lenguas. Nunca se debe presumir de ellos y tampoco constituyen un pretexto para considerarse superior.

En tu cuaderno



- 1 De acuerdo con lo leído, elabora una lista de criterios para evaluar en tu colegio, tu ciudad y tu país, el *sentido de pertenencia*.
- 2 En un escrito presenta cuáles son las consecuencias de una sociedad en la que sus integrantes no alimentan el *sentido de pertenencia*.

Somos un solo cuerpo en Cristo

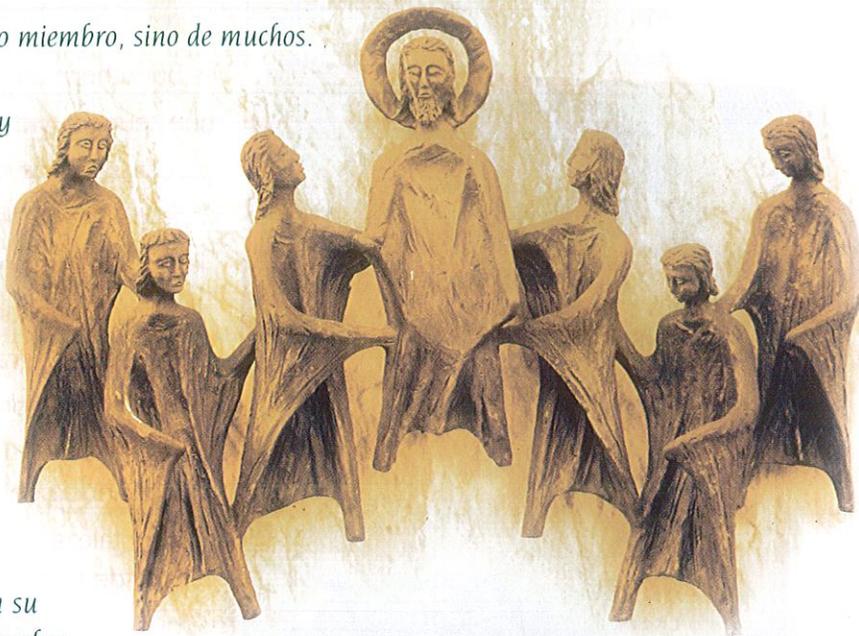
San Pablo, en su *Primera Carta a los Corintios*, nos hace una preciosa descripción de la manera como se compone una comunidad, más aun, de la manera como se construye nuestra Iglesia:

El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos.

Si dijera el pie: "Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo", ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Y si el oído dijera: "Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo", ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído, ¿dónde el olfato?

Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad. Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde quedaría el cuerpo? Por tanto, muchos son los miembros, mas uno el cuerpo. Y no puede el ojo decir a la mano: "¡No te necesito!". Ni la cabeza a los pies. "¡No os necesito!".

1 Corintios 12, 14-21



1 Responde:

◆ ¿Qué relación tiene el texto bíblico con el asunto del *sentido de pertenencia* del que hemos tratado en el presente taller?

◆ ¿Qué significa vivir con otros, de acuerdo con el texto bíblico citado?

En pareja

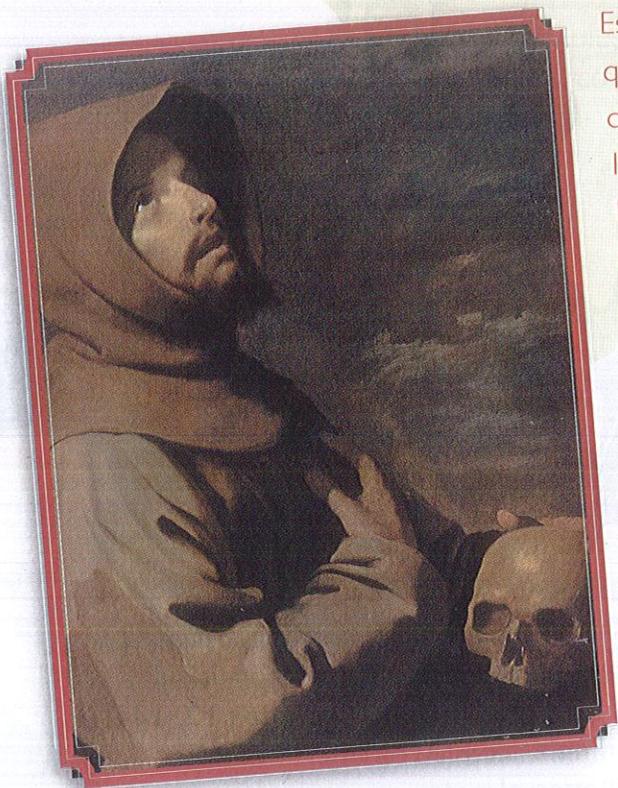


Por tu cuenta

2 Teniendo en cuenta la metáfora que plantea san Pablo a los Corintios, inventa un ejemplo similar para enseñar a tus compañeros en qué consiste la unidad y la diversidad en la vida comunitaria.

La hermandad perfecta

San Francisco de Asís comprendió que la vida en fraternidad era el camino ideal hacia la perfecta alegría, hacia el encuentro con Dios. Él enseñaba a sus hermanos y hermanas así:



Es buen hermano aquel que reúne la vida y cualidades de estos santos hermanos, a saber; la fe del hermano Bernardo; la sencillez y pureza del hermano León; la cortesía del hermano Ángel; la presencia agradable, el porte natural, junto con la conversación elegante del hermano Maseo; la paciencia del hermano Junípero; la fortaleza corporal y espiritual del hermano Juan de Lodi, que en su tiempo fue el más fuerte de todos los hombres; y la colaboración y solicitud del hermano Lúcido.

En tu cuaderno



- 1 Elaborar una lista aparte de las virtudes que Francisco de Asís destaca en el mensaje citado.
- 2 Frente a cada virtud escribe el nombre de alguna persona que consideres que la representa.
- 3 Responde:
 - ◆ ¿Puedes decir que eres buen hermano o buena hermana? ¿Por qué?
 - ◆ ¿Cómo es la comunidad en la que predomina el concepto franciscano del buen hermano/buena hermana?

Fundamento comunitario de la religiosidad

Punto de partida

En ocasiones, cuando escuchamos hablar de lo “religioso”, siempre lo asociamos con las personas consagradas de manera definitiva al servicio del culto en las iglesias. Pensamos, por ejemplo, en un templo, un convento o un sacerdote.

Además, olvidamos pensar en las diferentes maneras de adorar, rezar y suplicar a un Ser superior, que se derivan, a su vez, de la diversidad de religiones existentes. También se nos suele olvidar que cuando hablamos de religiosidad, religión o religioso, no nos referimos a un asunto ajeno a la mayoría de las personas o a un estilo de vida para unos pocos. Por el contrario, y a pesar de las discusiones que se siguen dando en torno al asunto, la experiencia práctica nos muestra que todas las personas son seres religiosos, incluso aquellas que se declaran incrédulas o ateas. Para aclarar estas afirmaciones es preciso reflexionar sobre estos interrogantes:

¿Qué es la religión?

¿Qué relación hay entre comunidad y religiosidad?

¿Por qué se afirma que todos los seres humanos somos religiosos?

Valora el tema a la luz de la fe

Todos los seres humanos nacemos y crecemos con la necesidad de creer y de relacionarnos con Dios.

La esencia de la persona está profundamente vinculada con la dimensión religiosa; de hecho, los interrogantes más profundos del ser humano siempre conllevan una necesidad de explorar la trascendencia, que, finalmente consiste en buscar el camino que conduce hasta Dios. En esa búsqueda tratamos de responder a los cuestionamientos más grandes de nuestra condición humana: ¿qué es el hombre?, ¿de dónde venimos?, ¿para dónde vamos?

De acuerdo con la concepción cristiana, todos los seres humanos somos religiosos por naturaleza porque nacemos y crecemos con la necesidad de creer, de relacionarnos con Dios, el principio y la razón de ser de todas las cosas (DH 1). Dios mismo, al crearlos, nos capacitó para acercarnos a Él, para hablarle, pedirle, obedecerle, amarle, con el mismo amor con que Él nos ama. Todo ello involucra poseer un profundo sentido religioso.

En un sentido aceptado comúnmente, el término religión se asocia con el concepto de fe: en un orden del mundo creado por Dios, fe en el camino de salvación de una comunidad y, por lo tanto, de cada uno de los individuos que la conforman. En este sentido, el término se aplica sobre todo a los sistemas monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo, que implican fe en un credo, obediencia a un código moral establecido en las Sagradas Escrituras y participación en un culto.

La Iglesia reconoce que todos los pueblos forman comunidad, en la medida que comparten un mismo origen: Dios, que pobló la tierra con hombres y mujeres. Tenemos también un fin último común: Dios, cuyo amor abarca a toda la humanidad. Y, gracias a esta condición religiosa que nos une, nos identifica y nos compromete, confiamos unirnos todos en un mismo pueblo, sin distinción de raza, condición social o

creencias; iluminados por Cristo, “el Camino, la Verdad y la Vida” (cf. Jn 4, 6), en quien los seres humanos encontramos la plenitud de la vida religiosa, y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas (cf. 2Co 5, 18-19).

Ahora bien, en la práctica, llamamos religión también al conjunto de creencias, ritos, doctrinas, signos y símbolos que un grupo humano utiliza para relacionarse con Dios. Constituye el ritual (del latín *ritus*), en sí, los gestos y actos materiales con los cuales el ser humano trata de establecer un vínculo con Dios.

Todas las religiones establecen un conjunto de ritos propios que siguen sus creyentes y que imprimen un sello particular a las comunidades conformadas por ellos.

Millones de personas en el mundo pertenecen a la comunidad cristiana, es decir, profesan su fe en Cristo y en su mensaje. La vida de los cristianos tiene su sentido y fin último en Dios; y, por eso, creen en Él, lo alaban y obedecen a su voluntad. En el diálogo con Dios encuentran la verdad sobre sí mismos y sobre todas las cosas. Sin embargo, este encuentro y la respuesta a los interrogantes vitales quedan inconclusos si no están fundados en el amor a los demás.

Amarnos unos a otros es el sendero perfecto hacia el amor a Dios. La solidaridad, la caridad mutua y la esperanza, se originan y alimentan en comunidad. Por tal motivo, no podemos hablar de religión cristiana, si no hablamos de amor, aun, por nuestros enemigos.

Rito: en la Iglesia se conoce con este nombre al conjunto de las diversas tradiciones litúrgicas que han existido a lo largo de la historia. El rito romano, que es el más extendido, se impuso a partir del siglo XI, pero existen también el mozárabe (Toledo), el ambrosiano (Milán), el bizantino (Grecia-Oriente), el copto (Egipto), entre otros. En el rito romano se utilizó el latín como lengua oficial, y luego las lenguas vernáculas.

Trascendencia: aquello que está más allá de los límites naturales y desligado de ellos.

1 Averigua sobre las creencias familiares y responde:

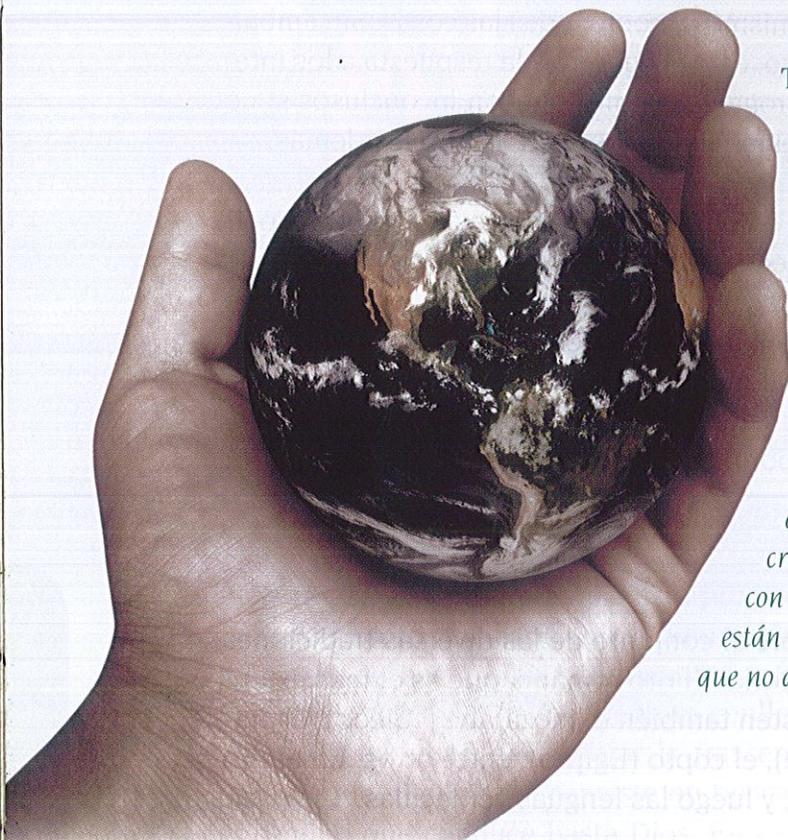
- ◆ ¿De qué manera el hecho de recordar y saber cuál es tu historia familiar y sus creencias te ayuda a entender el proceso de la religión cristiana católica en las últimas décadas?
- ◆ ¿Qué opinas de las creencias de tu familia?
- ◆ ¿Qué relación tiene este ejercicio con el tema de la religiosidad tratado en el presente taller?

Por tu cuenta



Una religión comunitaria

En muchos de sus documentos, la Iglesia valora la riqueza religiosa de otras culturas y reconoce el amor de Dios que se ha derramado hasta los confines del mundo, como se puede leer en el siguiente aparte:



Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

No podemos invocar a Dios, Padre, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. Las relaciones del hombre con Dios Padre y con los demás hombres, sus hermanos, están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: "El que no ama no ha conocido a Dios" (1Jn 4, 8).

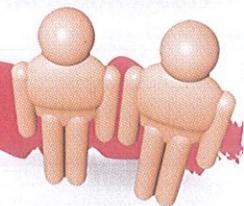
Nostra aetate 1-b-5a

1 Lee de nuevo el texto citado. Colócale un título pertinente e interesante.

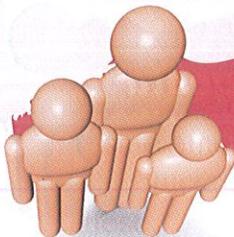
2 Explica con tus propios términos, cómo entiendes la frase: "El que no ama no ha conocido a Dios".

3 Con relación al contenido del documento anterior, formula mínimo 5 preguntas y plantéalas a tu compañera o compañero.

En pareja



En grupo



4 Selecciona las mejores preguntas de la actividad anterior y con base en ellas organiza un foro con tu grupo de clase.

La experiencia del Kibutz

La experiencia judía es un claro ejemplo de cómo los principios religiosos pueden repercutir y materializarse en la comunidad afectando su forma de ver la vida social. Lee con atención la siguiente información acerca de la cultura judía:

Kibutz, comunidad de 50 a 1000 miembros en Israel, en la que no existe la propiedad privada y el trabajo se organiza colectivamente. El objetivo principal de un kibutz es conseguir la igualdad social para todos y la corresponsabilidad en la educación de los niños. Los miembros de la comuna contribuyen al trabajo según su capacidad y a cambio reciben alimento, ropa, vivienda, atención médica y servicios domésticos. La gestión de comedores, cocinas y tiendas está centralizada y las escuelas y dormitorios de los niños son comunes. Cada kibutz (en plural kibutzim) está regentado por una asamblea elegida por los miembros. Un kibutz puede ser autosuficiente en cuanto a cultivos, empresas o industrias.

El primero fue fundado en 1909 a orillas del río Jordán. Este tipo de comunidad fue vital para los primeros inmigrantes judíos que llegaron a Palestina, ya que sólo viviendo y trabajando como un colectivo podían construir sus casas y comenzar a cultivar la tierra estéril del desierto. Todos contribuían con sus habilidades al desarrollo de la comunidad.

Tomado de *Biblioteca de Consulta, Encarta, 2004*

1 Lee atentamente Hch 4, 32-35.

2 Responde:

- ◆ ¿Qué coincidencias puedes señalar entre los kibutz y la primera comunidad cristiana (Hch 4, 32-35)?
- ◆ ¿Cómo consideras que influyen las creencias religiosas en las dos experiencias?

En pareja



Símbolos y signos en la celebración de la comunidad eclesial

Punto de partida

Nuestra vida cotidiana se construye con signos y símbolos. Un regalo es signo de una profunda amistad, un sincero agradecimiento o un sencillo placer de dar y celebrar. Un gesto, una palabra, un detalle, una canción, e incluso un simple silencio, poseen un increíble poder significativo para los seres humanos. Y aprender a vivir en una comunidad quiere decir aprender a comprender cada símbolo que ella utiliza para construirse y expresarse.

Un color, una canción, un saludo particular, un equipo de fútbol, un lugar, o un estilo de ropa pueden poseer gran carga significativa y simbólica para una comunidad. Así como tu familia o tu grupo de amigos se reúne a festejar momentos y días especiales, cualquier comunidad se congrega a celebrar en torno a sus intereses y símbolos comunes. Por eso es importante que conozcas la respuesta a los siguientes interrogantes:

¿Qué es un signo?

¿Qué es un símbolo?

¿Qué relación hay entre signo, símbolo y celebración?

¿Qué símbolos y signos identifican a la comunidad de Cristo según la visión católica?

La fe, la esperanza y el amor son celebrados por la Iglesia por medio de símbolos y signos.

Para comenzar, resulta indispensable hacer clara la distinción entre un signo y un símbolo. Símbolo es una palabra de origen griego que quiere decir: "Objeto partido por la mitad". Cuando decimos que algo es un símbolo de, indicamos la relación de ese algo con una realidad superior, imposible de presentar tal cual es (cf. CEC 188). Por ejemplo, el agua simboliza la vida. Esto quiere decir que simbolizar es metaforizar (hacer comparaciones por medio de figuras, de manera indirecta). El símbolo es una representación, un emblema.

Ahora bien, un signo es una señal. El signo indica, de forma más directa, el sentido de lo que quiere mostrar o señalar una realidad. Por ejemplo, el cirio pascual en el templo católico significa la presencia de Cristo como luz.

Todos los aspectos de un grupo humano pueden ser representados con signos y símbolos, y éstos son capaces de dar sentido y unidad a los integrantes de dicho grupo. La fe, la esperanza y el amor son celebrados por todos los hombres y las mujeres de la comunidad cristiana por medio de

símbolos y signos, en el ámbito de lo que se denomina la liturgia (cf. SC 10). La liturgia se refiere a las oraciones y ceremonias que se realizan en la celebración de la misa o eucaristía.

Cuando en casa celebramos el cumpleaños de un ser querido, no pueden faltar el pastel, los regalos y los cantos. Podríamos decir que todo ello es la liturgia con la que nuestra familia celebra el acontecimiento del amor por uno de sus miembros. De igual forma, para la Iglesia, la gran familia de los hijos y las hijas de Dios se reúne con frecuencia para celebrar el amor de y por su Padre celestial. Esta conmemoración cuenta con sus propios signos y símbolos, que representan la obra salvadora realizada por Dios a través de su Hijo Jesucristo (cf. CEC 1145).

Como seres comunitarios necesitamos signos y símbolos para comunicarnos con las demás personas, y éstos se plasman en diversidad de lenguajes, gestos y acciones. Lo mismo sucede en la dimensión religiosa, en nuestra relación con Dios (cf. CEC 1146). La creación misma y todo lo que ha-

cehos pueden ser símbolo de la adoración, alabanza, súplica y amor a Dios. Y todo ello se da en medio de la congregación comunitaria.

Todos los sistemas religiosos poseen sus propios ritos y cultos, compuestos por signos y símbolos que adquieren valor y poder cuando son presentados y utilizados en el contexto de una celebración comunitaria. La Iglesia, por su parte, cuenta entre sus propios ritos religiosos: lavar y unguir, partir el pan y compartir la copa, para representar la presencia de Dios y la gratitud del ser humano hacia su Creador.

Los sacramentos son los signos fundamentales de la fe cristiana. Sacramento se le denomina a cualquiera de las diferentes acciones litúrgicas de la Iglesia que han sido instituidas por Cristo para comunicar la gracia o poder de Dios a través del signifi-

cado de objetos materiales. San Agustín de Hipona define los sacramentos como “signos externos y visibles de una gracia interna y espiritual”.

Para los creyentes, en la eucaristía –uno de los siete sacramentos instituidos por Cristo–, hay una presencia real de Cristo en el pan y en el vino convertidos en su cuerpo y en su sangre (transubstanciación). Los otros sacramentos son el bautismo, la confirmación, las órdenes sagradas, el matrimonio, la reconciliación y la unción de los enfermos.

Para la comunidad eclesial, Jesucristo es el sentido de todos los signos y símbolos de la Iglesia. Pues cada signo y símbolo conmemora la obra de la salvación realizada por Dios en Cristo. Él es la razón de ser de la comunidad eclesial celebrante (cf. CEC 1151).

Glosario

Transubstanciación: cambio de sustancia sin cambiar la apariencia. Para la Iglesia católica es el misterio de fe de la eucaristía en el que el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo.

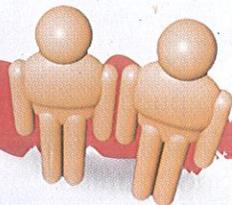
Ungir: consiste en signar con óleo sagrado a alguien, para denotar el carácter de su dignidad, o para la recepción de un sacramento como el de la unción de los enfermos.

1 Responde:

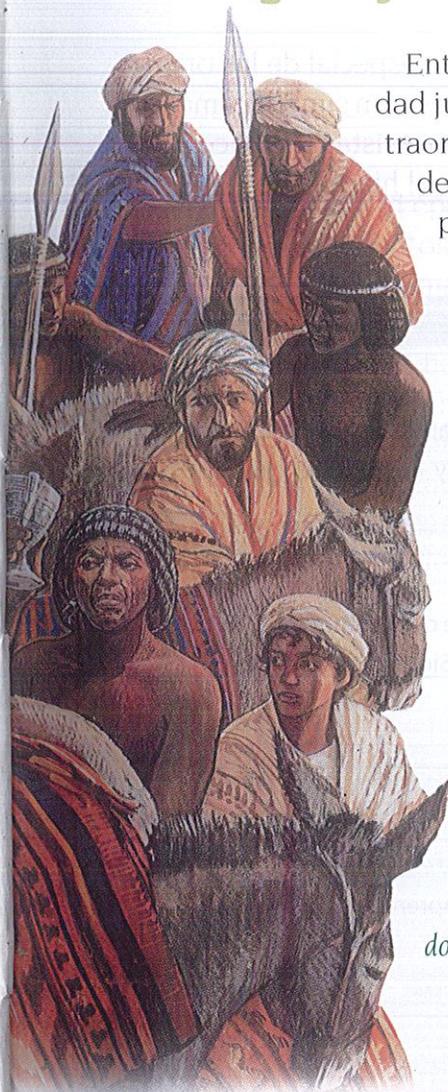
- ◆ ¿Cuál es la celebración más importante de la Iglesia?
- ◆ ¿Qué signos y símbolos utiliza para celebrar?

2 Explica cómo tienen que ver contigo y tu familia los símbolos y signos que predominan en la cultura religiosa de tu comunidad.

En pareja



Los signos y símbolos de la salvación



Entre los signos y símbolos de mayor significado para la comunidad judeocristiana están aquellos que traen a su memoria el evento extraordinario en que el pueblo hebreo fuera salvado de la muerte antes de salir de Egipto, y que se celebra mediante la fiesta de pascua (el paso de Dios salvador). En el siguiente pasaje puedes identificar ciertos símbolos utilizados por Dios en la salvación de Israel, según narra el Antiguo Testamento:

Llamó Moisés a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Vayan en busca de reses menores para sus familias e inmolen la pascua. Tomen un manojo de hisopo, lo mojarán en la sangre que está en la vasija y untarán el dintel y las dos jambas con la sangre de la vasija; y ninguno de ustedes saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana. Yahvé pasará y herirá a los egipcios, pero al ver la sangre en el dintel y en las dos jambas. Yahvé pasará de largo por aquella puerta y no permitirá que el Exterminador entre en sus casas para herir. Guarden este mandato como decreto perpetuo para ustedes y sus hijos. También guardarán este rito cuando entren en la tierra que les dará Yahvé, según su promesa. Y cuando les pregunten sus hijos: '¿Qué significa para ustedes este rito?', responderán: 'Éste es el sacrificio de la pascua de Yahvé, que pasó de largo por las casas de los israelitas en Egipto cuando hirió a los egipcios y salvó nuestras casas'". Entonces el pueblo se postró para adorar. Fueron los israelitas e hicieron lo que había mandado Yahvé a Moisés y a Aarón y así lo hicieron.

Éxodo 12, 21-28.



Por tu cuenta

- 1 Busca el significado de las palabras que desconozcas del texto citado.
- 2 Escoge entre los siguientes títulos el que te parezca más adecuado para el pasaje citado. Explica las razones de tu elección: *Institución de la pascua*, *Fiesta de la pascua*, *Salvación de Egipto*.

- 3 Consulta acerca de la celebración de la pascua entre los judíos y entre los cristianos.
- 4 Elabora una cartelera para comparar el ritual de las dos celebraciones.

En pareja



La riqueza de otras religiones

Hemos estudiado los signos y símbolos propios del cristianismo, e incluso hemos reconocido algunos aspectos simbólicos de la tradición judía. Pero, ¿qué podemos decir de otras religiones, en especial de las orientales? ¿Cómo se diferencian simbólicamente de las religiones monoteístas? Analicemos, en primera instancia, el hinduismo.

Taller	Competencia
Chakra o disco	Es un símbolo perfecto de la naturaleza cíclica de la vida. Simboliza el movimiento que crea y gobierna el espacio-tiempo.
Flor de loto	Es la flor de la vida. Es un signo visible de la comunión. Y es el asiento de Brahma (un dios hindú). Significa las buenas cosas de la vida.
La tilaka	Es una marca de color rojo, que se coloca sobre la frente, entre las dos cejas. Para el hinduista éste es el centro del aprendizaje. Colocarse una tilaka ayuda a aprender.

1 Imagina que te encuentras con una persona que profesa la religión hinduista y responde:

- ◆ ¿Qué preguntas le formularías respecto a los símbolos citados en el cuadro anterior?
- ◆ ¿Cómo le explicarías acerca de los símbolos de la fe cristiana?

En pareja



2 Determina qué grupo comunitario se identifica por los siguientes símbolos y qué significan:

- La estrella de David.
- La cruz gamada.
- Las filacterias.

Punto de partida

En la época actual las personas no creyentes se han inventado muchos razonamientos para argumentar la no existencia de Dios o su supuesto abandono de la humanidad. Dicen cosas como: “Estamos arrojados al mundo”, “nos rige el azar, la suerte”, “las cosas que ocurren son sólo coincidencias o casualidades que no tienen explicación”. Éstas son expresiones que escuchamos a menudo, entre hombres y mujeres que no encuentran sentido a su existencia. Y es probable que tú también te hayas cuestionado al respecto. En este tiempo, tan azotado por la guerra, la destrucción, el hambre y la pobreza, se nos puede ocurrir pensar que Dios nos ha abandonado o que no existe. Nos asaltan inquietudes como:

¿Le interesamos verdaderamente a Dios?

¿De qué forma nos habla?

¿Cómo podemos comprender su voluntad?

Valora el tema a la luz de la fe



Gracias al don de la fe podemos comprender que Dios nos habla por medio de signos.

La fe es el oído perfecto para escuchar a Dios que nos habla, es un don que Él nos da para escucharlo y reconocer su manifestación gloriosa. Gracias a este don podemos comprender que Él habla a la comunidad de hombres y mujeres por medio de signos; muchos, y de diversos significados y valor. Sus palabras, sus gestos, su voz, su voluntad, se manifiestan de un modo especial, diferente a la manera como nos expresamos en el lenguaje cotidiano. Dios

tiene su propia manera de hablar, su propia manera de comunicarse.

Ahora bien, podría pensarse que para comprender los signos, por medio de los cuales Dios se nos muestra, no necesitamos de la vida en comunidad. Sin embargo, es gracias a la comunidad en la fe que podemos conocer bien el mensaje de Dios. Es toda la asamblea, toda la Iglesia reunida, la que descubre los signos de Dios, las

palabras redentoras del Creador. En las comunidades habla Dios. Pero, ¿cómo nos habla Dios?

- Dios habla al ser humano a través de la creación visible. El universo entero se nos presenta a la inteligencia para que veamos en él las huellas del Creador. La luz y la noche, el viento y el fuego, el agua y la tierra, el árbol y sus frutos hablan de Dios, simbolizan a la vez su grandeza y su cercanía (cf. CEC 1147).

- Dios habló, en tiempos remotos, a su pueblo elegido: Israel. Desde los tiempos más difíciles de esclavitud hasta la llegada a la tierra prometida, el pueblo de Israel escuchó la voz de Dios que hablaba por medio de signos. Dios los sacó de Egipto por medio de Moisés, el signo de la liberación.

- Y en los últimos tiempos habló Dios por medio de su Hijo Jesucristo, la palabra eterna del Padre. El signo más grande, más sublime, más importante con el que Dios manifestó su voluntad a la humanidad: Cristo, el ungido, la luz verdadera.

- Dios nos sigue hablando a través de las Sagradas Escrituras, como la revelación dada a hombres sagrados que la escribieron para todos los tiempos. Allí, Dios nos manifiesta su voluntad, su deseo de que todos nos salvemos y conozcamos la verdad. Y nos habla también en el signo de la Iglesia universal.

- Finalmente, Dios habla al mundo por medio de la consagración, el servicio desinteresado y el trabajo en bien de la cultura, que han hecho y hacen sus hijos e hijas en la Iglesia, a lo largo de la historia.

Consagración: es el acto de solemne dedicación o separación de una persona o cosa al servicio de Dios. El término cristiano consagración designa la ordenación de los obispos y la bendición de religiosos y religiosas. Además, comprende la dotación de carácter sacramental a los elementos del pan y el vino en la eucaristía, acompañados de diversos ritos.

1 Responde los siguientes interrogantes:

- ◆ ¿De qué forma nos habla Dios?
- ◆ ¿Cómo comprender la voluntad de Dios si no habla como nosotros?
- ◆ Si Dios nos habla, ¿cómo podemos escucharlo?
- ◆ ¿Cómo nos habla Dios hoy?

En tu cuaderno



Dios habla a su pueblo

Las palabras de Dios son hechos, acciones, y no sólo palabras tal como los seres humanos las entendemos. El alimento que Él da a los israelitas en el desierto es sig-

no de su poder misericordioso y de su amor por su pueblo, el cual se hizo pleno en Jesucristo. Esto lo podemos constatar en el siguiente pasaje del Éxodo:

Partieron de Elim, y toda la comunidad de los israelitas llegó al desierto de Sin, que está entre Elim. y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida del país de Egipto. Toda la comunidad de los israelitas empezó a murmurar contra Moisés y Aarón en el desierto. Los israelitas les decían: "ojalá hubiéramos muerto a manos de Yahvé en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta hartarnos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a esta asamblea. Yahvé dijo a Moisés: "Mira, yo haré llover sobre ustedes pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley. Mas el día sexto, cuando preparen lo que hayan traído, la ración será doble que la de los demás días" [...]

He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: "Al atardecer comerán carne y por la mañana se hartarán de pan; y así sabrán que yo soy Yahvé, su Dios".

Éxodo 16, 1-10

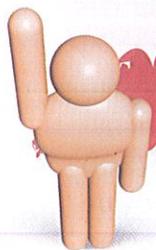
En pareja



1 Explica con base en lo que dice el texto:

- ◆ La murmuración contra Dios era una actitud constante del pueblo de Israel durante su recorrido por el desierto. ¿Cuál es el motivo citado en el pasaje?
- ◆ ¿Qué similitud encuentras entre este pueblo y la comunidad de tu ciudad, tu región o tu país? Cita casos concretos.

Por tu cuenta



- 2 En el texto se alude al "día quince del segundo mes, después de su salida de Egipto". Para entender esto es importante saber que en el pasaje se hace referencia a un mes después de haber salido de Egipto según el calendario judío, muy distinto del calendario que manejamos comúnmente. Averigua acerca de este calendario y explícalo en un diagrama para tu clase.

La experiencia de Francisco de Asís

La experiencia de fe de Francisco de Asís se convirtió en modelo del verdadero seguimiento de Cristo. Su vida fue radicalmente pobre, entregada al servicio de Dios y de los hermanos. Su profunda fe le permitió descubrir en todo lugar la voz de Dios y su amor. Así describió en una ocasión la hermosa vivencia de su diálogo con Dios:

Cántico de las criaturas

Altísimo, omnipotente y buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor,
y toda bendición.

A ti solo Altísimo corresponden
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el Señor hermano Sol,
el cual es día y por el cual nos alumbras.

Y Él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado luminosas, y preciosas, y bellas.

- 1 De acuerdo con el poema, ¿cómo habla Dios a Francisco de Asís?

En tu cuaderno



Por tu cuenta

- 2 Si eres creyente: reflexiona y describe cómo se ha manifestado Dios en tu vida y en la vida de la comunidad, en tu ciudad o país. Con base en el punto anterior, termina el poema: "Alabado seas mi Señor por..."

- 3 Consulta acerca de las creencias religiosas de una de las comunidades indígenas de tu región o país.

¿Qué has aprendido?

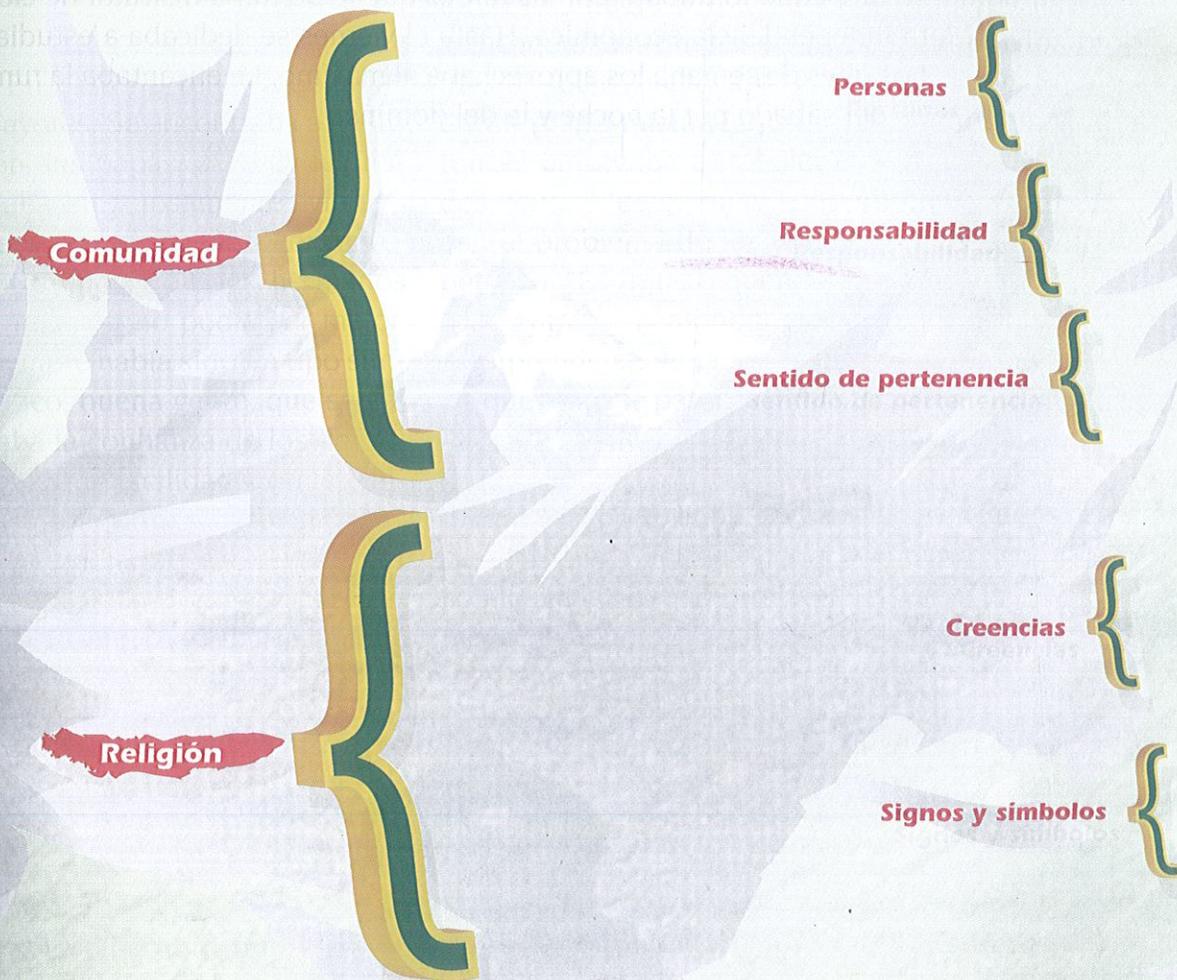
- 1 Contesta:
 - ◆ ¿Cuál consideras que es tu papel dentro del grupo de tu clase?
 - ◆ ¿Qué aportes haces al desarrollo de la vida comunitaria en tu curso?
- 2 Demuestra, con un par de ejemplos, que todos los proyectos humanos son comunitarios.
- 3 Cita ejemplos concretos del progreso humano comunitario a lo largo de la historia.
- 4 En un breve escrito, expresa tu punto de vista acerca de uno de los siguientes aspectos:
 - ◆ La importancia de relacionarse con las demás personas para construir comunidad.
 - ◆ Las formas de vida comunitaria que se dan al interior de la Iglesia católica.
- 5 Escribe una definición: ¿En qué consiste ser religioso?
- 6 Enumera ejemplos de los signos a los que se hace alusión en el siguiente texto. Búscalos en los pasajes bíblicos mencionados:

En su predicación, el Señor Jesús se sirve con frecuencia de los signos de la creación para dar a conocer los misterios del Reino de Dios (cf. Lc 8, 10). Realiza sus curaciones o subraya su predicación por medio de signos materiales o gestos simbólicos (cf. Jn 9, 6; Mc 7, 33-35; 8, 22-25). Da un sentido nuevo a los hechos y a los signos de la Antigua Alianza, sobre todo al Éxodo y a la Pascua (cf. Lc 9, 31; 22, 7-20), porque Él mismo es el sentido de todos esos signos.

Sintetiza

Relacionando los temas aprendidos en esta unidad, realiza los siguientes ejercicios:

- ◆ En un esquema similar al siguiente, reconstruye el contenido, relacionando cada concepto, logrando una argumentación coherente y lo más completa posible.
- ◆ En cada cuadro sinóptico se encuentran palabras claves que te ayudarán a dar una definición (concepto, causas, implicaciones) acertada del concepto principal (comunidad, religión); a su vez harás lo mismo con éstas como indica el esquema.



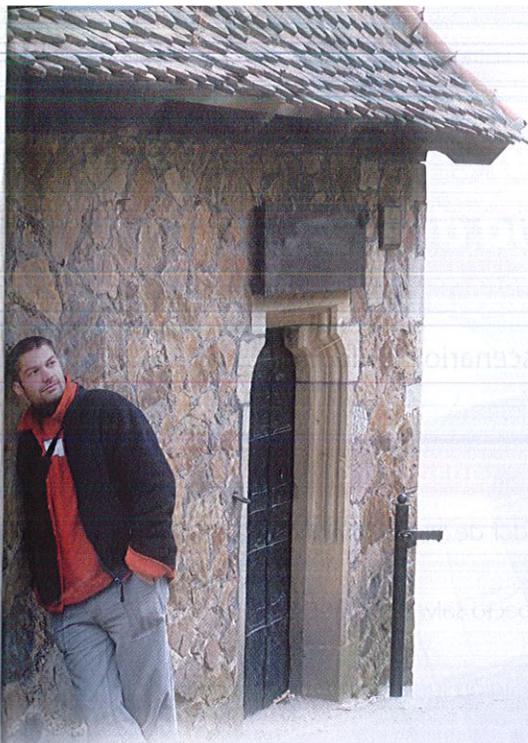
- ◆ Relaciona, en un párrafo, los dos conceptos principales trabajados.

Hermano misionero, agente de fraternidad

Las cosas no le iban mal a Róger: amigos, posición, estudios, incluso un pequeño trabajo por las tardes que le permitía disfrutar de cierta independencia económica. Hasta el viernes se dedicaba a estudiar. Los fines de semana los aprovechaba al máximo. Le encantaba la rumba del sábado por la noche y la del domingo.

Experiencias





En casa no tenía problemas mayores. Se encontraba a gusto con sus papás; a veces les llamaba afectuosamente “viejos”, pero había buena “corriente” entre ellos; con sus hermanos la relación no podía ser mejor. Siempre había sido un tipo simpático, buena gente, que se ganaba la confianza de los demás con cierta facilidad. Con las chicas se llevaba muy bien. ¿Qué más podía desear? Aparentemente, nada. Todo parecía marchar sobre ruedas. Hasta que

conoció a unos misioneros que pasaron por su universidad. Era la primera vez que oía hablar, en directo, de la realidad que viven tantos pueblos pobres y de las causas de sus sufrimientos. Al principio sintió una gran perplejidad: “¿Cómo es posible que continúen muriendo de hambre tantos miles de personas cuando a mí me sobra de todo?”. La perplejidad se convirtió en desasosiego: “¿Puede uno quedarse tranquilo ante tanta injusticia y sufrimiento?, ¿qué puedo hacer yo?”. El testimonio de los misioneros le impactó por su entrega y su radicalidad.

En clase, sus amigos le decían: “¿Qué te pasa? Últimamente estás como muy raro”. Róger no era el mismo. El contacto con aquellos misioneros había roto sus esquemas. Empezó a interesarse por los problemas de los pobres y a buscar información. Se integró en un grupo misionero de jóvenes, que en aquel entonces empezaba a trabajar con grupos de desplazados. Para él fue un nuevo descubrimiento. El contacto con el problema de los demás le hizo madurar como persona. “Es injusto querer ser feliz a solas”, solía decir. Y empezó a entender el significado del Evangelio y a sorprenderse de la actualidad del mensaje de Jesús. Lo que antes le parecía una cháchara, extraño y lejano, ahora le cautivaba.

Han pasado 10 años. Hoy Róger se encuentra en África, en Uganda, feliz de poder compartir su vida y su fe con los más necesitados de la región del norte. Es hermano misionero.

Tomado de *Hermano misionero, agente de fraternidad.*
Sin fronteras, n. 246, 2002.

La presente unidad se titula La dimensión comunitaria del ser humano:

- 1 ¿Crees que tiene alguna relación el testimonio con el tema estudiado? ¿Cuál?
- 2 Haz tu propio escrito señalando en él la relación entre los temas tratados en esta unidad y la vida del hermano misionero.

Por tu cuenta



Unidad

2

Dimensión comunitaria en la historia de la salvación

Estándar básico: identificar la vida comunitaria como el escenario privilegiado de la salvación efectuada por Dios.

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. Dios forma un pueblo para que el ser humano se salve en comunidad	●	Reconocer cómo el designio salvador de Dios se manifiesta en la alianza con un pueblo.
	●	Ilustrar, con el mensaje bíblico, el pacto salvador que Dios sella con el pueblo de Israel.
	●	Valorar la experiencia de fe de la religión judía como muestra de la fidelidad divina.
2. La historia comunitaria de la salvación	●	Interpretar la historia de la comunidad cristiana como historia de salvación escrita con Dios.
	●	Explicar las características fundamentales de la alianza de Dios con la humanidad.
	●	Descubrir en los sucesos más importantes de mi vida la acción salvadora de Dios.
3. La Santísima Trinidad en la historia de la Salvación	●	Descubrir la presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo en la historia.
	●	Valorar el misterio de la Santísima Trinidad a partir del mensaje evangélico.
	●	Diferenciar las concepciones religiosas politeístas de la creencia cristiana.
4. En Jesucristo se cumple la esperanza del pueblo de Israel	●	Identificar a Jesucristo como salvador y centro de la historia.
	●	Relacionar las profecías proclamadas en el Antiguo Testamento con la persona de Jesús.
	●	Comprender, en diálogo con la fe, la concepción que tienen los judíos de Jesús.
5. La ley del amor identifica la historia de salvación	●	Valorar la ley del amor como el cumplimiento de la promesa de salvación.
	●	Reconocer la ley del amor como la ley del espíritu cristiano.
	●	Contrastar la experiencia cristiana del amor con las experiencias del amor humano.
6. El pecado rompe la unidad de la comunidad	●	Definir, con claridad, el concepto pecado, en la vida cristiana.
	●	Descubrir cómo el pecado es un atentado contra la fraternidad.
	●	Ejemplificar, con una situación cotidiana, las consecuencias reales del pecado.

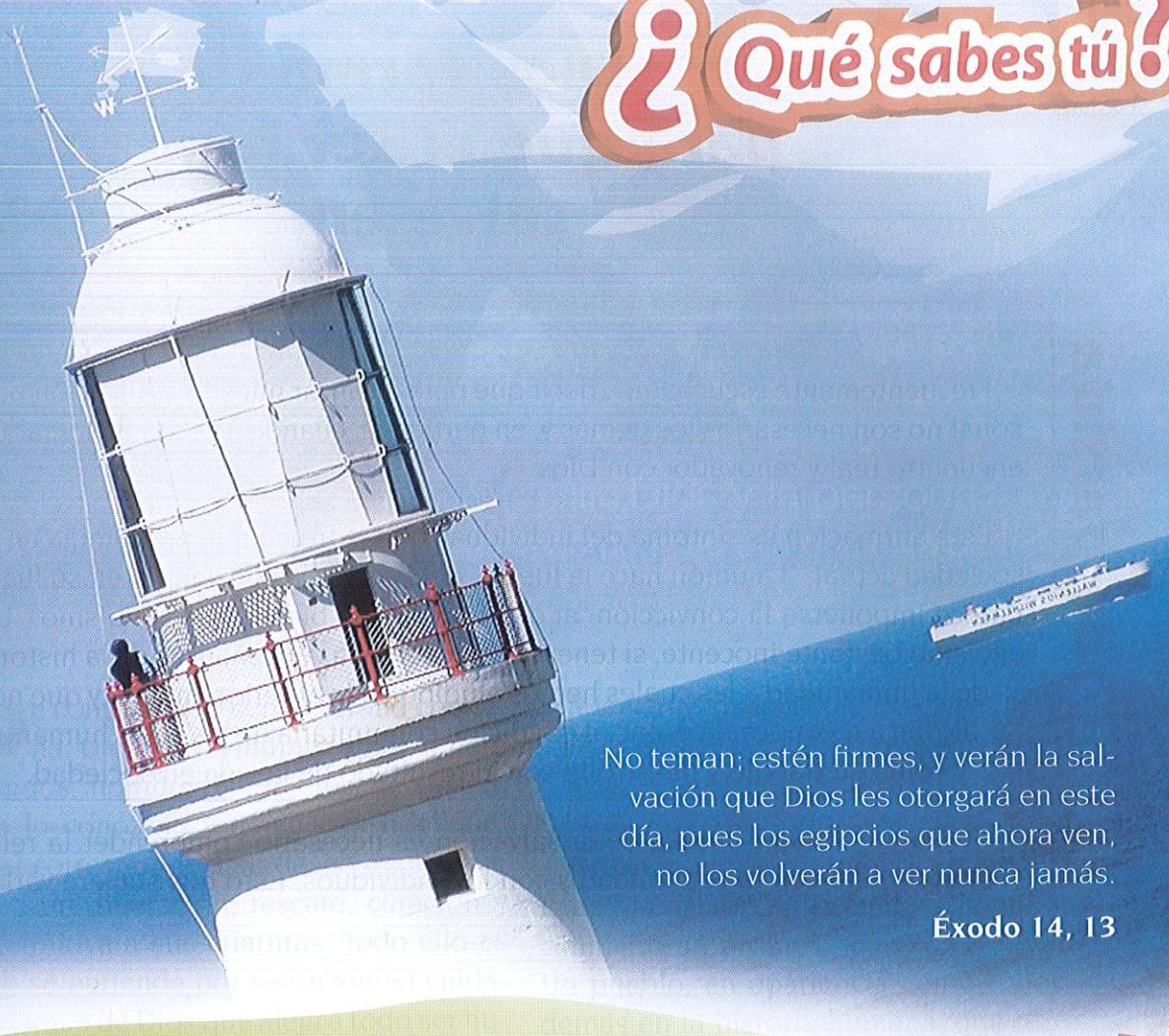
● A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

● I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

● P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

● V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)

¿Qué sabes tú?



No teman; estén firmes, y verán la salvación que Dios les otorgará en este día, pues los egipcios que ahora ven, no los volverán a ver nunca jamás.

Éxodo 14, 13

Elabora en tu cuaderno un pequeño “diccionario” que incluya los conceptos de los siguientes términos: Dios, pueblo, comunidad, salvación, esperanza, pecado.

- 📌 A cada concepto asígnale un significado, teniendo en cuenta sólo tus conocimientos.
- 📌 Una vez concluyas tu diccionario, comparte las definiciones con tus compañeros.
- 📌 Escribe una carta, dirigida a tu profesor o profesora de educación religiosa, contándole todo lo que sabes y piensas sobre Jesús de Nazaret. Exprésale tus inquietudes y todo aquello que quisieras saber acerca de Él.
- 📌 En un breve escrito, y a partir de lo que sabes, relaciona las siguientes palabras: Moisés, cristianos, las doce tribus, alianza, apóstoles, salvación, liberación de Egipto, pecado, Jesús, Israel, comunidad.

Dios forma un pueblo para que el ser humano se salve en comunidad

Punto de partida

Frecuentemente escuchamos decir que para alcanzar nuestra realización personal no son necesarios los demás y, en particular, cuando se trata de lograr un encuentro real y renovador con Dios.

Esta afirmación es síntoma del individualismo extremo que predomina en la sociedad actual. “La unión hace la fuerza” dejó de ser la consigna, y en su lugar parece imponerse la convicción: “si quieres hacerlo bien, hazlo tú mismo”. Un egoísmo bastante inocente, si tenemos en cuenta las enseñanzas de la historia de la humanidad a las cuales hemos aludido en la anterior unidad, y que nos llevan a reconocer la esencial condición comunitaria de los seres humanos, y cómo su trabajo y desarrollo son el resultado de la vida en sociedad.

Para entender la idea de la salvación es necesario comprender la relación de ésta con la comunidad y con los individuos. Esto nos sugiere varias preguntas:

¿Qué significa “salvación” en un sentido espiritual?

¿Por qué quiere Dios que nos salvemos?

¿Qué papel juega la comunidad en el camino del ser humano hacia la salvación?

Valora el tema a la luz de la fe

El puente entre Dios y la persona humana es la comunidad a la que ésta pertenece.

De conformidad con la verdad cristiana, Dios, en su infinito amor, quiere que todos, hombres y mujeres, se salven, y que lo conozcan y amen con fidelidad, lo cual corresponde a su deseo de proveer protección, liberación, rescate, curación y paz definitiva a sus criaturas. Todo ello es lo que se entiende por salvación: el cuidado amoroso de Dios que aleja a todo ser humano del peligro hasta la hora de la muerte, cuando llegue el encuentro final con Él.

Ahora bien, la salvación que Dios ofrece tiene como condición fundamental para su realización, la experiencia en comunidad. El ser humano no será salvado solo, sin que conviva con otros; por el contrario, la liberación que viene del Creador se gesta en el seno de una comunidad de creyentes (cf. Ex 19, 3-8). Por esta razón, Dios decide formar un pueblo, una muchedumbre, una nación para hacer alianza con ella, desde los tiempos antiguos. Así lo proclaman las Sagradas Escrituras:

Dios dijo a Abrahán: "Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y

te bendeciré. Engrandeceré tu nombre, y servirá de bendición. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra" (Gn 12, 1-3).

De tal modo lo comprendió el pueblo de Israel, la nación en la cual se cumplió inicialmente la promesa de Dios a Abrahán. Un pueblo, en apariencia como todos los demás en la historia humana, que reconoció, en su origen, el llamado, la elección que Dios le hacía. El Todopoderoso separó a los israelitas para sí, por mérito de su infinito amor; los liberó de la esclavitud, convirtiéndolos en una nación santa (cf. Dt 6, 12; 8, 14).

El pueblo de Israel entendió cada acontecimiento de su historia como una innegable manifestación de Dios. Él decidió salvarlo de la esclavitud que padecía en Egipto, para posteriormente hacerlo objeto de su liberación, con la guía de Moisés. Los momentos más difíciles de hambre y pobreza padecidos en el desierto sirvieron para que la comunidad israelita pudiera experimentar, de primera mano, las misericordiosas manifestaciones de Dios: el pan del cielo, el agua que brotaba de la peña, la alianza

sellada en los diez mandamientos y la llegada final a la tierra que Dios había prometido a Abrahán. Estos fueron los signos claros con que Dios quiso mostrar a su pueblo que quería salvarlo (cf. Dt 11, 1-7), y por medio de él, a todos los demás pueblos de la tierra. En efecto, la salvación llegó a toda la humanidad por medio del pueblo judío. De hecho, el salvador, Jesucristo, fue uno de sus hijos, descendiente de la casa de David, heredero a su vez de la promesa hecha a Abrahán (cf. CEC 422-423). La familia y los primeros creyentes de Cristo eran judíos, y fueron principalmente los judíos –nacidos de nuevo– quienes se encargaron de expandir el Evangelio hacia otras naciones, en los albores de la Iglesia primitiva.

Por todo lo anterior, la Iglesia cristiana encuentra sus raíces más profundas en la experiencia de salvación que Dios inició con el pueblo de Israel. Los primeros padres de esta gran Iglesia, que tiene como funda-

mento a Cristo, son Abrahán, Isaac, Jacob y Moisés. Ellos comenzaron a escribir la historia de la salvación que se hizo plena con la llegada del Hijo de Dios, Jesucristo, Señor y salvador de todos los pueblos de la tierra (cf. CEC 59-64).

En ese contexto es que podemos hablar de que cada creyente en Cristo pertenece a una comunidad. Dios creó a los seres humanos inscritos en un conglomerado poseedor de una historia, unas costumbres y un destino que no pueden negar ni rechazar. Y allí, en la historia concreta, el Creador decide salvar a sus criaturas y llevarlas a la tierra prometida. Se comprueba, entonces, cómo Dios anuncia desde el principio de los tiempos, a toda la humanidad, su deseo de congregarla en comunidad. Dios está en medio de todas las personas reunidas en su nombre. El puente entre Dios y la persona humana es la comunidad a la que ésta pertenece.

Glosario

Israel: pueblo descendiente de Jacob.

Esclavitud: someter de manera injusta a castigos y trabajos forzosos a una persona, a un grupo de personas o a todo un pueblo.

Allianza: pacto o compromiso adquirido por el pueblo de Israel con Dios. "Tu serás mi pueblo y yo seré tu Dios".

1 Responde:

- ◆ ¿Cómo se trazan los caminos de la salvación en la comunidad?
- ◆ ¿Por qué es esencial la comunidad para que una persona llegue a conocer la salvación de Dios?

En pareja



El pueblo de Israel, pueblo de Dios

La voluntad de Dios de salvar a toda la comunidad queda plenamente señalada en la alianza que pactó con el pueblo de Israel, y que se ha extendido a todas las naciones hasta nuestros días, por medio de la fe en

Jesucristo. La narración del libro del Éxodo nos da cuenta del pacto que Dios sella con la comunidad israelita por intermedio de Moisés. En el siguiente pasaje encuentras la historia de esta alianza:

Moisés subió hacia Dios. Yahvé le llamó desde el monte y le dijo: "Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los hijos de Israel: Ya han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a ustedes los he llevado sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi alianza, ustedes serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra: serán para mí un reino de sacerdo-

tes y una nación santa". Éstas son las palabras que has de decir a los hijos de Israel". Fue, pues, Moisés y convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todas estas palabras que Yahvé le había mandado. Todo el pueblo a una respondió diciendo: "Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé". Y Moisés llevó a Yahvé la respuesta del pueblo.

Éxodo 19, 3-8

1 Analiza el pasaje citado y responde lo siguiente con argumentos sólidos:

- ◆ ¿Para qué elige Dios a Israel como pueblo de su propiedad?
- ◆ ¿Cuál es el único requisito que demanda Dios de Israel para hacerlo su propiedad?

2 Responde:

- ◆ ¿Cuál es tu opinión acerca de la actitud de Moisés ante el mandato de Dios?
- ◆ ¿Qué puedes decir de la actitud del pueblo al conocer el mensaje?

En tu cuaderno

La promesa de Dios al pueblo elegido se mantiene hasta el día de hoy. Así nos lo confirma un gran conocedor de la fe judía. Lee con atención:



¿Ha perdido Israel su situación privilegiada de pueblo de Dios? De ningún modo: la fidelidad de Dios es eterna. Sin importar cientos de años de persecución y destierro, hasta el asesinato de millones y millones de creyentes, en la segunda guerra mundial, los judíos siguen gozando del amor y la fidelidad de Dios, que les prometió y les da su salvación. No han importado los momentos de infidelidad del pueblo judío, Dios se ha mantenido fiel. Y, a pesar de que los judíos no reconocen a Jesucristo como el salvador, la elección de Dios es permanente, no ha cambiado sus promesas. El pueblo judío sigue siendo pueblo elegido por Dios.

Tomado de HANS KÜNG. *El judaísmo*.

1 Discute acerca del mensaje del texto anterior.

2 Escribe las conclusiones de la discusión en un breve escrito para comentar en clase.

En pareja



Por tu cuenta



3 Averigua sobre la situación del pueblo judío en la actualidad y desarrolla las siguientes actividades:

- ◆ Haz una cartelera con la información obtenida.
- ◆ Comparte con tus compañeros, en una breve exposición, tus conocimientos acerca de las creencias y costumbres de esta nación.

La salvación en el Antiguo y en el Nuevo Testamento

Punto de partida

Sin duda, lo que somos, lo que reconocemos como nuestra identidad, es el resultado de nuestra propia historia. Como ocurre con una persona, un pueblo al que se le olvida su historia, o niega lo que le ha ocurrido, corre el peligro de desconocer sus propias riquezas, perder su identidad, repetir los errores que ya ha cometido, o, sencillamente, desintegrarse como comunidad.

Ya hemos analizado cómo Dios habla por medio de diversos signos y se manifiesta en situaciones concretas. Es necesario, entonces, aprender a descubrir las ocasiones en las que Él se comunica, para no desconocer sus acciones en la vida de la comunidad. Las Sagradas Escrituras nos pueden ayudar a comprender cómo escribió Dios una historia de salvación con y para la humanidad. Dios está dispuesto a salvar a todo el mundo, sus promesas no se reducen a unos pocos. Así lo ha aprendido el pueblo cristiano y así lo proclama. Por eso, viene al caso preguntarnos:

¿En qué consiste la salvación que ofrece Dios, según la fe cristiana?

¿Cómo se manifiesta dicha salvación?

¿Qué dice al respecto la Biblia?



Valora el tema a la luz de la fe

Dios Padre renueva a su pueblo y amplía sus fronteras con el fin de comenzar una Nueva Alianza, de acuerdo con su plan de redención.

El pueblo de Israel vivía en la esclavitud en Egipto. Dios lo liberó y lo envió a una tierra nueva, en Canaán, tal como lo había prometido a Abrahán, el padre de la fe para los cristianos. Después de una difícil peregrinación por el desierto, Yahvé mismo le regaló una nueva tierra, una nueva nación. Este pueblo aprendió a descubrir en cada acontecimiento de su historia la mano salvadora de Dios.

Todo el Antiguo Testamento es la narración de la historia de un pueblo, Israel, que hizo una alianza definitiva con Dios. "Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios". Y, desde entonces, cualquier suceso, cualquier problema, tanto los momentos más felices como los de mayor infidelidad del pueblo hebreo tuvieron que ver con la fuerza y el amor de Dios que escribía la historia con ellos. El compromiso que Dios había adquirido se cumplía (cf. Dt 11, 1-7).

Los judíos son el pueblo elegido por Dios para ser salvo en primer lugar: aquellos que hacen la alianza, aquellos que reciben la Ley y son conducidos por Moisés y alimen-

tados en el desierto, aquellos que reniegan del poder salvífico de Dios y en tiempos de angustia lo reconocen y adoran como único Señor y Creador de todo; los mismos que necesitan de profetas que denuncien el pecado e inviten a la fidelidad. Con ellos escribe Dios la historia de su amor y fidelidad. La primera parte de esa historia la conocemos con el nombre de Antigua Alianza o Antiguo Testamento.

En el Nuevo Testamento se da cuenta de la plenitud de la salvación venida de Dios Padre. Él ha extendido su elección, ya no sólo al pueblo de Israel, sino a toda la humanidad, de manera que serán salvos todos en el Dios-con-nosotros, en tanto decidan aceptarlo y creer en Él. Jesucristo, la Palabra eterna del Padre, ha venido para salvarnos a todos.

Dios purifica y renueva, con el poder de su Espíritu, al pueblo que ha tomado como propiedad, para liberarlo del pecado y de la corrupción (cf. *Eclesiam suam* 36, 26). Así, Dios Padre renueva a su pueblo y amplía sus fronteras con el fin de comenzar una nueva

alianza, de acuerdo con su plan de redención. Ahora la alianza cubre a todos los hombres y mujeres, sin distinción de raza, color, condición social o nacionalidad.

La señal definitiva de esta nueva alianza es Cristo. Él muere, no sólo por el pueblo de Israel, sino para reunir en una sola comunidad a todos los hijos e hijas de Dios dispersos (cf. Jn 11, 52). El resto de las naciones entrará a formar parte de un nuevo pueblo: la Iglesia. Esto es porque Dios quiere que todos participemos de la misma historia de salvación y compartamos juntos los bienes del cielo. Ahora, la humanidad entera, iluminada por la Palabra que es Cristo, escribe una misma historia de salvación, en la que actúa el único y verdadero Dios.

Y, al igual que el pueblo de Israel, en sus comienzos, la Iglesia reconoce, en cada acontecimiento de su historia, la acción redentora

de Dios. Tanto en sus aciertos y momentos de esplendor y grandeza, como en medio de sus más grandes dificultades y problemas, sigue viendo, con profunda fe, la presencia de Dios que cumple la promesa de no abandonar a su pueblo.

✦ La experiencia del pueblo de Israel, como la de la Iglesia, invita a descubrir, en cada situación o hecho histórico de la vida individual y comunitaria, la presencia de Dios. Por más difícil o desastroso que parezca cada acontecimiento que nos ocurre, éste hace parte de la historia de salvación que Dios escribe con la humanidad. Es la fe la virtud que permite a los seres humanos darle sentido a la historia, no desfallecer en el propósito de hacer un mundo mejor y considerar a Dios como la guía y la luz que esclarece el camino (cf. GS 38).

Testamento: es la voluntad de Dios, escrita en diferentes momentos de la historia y recopilada en las Sagradas Escrituras (Antiguo y Nuevo testamento).

Purificar: Dejar libre de impurezas. Acción del Espíritu Santo por medio de la cual el ser humano deja la maldad y actúa según el bien.

1 Establece, de acuerdo con lo que se expone en la explicación doctrinal:

- ◆ ¿Qué es la nueva alianza y a quién beneficia?
- ◆ ¿Por qué Dios extiende su oferta de salvación a todas las naciones del mundo distintas de Israel?
- ◆ ¿Qué importancia tiene Jesucristo en la realización de la nueva alianza?
- ◆ ¿Qué tiene que ver la historia de la salvación con la comunidad humana del presente?

En tu cuaderno

La historia de la salvación

Los textos bíblicos siguientes hacen alusión a los momentos más importantes en la historia de la salvación, desde la primera alianza sellada con el pueblo de Israel hasta la alianza definitiva, sellada con toda la humanidad en Jesucristo.

Antiguo Testamento

Amarás a Yahvé tu Dios y guardarás siempre sus ritos, sus preceptos, normas y mandamientos. Ustedes saben hoy —no sus hijos, que ni saben ni han visto la lección de Yahvé su Dios, su grandeza, su mano fuerte y su tenso brazo— las señales y hazañas que realizó Él en medio de Egipto, contra Faraón rey de Egipto y todo su pueblo; lo que hizo con el ejército de Egipto, con sus caballos y sus carros, precipitando sobre ellos las aguas del mar de Suf cuando los perseguían, y aniquilándolos Yahvé hasta el día de hoy; lo que ha hecho por ustedes en el desierto hasta su llegada a este lugar; lo que hizo con Datán y Abirón [...]. Pues sus mismos ojos han visto toda esta gran obra que Yahvé ha realizado.

Deuteronomio 11, 1-7

Nuevo Testamento

No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo [...].

Lucas 1, 30.

[...] porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.

Lucas 2, 30-32.

- 1 Teniendo en cuenta las características que señala cada texto bíblico y con base en lo aprendido, realiza, con tu compañero o compañera, un cuadro comparativo en el cual destagues lo fundamental de la antigua alianza y de la nueva alianza. Toma como referencia las siguientes preguntas:

- ◆ ¿Quiénes la realizan?
- ◆ ¿En qué consiste?
- ◆ ¿Qué consecuencias implica?

En pareja



Por tu cuenta



- 2 Consulta Hb 8, 6-13. Explica con tus propias palabras qué se dice allí acerca de la nueva alianza y su importancia.

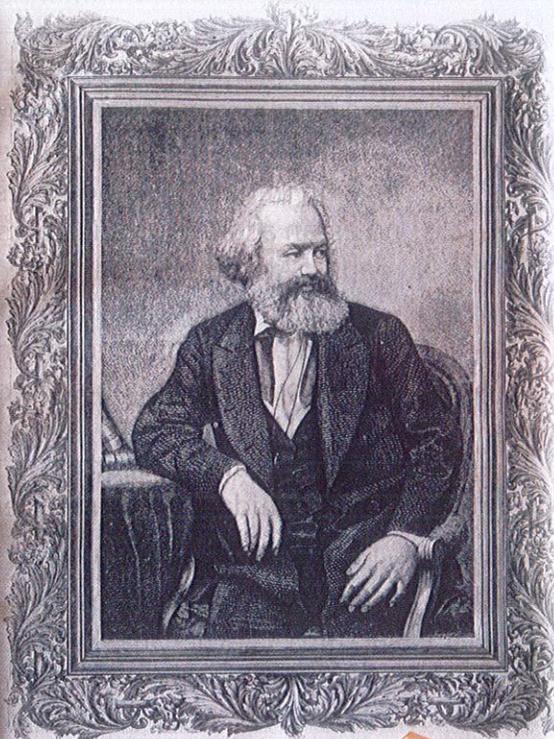
¿Cuál es el sentido de la historia?

Karl Marx fue un filósofo alemán del siglo XIX. Sus doctrinas dieron origen a muchas revoluciones y, también, a múltiples discusiones y desacuerdos. A continuación

encontrarás un texto en el que se resume la visión que este filósofo tenía de la historia. Léelo con detenimiento y compara esta visión con la doctrina cristiana.

Para Marx, la historia es el resultado de la relación del hombre con la naturaleza. Cualquier acontecimiento o suceso es el resultado de lo que el hombre hace en el mundo en que vive. Todo lo que ocurre en el mundo, y ocurre al hombre, es producto de lo que él hace, por medio de su trabajo, en una sociedad concreta. El fundamento de la historia es lo que él mismo hace y produce. Marx rechaza la posibilidad de atribuir cualquier acontecimiento, o el sentido de cualquier suceso a una divinidad o ser supremo. Para Marx, la historia no puede hablar más que del hombre. El hombre es la causa y la finalidad de todo lo que ocurre.

Tomado de TOUCHARD, Jean. *Historia de las ideas políticas*.



1 Completa cada idea:

- ◆ Para Marx, la historia es...
- ◆ En cambio, la doctrina cristiana católica enseña que...
- ◆ Con respecto a todo ello, pienso que...

En tu cuaderno

- ### 2 Organiza la información para simular una entrevista entre Karl Marx y Moisés, representante del pueblo de Israel. En ella se abordará el tema de la historia, su sentido y finalidad, y se expondrán los puntos de vista de cada personaje.

En grupo

- ### 3 Representa la entrevista ante toda la clase.

La Santísima Trinidad en la historia de la salvación

Punto de partida

Cuando los seres humanos nos disponemos a formar una familia o nos enfrentamos a la necesidad de mantener los lazos familiares, reconocemos que estamos llamados a cumplir diversas tareas. Cada miembro de un hogar tiene a su cargo una misión específica, sin embargo, todos hacemos parte de una sola familia. Lo mismo ocurre en las relaciones interpersonales. Cuando hacemos un trabajo, jugamos o resolvemos un problema en equipo, nos parece que no están actuando varias personas sino una sola persona con distintas capacidades. Al grupo humano en que se vive esta experiencia le llamamos comunidad: la comunión de unos con otros. Se trata de muchas personas distintas y una sola comunidad, una sola amistad, una sola familia, un solo equipo, en busca de un objetivo común y una misma meta para alcanzar.

Algo similar ocurre con Dios. Él es Uno y Trino, se le llama por eso Santísima Trinidad. Para entenderlo, empieza por reflexionar sobre lo siguiente:

Si Dios es único, ¿cómo puede ser a la vez una Trinidad?

¿Qué relación tiene la Trinidad con la noción de comunidad?

¿Cómo se relaciona el misterio de la Trinidad con la historia de nuestra salvación?

Desde el momento mismo del bautismo, los creyentes participan de la gloria y la salvación de Dios, Uno y Trino.

La Santísima Trinidad, es decir, Dios Uno y Trino, es el misterio más importante de la fe cristiana que define un hecho real, que está sucediendo, pero que sólo puede conocerse por medio de la fe que nos concede Dios. Gracias a la virtud de la fe estamos en capacidad de creer firmemente que Dios es uno solo, manifestado en tres personas distintas (cf. CEC 232-233).

Dios, en su infinito amor, nos ha mostrado su grandeza y bondad a lo largo de toda la historia de la humanidad. Para actuar en cada momento de esta historia, se ha manifestado de diferentes maneras; han sido sus palabras, o la acción poderosa de su Espíritu, las que han transformado, liberado o curado a su pueblo. Así, nuestro Dios enseña acerca de la comunidad perfecta: es Padre y se revela poderoso, es Hijo para amarnos y estar con nosotros, es Espíritu para santificarnos y fortalecernos, hasta llevarnos a Él (cf. CEC 234).

Toda la historia de la salvación no es otra cosa que la historia del camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y

Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a todos los seres humanos, apartados por el pecado, y se une con ellos (cf. CEC 234).

Efectivamente, Dios se nos revela en sus obras en su actuar, llevado a plenitud en la presencia de Jesucristo, su Hijo. Jesús nos ha revelado que Dios es Padre, no sólo el Creador, sino el Salvador y Redentor de toda la humanidad. Cristo es la "imagen del Dios invisible" (cf. Col 1, 15). Por eso, "nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al padre le conoce bien nadie sino el Hijo" (Mt 11, 27). Dios Padre en su Hijo es la luz, la salvación, el amor pleno. Del amor perfecto entre el Padre y el Hijo procede el Espíritu Santo que es el protector que nos cuida, guía e ilumina.

Salvar a toda la humanidad del pecado y de la muerte definitiva es la misión fundamental de Dios, que se nos muestra en las tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios Padre, por medio de su Palabra, que es el Hijo, ha hecho y renovado todas las cosas que existen, y las ha santificado por la acción de su Espíritu Santo (cf. CEC 258-259).

De acuerdo con lo anterior, tras la pregunta: ¿Está Dios en cada acontecimiento de la historia?, repetida tantas veces por hombres y mujeres, de todos los tiempos y lugares, podemos afirmar que, de diferentes formas, Dios se aparece en el tiempo, como guía, como redención y como fortaleza.

Desde el momento mismo del bautismo, los creyentes participan de la gloria y la salvación de Dios, Uno y Trino. Los cristianos son bautizados en el “nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. El bautiza-

do se inscribe en la historia de la salvación. El nuevo miembro de la Iglesia se decide por Dios; Él por su parte lo adopta como su hijo, y comienza a escribir la historia de redención con él (cf. CEC 265).

Contrario a lo que algunos han llegado a afirmar, la fe cristiana no confiesa la existencia de tres dioses, confiesa que existe un solo Dios, que se manifiesta en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (cf. CEC 253-257) y está presente en la historia humana desde siempre y para siempre.

Pecado: en el Antiguo Testamento se le designa con múltiples términos: falta, iniquidad, rebelión, injusticia, etc. El judaísmo añadiría el de deuda, que también se usará en el Nuevo Testamento. En general, se presenta al pecador como quien hace el mal a los ojos de Dios. La historia de la salvación no es otra que la de las tentativas de arrancar al ser humano de su pecado, repetidas infatigablemente por el Dios creador.

Redentor: se refiere en este contexto a Cristo, Jesús, como Salvador, en cuanto que nos rescata de toda iniquidad y purifica a un pueblo que le pertenece en propiedad. La noción de redención, estrechamente ligada a la idea de salvación, también se entiende desde la antigüedad como rescate, adquisición o compra.

En tu cuaderno

- 1 Piensa en un ejemplo con el que puedas enseñar a uno de tus compañeros o compañeras el misterio de la Santísima Trinidad.
- 2 Explica por escrito el sentido de la siguiente frase: “La vida nos enseña a reconocer la importancia de cada miembro de la comunidad”.

La comunidad perfecta

En el Evangelio de Juan encontramos una de las referencias más importantes al misterio de la Santísima Trinidad. Dios, por medio del Evangelio, permite al creyente comprender la relación que se teje entre sus diferentes manifestaciones: Padre, Hijo y Espíritu. El Padre, por medio de Jesucristo, enseñará su unidad fundamental y su expresión trinitaria de la salvación. Los siguientes fragmentos comprenden esta idea:

En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron.

Juan 1, 1-5

Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.

Juan 1, 14

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, Él lo ha contado.

Juan 1, 18

No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Juan 17, 20-23

- 1 De acuerdo con los textos bíblicos citados, realiza una composición en la que justifiques por qué la Santísima Trinidad se considera como la comunidad perfecta. Ten en cuenta también los análisis ya realizados en el presente taller.

En tu cuaderno

Participa en el diálogo con la cultura

La cultura politeísta: los dioses egipcios

Muchas culturas y agrupaciones religiosas, para explicar el origen de todo lo que existe, han creado leyendas y mitos. Una de tales culturas es la egipcia, perteneciente a los pueblos que conocemos como politeístas, dado que creen en la existencia de varios dioses. Analiza el esquema a tu derecha, que describe las deidades egipcias más importantes. Relaciónalo con lo que dice el mito citado a continuación:

La mitología egipcia giraba principalmente en torno a la creación, la procreación y la resurrección. Los egipcios pensaban que la sustancia de la vida provenía de una entidad de agua, Nut, a la que identificaban con el océano o con el río Nilo. Para explicar su posición en el mundo, creían en dioses que dominaban la tierra, el sol, los cielos, la luna, las estrellas y el Nilo dador de vida.

De acuerdo con el relato egipcio de la creación, al principio sólo existía el océano. Entonces Ra, el sol, surgió de un huevo (una flor; en algunas versiones) que apareció sobre la superficie del agua. Ra dio a luz cuatro niños, los dioses Shu y Geb y las diosas Tefnet y Nut. Shu y Tefnet dieron origen a la atmósfera. Ellos se sirvieron de Geb, que se convirtió en la tierra, y elevaron a Nut, que se convirtió en el cielo. Ra regía todas las cosas. Geb y Nut después tuvieron dos hijos, Set y Osiris, y dos hijas, Isis y Neftis. Osiris sucedió a Ra como rey de la tierra, ayudado por Isis, su esposa y hermana. Set, sin embargo, odiaba a su hermano y lo mató. Isis entonces embalsamó el cuerpo de su esposo con la ayuda del dios Anubis, que se convirtió así en el dios del embalsamamiento. Los poderosos hechizos de Isis resucitaron a Osiris, quien llegó a ser rey del mundo inferior, la tierra de los muertos. Horus, hijo de Osiris e Isis, derrotó posteriormente a Set en una gran batalla erigiéndose en el rey de la tierra.

Tomado de *Enciclopedia Encarta*, 2003

Isis

Diosa madre de Egipto, también de la magia y de la fertilidad. Esposa y hermana de Osiris, y madre de Horus.

Osiris

Dios principal de la muerte, marido de Isis. Dios de los infiernos.

Horus

Rey y juez de la muerte. Dios del cielo; hijo de Isis y Osiris.



Por tu cuenta

- 1 Registra en un cuadro comparativo las diferencias fundamentales entre la visión politeísta y la visión monoteísta cristiana. Ten en cuenta lo que has aprendido en el presente taller.

En Jesucristo se cumple la esperanza del pueblo de Israel

Punto de partida

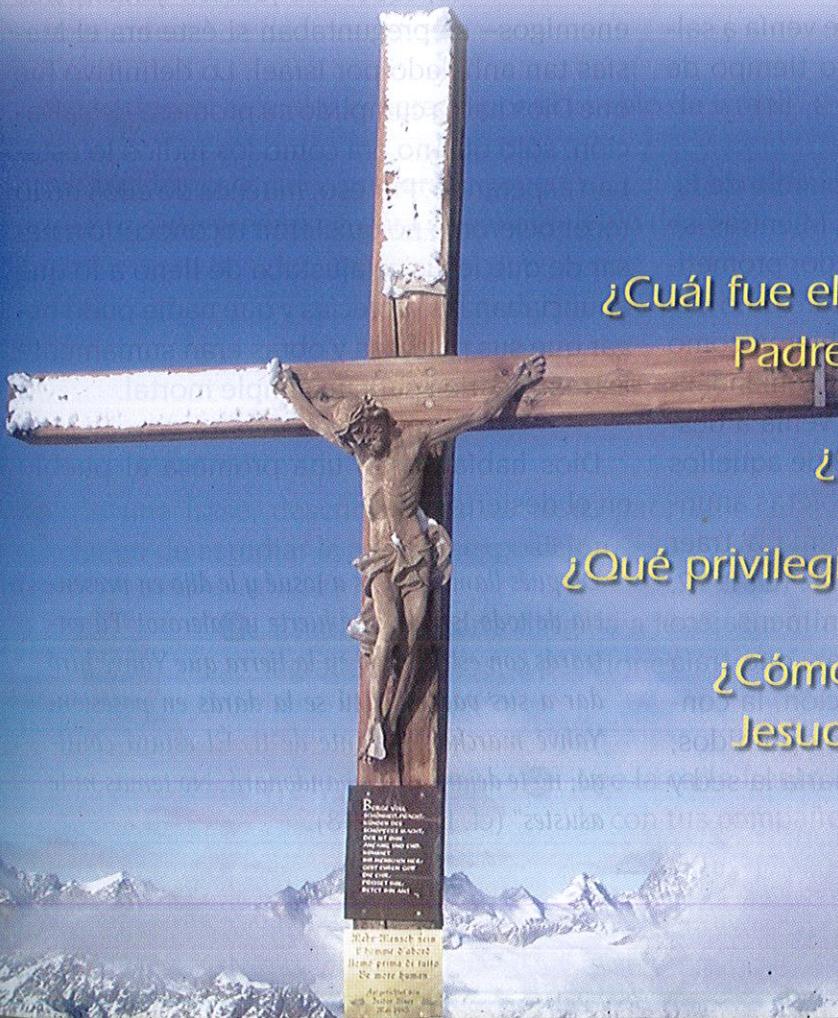
Imagina que, en alguna ocasión, tus padres te prometen un regalo maravilloso, dicen que te será de mucha utilidad, que vas a aprender mucho, y que te ayudará a ser cada día mejor. Todo el tiempo estarás a la expectativa. Te imaginarás el último juego de vídeo, el implemento deportivo que tanto querías... y mil cosas más. Finalmente, llega el día tan esperado. Encuentras que el regalo es una completa biblioteca. ¡Bueno! ¿No era lo que estabas esperando? ¿O sí? No importa. Lo que vale la pena reflexionar es que, aunque no era lo que esperabas, probablemente sí era lo que más necesitabas. Tus padres quieren siempre lo mejor para ti. Lo cierto es que no siempre todo lo que deseamos es lo que más nos conviene. En ocasiones, y sin saberlo, preferimos privilegios que nos llevan a la ruina. Pues bien, algo parecido ocurrió con el pueblo de Israel. Dios Padre, en su infinito amor, le hizo el regalo más grande. Sin embargo, no todos lo aceptaron. Nos podemos preguntar entonces:

¿Cuál fue el regalo ofrecido por el Padre celestial a su pueblo?

¿Quiénes lo aceptaron?

¿Qué privilegios recibieron por ello?

¿Cómo se relaciona esto con Jesucristo y sus seguidores?



Valora el tema a la luz de la fe



En su Hijo amado, Dios Padre nos prometió estar con nosotros hasta el fin de los tiempos.

Ya hemos visto cómo Dios, después de elegir un pueblo para sí, lo acompañó desde la salida de Egipto hasta la tierra prometida. Ese mismo Dios, en uno de los momentos más difíciles en la historia del pueblo, les prometió un Salvador. Los israelitas le llamaban Mesías, Ungido. Un hombre que venía a salvar al pueblo judío de tanto tiempo de opresión y esclavitud (cf. Ex 3, 14).

Durante muchos años el pueblo de Israel mantuvo la esperanza. Mientras se producía la llegada del Salvador prometido, los israelitas solían pensar cómo debía ser. Y, entonces, lo concibieron como un rey fuerte, lleno de poder y comandante de grandes ejércitos, que venía a destruir a los pueblos enemigos de aquellos tiempos. Por su parte, los profetas anunciaban a un hombre que venía a traer la liberación, la salud y la paz (cf. Is 52, 1, ss.). Ellos hablaban de un mensajero que venía pregonando la paz, que traía la buena noticia de la salvación, la consolación para los tristes y los oprimidos, un ungido de Dios que calmaría la sed y el hambre.

Y llegó el día tan esperado. Dios Padre envió como regalo a su Hijo único. Todo el mundo lo conoció como Jesús. Este hombre nació en el seno de una familia sencilla, en un modesto pueblo de Judea, llamado Nazaret. Y, dados los especiales acontecimientos que rodearon su nacimiento, todos los judíos –y hasta sus enemigos– se preguntaban si éste era el Mesías tan anhelado por Israel. Lo definitivo fue que Dios había cumplido su promesa de salvación, sólo que no era como los judíos lo estaban esperando. Por eso, muchos de ellos no lo reconocieron o no quisieron reconocerlo a pesar de que Jesús se ajustaba de lleno a lo que anunciaban las profecías y que nadie pudo negar que sus palabras y obras eran sumamente extraordinarias para un simple mortal.

Dios había hecho una promesa al pueblo en el desierto:

Después llamó Moisés a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: "¡Sé fuerte y valeroso! Tú entrarás con este pueblo en la tierra que Yahvé juró dar a sus padres, y tú se la darás en posesión. Yahvé marchará delante de ti, Él estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni te asustes" (cf. Dt 31, 7-8).

Dios cumplió esta promesa a plenitud en Jesús, que se hizo un hombre de carne y hueso. A pesar del rechazo de su pueblo, lo acompañó siempre y veló por él, pero además, se reveló al resto de la humanidad como Dios salvador. Proclamó entonces, con toda la humanidad, una nueva alianza. Y esa nueva alianza es Jesucristo (cf. 2Co 5, 19-20).

En su Hijo amado, Dios Padre prometió a los seres humanos no abandonarlos y acompañarlos hasta el fin de los tiempos. Sólo nos pide creer en ese Hijo y hacer su voluntad. Si lo aceptamos, entonces nos llamamos cristianos, es decir, los que creen en la nueva alianza. Jesucristo se convierte en el centro de la historia, en la vida nueva que da sentido a nuestra propia vida.

Las realidades más crueles y difíciles de toda la humanidad tienen sentido y consuelo en la realidad de Jesucristo. El dolor, la enfermedad, la pobreza, el sufrimiento físico y el existencial cobran un nuevo valor en la consolación que nos viene por la obra de Cristo. Su pasión, muerte y resurrección llenan de esperanza nuestra vida.

Si hay algo, con respecto a Dios, que da seguridad a los seres humanos es la presencia histórica y espiritual de su Hijo Jesucristo. En efecto, su vida en un momento concreto de la historia, y su presencia real y eficaz como cabeza de la Iglesia son los signos verdaderos de que Dios está con nosotros (cf. CEC 65-67).

Esperanza: es la confianza en la llegada de tiempos mejores, de la salvación y de la paz. Es mantener la fe y la fortaleza, a pesar de los momentos más difíciles y angustiantes.

Mesías: el salvador esperado por el pueblo de Israel.

Ungido: escogido, preparado y perfecto. En la tradición judeocristiana es Jesús que ha sido preparado para salvar al pueblo de Dios.

- 1 En una frase, describe quién es Jesús para ti, luego de estudiar la anterior exposición.



En grupo

- 2 Escribe una carta dirigida a Jesús. En ella háblale de tus inquietudes, agradecimientos, o peticiones.

En tu cuaderno

- 3 Lee la carta frente al grupo de clase y coméntala con tus compañeros.

Jesucristo, el Salvador

Desde los anuncios proféticos, en el Antiguo Testamento, se proclamó la venida de un Mesías, un hombre enviado por Dios para salvar al pueblo de Israel de su esclavitud. El Nuevo Testamento, en especial los evangelios, dan razón del completo cumpli-

miento de lo anunciado. A continuación encuentras la profecía que anuncia al Mesías en el Antiguo Testamento y algunas citas bíblicas del Nuevo Testamento, en las cuales puedes reconocer el cumplimiento de dicha profecía:

La profecía en el Antiguo Testamento	Evidencias del cumplimiento de la profecía en el Evangelio
<p>He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre Él: dictará ley a las naciones. No gritará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz. Caña quebrada no partirá, y mecha débil no apagará. Lealmente hará justicia; no desmayará ni se quebrará hasta implantar en la tierra el derecho. Te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas.</p> <p>Isaías 42, 1-8</p>	<p>Zacanas guineo venido Lucas 1, 67-75</p> <p>Ana anunció Lucas 2, 36-38</p> <p>Juan Lucas 3, 21-22</p> <p>Jesús en Nazarét Lucas 4, 16-21</p> <p>Juan Lucas 22, 19-20</p>

1 Consulta los pasajes propuestos en la tabla anterior.

◆ En tu cuaderno explica a qué aspecto de la profecía hace alusión cada pasaje.



Por tu cuenta

◆ Explica cómo los hechos narrados en los evangelios demuestran que Jesús es el salvador anunciado.

2 Consulta a varias personas sobre lo que creen acerca de Jesús. Comprueba si conocen acerca de las profecías que lo anunciaban desde la antigüedad. Comenta en clase lo que descubras.

¿Quién es Jesús para un judío y para un musulmán?

Las tres grandes comunidades religiosas en el mundo que creen en la existencia de un único Dios son: cristianos, judíos y musulmanes. Si bien en las tres se reconoce la existencia de Jesús, las tres tienen una con-

cepción muy distinta de quién es. Lee con atención y reconoce en las siguientes afirmaciones la que corresponde a la visión de la postura judía.

Tal vez el teólogo judío Maimónides fue quien mejor resumió la fe del judaísmo en trece declaraciones:

1. Dios es el autor y el guía de todo lo que existe y de todo lo que existirá.
2. Dios es una Unidad; no hay nada que se compare con esta Unidad, y sólo Él es nuestro Dios.
3. Dios no tiene cuerpo y Él no tiene forma en absoluto.
4. Dios es el primero y el último.
5. Debemos orar a Dios y a nadie más.
6. Todas las palabras de los profetas son verdaderas.
7. Moisés es el profeta principal, cuya profecía es verdadera.
8. La Tora (ley de los judíos o Antiguo Testamento de la Biblia consta de 39 libros distintos) que poseemos es la misma que fue dada a Moisés.
9. La Tora nunca será cambiada y nunca habrá otra ley de parte de Dios.
10. Dios discierne los corazones de todos los hombres, y conoce todos sus pensamientos y todas sus acciones.
11. Dios recompensa a quienes guardan sus mandamientos divinos y castiga a quienes los transgreden.
12. Aunque tarde, el Mesías vendrá.
13. Los muertos habrán de resucitar.



Tomado de BRASWELL, George W. *Guía Holman de religiones del mundo*.

- 1 Imagina que un creyente cristiano te pide ayudarte a escribir una carta dirigida a una persona que profesa el judaísmo ortodoxo. ¿Qué argumentos le aportarías para que defienda su fe en Jesús como el verdadero Mesías e Hijo de Dios?



Por tu cuenta

En pareja



- 2 Consulta acerca de los principales postulados del islam.

La ley del amor identifica la historia de la salvación

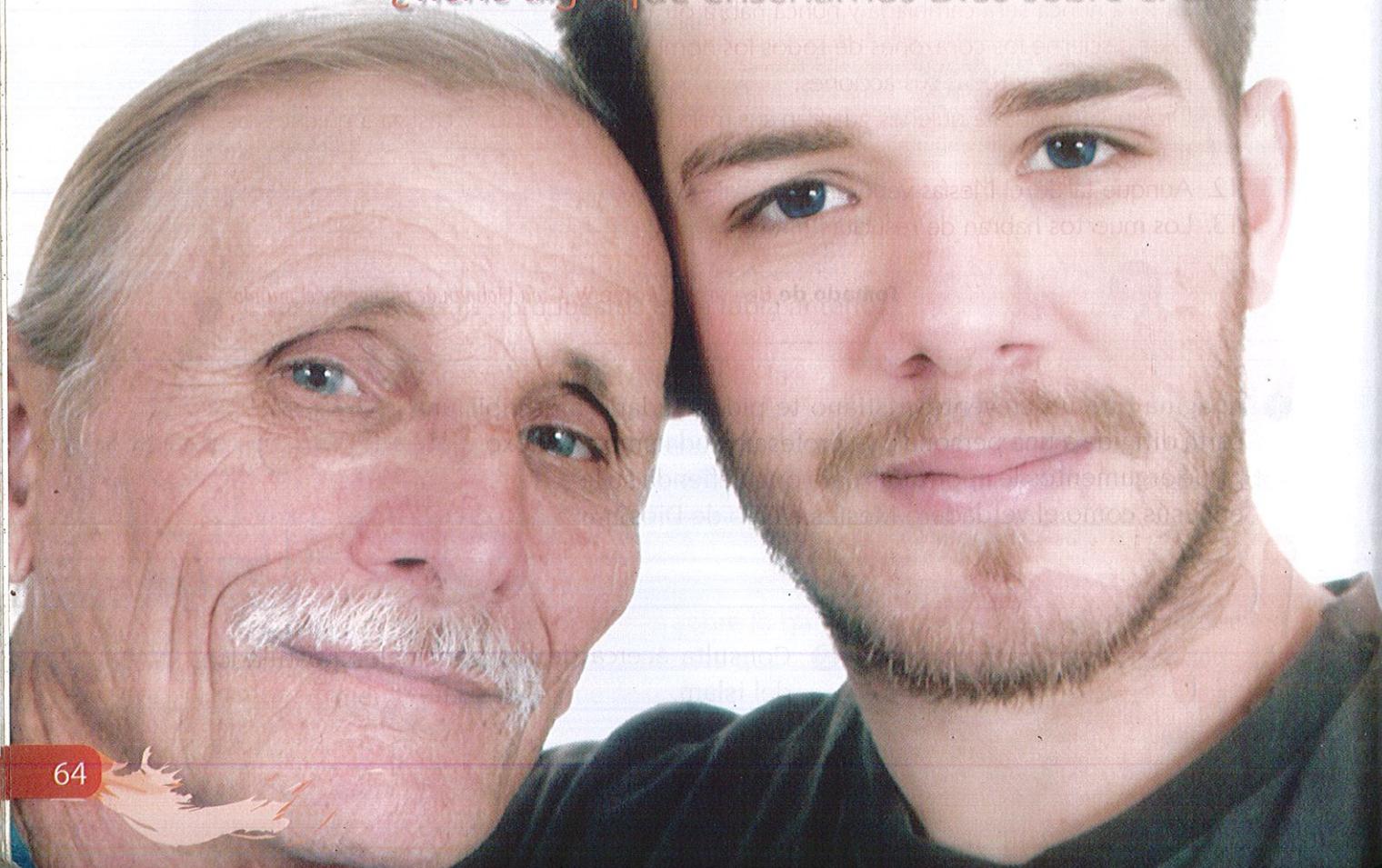
Punto de partida

Un padre que gasta su vida trabajando por el bien de sus hijos e hijas, una madre que se dedica sin cesar al cuidado de sus pequeños, un esposo que cuida y respeta a su esposa hasta la muerte, un hombre o una mujer que da la vida por sus hermanos, o incluso por un enemigo o un desconocido... ¿Qué otra cosa puede mover a todas estas personas si no es el amor? En el amor nadie calcula pérdidas o ganancias, todo se da y se recibe con profunda generosidad. Sin embargo, decir "te amo" se ha vuelto muy común en nuestra sociedad y esa expresión ha perdido su verdadero significado. Por eso, vale la pena que nos preguntemos:

¿Qué es el amor y qué no lo es?

¿Cuál es la medida del amor?

¿Tiene algo que enseñarnos Dios sobre el amor?



Toda la historia de la salvación es la historia del amor fiel y sincero de Dios hacia la humanidad.

“Escucha Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza” (cf. Dt 6, 4-6). Éste es el más grande e importante de todos los mandamientos, proclamados desde el nacimiento del pueblo de Israel hasta nuestros días (cf. CEC 2083).

Toda la historia de la salvación es la historia del amor fiel y sincero de Dios hacia la humanidad. Desde el momento mismo de la creación, pasando por la elección de Israel como pueblo consagrado a Dios, hasta la venida triunfante de Jesucristo, se ha derramado en la historia el más puro amor de Dios. Y sólo así nos ha enseñado a amar; aplicando el principio de que aprendemos a amar amando.

Si la gran tarea del Señor, desde la creación, ha sido salvar al ser humano; y si la salvación es la historia del amor, entonces no hay mejor manera de definir a Dios, sino diciendo que **Dios es amor**. Así lo con-

firma el evangelista Juan: “Quien no ama no ha conocido a Dios porque Dios es amor” (cf. 1Jn 4, 8). Y la prueba más grande de su amor fue enviar a su Hijo para redimir a los hombres y a las mujeres del pecado y de la muerte. Dios, al salvar al género humano, no estaba pensando en ganancias o pérdidas, sino en amarlo sin reservas, y por eso lo dio todo de sí (cf. 1Jn 4, 10).

El camino para llegar a Dios es el amor; por tanto, a los receptores de ese infinito amor no les corresponde sino amarse mutuamente para acercarse más a Él, y el amor es entregarlo todo de sí, dar sabiendo que lo que damos nunca será bastante. Hacer la voluntad de Dios es amar como Cristo amó, de tal forma que el que no ama no obedece a Dios. Considerando que el mandamiento del amor es el primer y más grande mandamiento, cuando lo cumplimos, los hemos cumplido todos a cabalidad.

Desde el principio, Dios enseñó a su pueblo, Israel, a cumplir con una serie de nor-

mas con el fin de hacer cada vez mejor la vida de la comunidad. Sin embargo, todas esas leyes perdían sentido si no cumplían el **primer mandamiento: amar**. Y eso vino a recordarnos Jesús: que Dios no ponía por encima del ser humano las normas, sino el amor (cf. Mt 22, 37). Por eso, quien vive como cristiano auténtico, descubre en las normas que Dios establece en su Palabra, no un código re-

presivo, sino un regalo, que se convierte en felicidad.

Jesucristo fue y sigue siendo el maestro del verdadero amor. Tuvo pocas palabras para definirlo, pero cada momento de su existencia y cada vez que acudía en favor de los demás, para sanarlos, enseñarlos y predicarles, fue la mejor definición de amor (cf. CEC 2190-2196).

Evangelista: en el texto, el término se aplica a quienes escribieron los evangelios, es decir Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Según marca la tradición, los cuatro evangelistas están simbolizados por figuras emblemáticas derivadas de la visión profética de Ezequiel y del Apocalipsis (Ap 4, 6-10). Se acordó que Mateo, que empezó su narración con la genealogía de Cristo, estaría representado por la cabeza de un hombre; Marcos, que la inició con la misión de Juan Bautista en el desierto, por un león; Lucas, que comenzó con la historia de Zacarías, por un buey sacrificado; y Juan, cuyo Evangelio se elevó a lo más alto de la especulación teológica, por un águila.

Mandamiento: en la tradición hebrea se distingue como mandamiento a cada una de las leyes positivas (ama a tu prójimo como a ti mismo), en contraste con las prohibiciones que son negativas (no mates).



En pareja

- 1 Explica, con un compañero o compañera, de acuerdo con lo leído, la siguiente expresión:

El motor de la vida cristiana es el amor.

- 2 Haz un acróstico con la palabra amor con el cual expliques la importancia de éste.

- 3 Busca y comparte con tus compañeros un escrito popular sobre el amor.

Por tu cuenta



Si no tengo amor nada soy

En la *Primera Carta a los Corintios* encontramos la mejor definición del amor. El pasaje constituye un verdadero himno inspirado en la experiencia del apóstol en su encuentro con Dios, como su Salvador. Para Pablo es claro que la salvación de Dios significa su profundo amor por los hombres y las mujeres, sin distinción de raza, nación o condición social. A continuación encuentras un fragmento de este bello himno:

Himno al amor

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha.

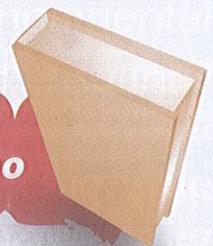
El amor es paciente, es amable; el amor no es envidioso, no es jactancioso, no se engríe; es decoroso; no busca su propio interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. El amor no acaba nunca.

1 Corintios 13, 1-8

1 Completa cada enunciado de acuerdo con lo que te inspira el pasaje de 1 Corintios:

- ◆ No debemos confundir el amor con...
- ◆ No nos amamos cuando...
- ◆ En el amor no recomiendo...
- ◆ Si nos amaran no...

En tu cuaderno



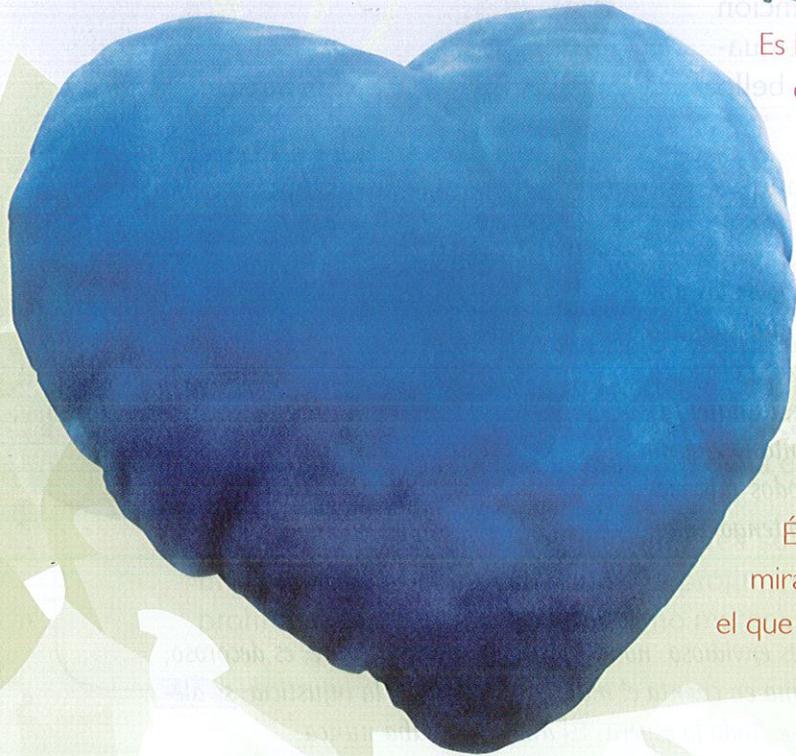
¿Qué dicen los poetas del amor?

En diferentes épocas, y bajo diversas circunstancias, los hombres y mujeres hemos construido nuestras propias definiciones del amor. Francisco de Quevedo es un poeta español del siglo XVII. Él tuvo su propia experiencia de lo que era el amor, y la plasmó así en el poema que leerás a continuación.

¿Qué es el amor?

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida, que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.
Es un descuido, que nos da cuidado,
un cobarde, con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.
Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo,
enfermedad que crece si es curada.
Éste es el niño amor, éste es tu abismo:
mirad cuál amistad tendrá con nada,
el que en todo es contrario de sí mismo.

Francisco de Quevedo



- 1 Compara la definición de amor que nos presenta san Pablo (página anterior), y la definición del poeta Quevedo:
 - ◆ Determina la sensación que deja cada una en el lector: pesimismo, optimismo, alegría, tristeza, gozo, nostalgia, desilusión, esperanza, etc.
 - ◆ ¿Con qué relaciona cada autor al amor?
 - ◆ ¿Qué aspecto del amor resalta cada uno?
- 2 Describe en un dibujo las características del amor de Dios por los seres humanos y, en otro dibujo, el amor entre las personas según como lo has visto en tu vida cotidiana. Determina: diferencias, semejanzas y relaciones entre ambos tipos de amor.

En pareja



El pecado rompe la unidad de la comunidad

Punto de partida

Cuando las personas decidimos organizarnos para trabajar o divertirnos, siempre nos ponemos de acuerdo sobre unos principios básicos. Es decir, hacemos un compromiso que, de común acuerdo, sabemos que va a mantener la justicia, la unidad y la productividad de los que hicimos tal pacto. Así funciona la vida humana: basada en compromisos.

Por ejemplo, con nuestra familia hacemos un pacto tácito de fraternidad, y cuando todos cumplimos tal convenio, los lazos entre los miembros se hacen cada vez más fuertes. Sin embargo, cuando faltamos a los compromisos adquiridos, podemos afirmar que estamos pecando, pues rompemos la unidad y la fuerza de nuestra familia. Pues bien, algo similar ocurre con la gran familia de los hijos y las hijas de Dios. Intentemos comprender esta similitud a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué significa pecar?

¿Por qué es un concepto fundamental para la comunidad cristiana?

¿Cómo afecta el pecado las relaciones de los seres humanos entre sí y con Dios?

A black and white photograph of two men in profile, facing each other. The man on the right has his mouth wide open as if shouting or speaking very loudly, while the man on the left looks on with a serious expression. The background is slightly blurred.

Valora el tema a la luz de la fe

Dios espera que quien peca se arrepienta sinceramente; de esta manera obtendrá en abundancia la gracia y el amor de Dios.

Según el *Catecismo de la Iglesia Católica* el pecado consiste en faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes; el pecado hiere la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana (cf. CEC 1849). Cuando pecamos nos alejamos del amor que Dios nos ha ofrecido y que ha alimentado desde la creación.

De acuerdo con lo anterior, podríamos afirmar que el pecado es el producto de un egoísmo desmedido por parte del ser humano, pues implica un olvido de nuestro prójimo, quien también es nuestra responsabilidad; olvido que nos lleva a satisfacer sólo nuestras necesidades.

Recordemos el primer pecado, aquel que se conoce como el *pecado original* en la doctrina cristiana: Adán, después de todo lo que Dios le había concedido, llegó a ambicionar ser más que una criatura, es decir, ser igual a su Creador. Esto lo llevó a romper su relación natural con Dios y a perder la seguridad, la protección y la libertad de las cuales disfrutaba al lado de su Hacedor.

Lo más grave fue que esta ruptura afectó a todo el género humano (cf. *Rm* 5, 19), dejándolo expuesto a las consecuencias del pecado (muerte, desesperanza, desarraigo), una situación que sólo pudo ser revertida por la obediencia de otro hombre, Jesús, el Salvador (cf. CEC 402).

Desde una perspectiva comunitaria, la rebelión y la desobediencia humana fueron el producto de su egoísmo (cf. *Gn* 3, 5). Es por ello que Dios pide al ser humano amarlo a él por encima de todas las cosas, ya que cuando así lo hace, ama en justa medida a los demás, como a sí mismo. Si nos limitamos a amarnos sólo a nosotros mismos, entonces despreciamos a Dios, y a todas las personas con las que vivimos (cf. CEC 1850).

La unidad de la comunidad se rompe cuando uno de sus miembros decide faltar al pacto hecho con Dios y con los demás, lo cual se manifiesta cuando una persona actúa de modo egoísta para satisfacer sus intereses individuales, sin pensar que sus acciones pueden afectar al resto de la comunidad.

Pecar contra los hermanos es pecar, en último término, contra el mismo Dios. Sin embargo, Dios que es Padre misericordioso, exhorta al pecador a reconocer que ha pecado, que le ha fallado a su amor, al amor que le brinda gratuitamente en todo lo que existe. Él sólo espera que, con humildad, el que ha transgredido el mandato divino acepte que ha fallado y se arrepienta sinceramente; de esta manera obtendrá que abunde en él el amor y la gracia de Dios (cf. Rm 5, 20).

Para salir del pecado es necesario, entonces, estar plenamente consciente de la propia debilidad. Por su condición, el ser humano está siempre en riesgo de fallar, de dejarse dominar por las fuerzas que promueven el mal. La gracia que Dios otorga es un arma fundamental para luchar contra tal inclinación. Dios sabe de nuestra debilidad, y por ello acude a liberarnos (cf.

CEC 1846). Sin embargo, Dios acude para ayudar al ser humano pecador sólo cuando éste reconoce su pecado, toma conciencia plena de la falta y decide luchar contra ésta. Así, cuando el hombre o la mujer, bajo la guía de Cristo, decide enfrentar las fuerzas del mal, Dios le brinda toda su sabiduría y fortaleza.

Finalmente, es necesario hacer un especial énfasis en que la lucha es contra el pecado, no contra el ser humano que peca. Cada vez que se considera una acción humana como pecaminosa, se le considera tal en tanto que ataca el bienestar del ser humano individual o el de toda una comunidad. Cuando se decide acabar con el pecado no se propone acabar con el hombre o la mujer que peca, sino erradicar los comportamientos que le impiden a esa persona experimentar la verdadera felicidad.

Perdón: conforme a la fe católica éste es dado mediante el sacramento de la reconciliación, también llamado sacramento del perdón porque, por la absolución sacramental del sacerdote, Dios le concede al penitente (el pecador arrepentido) “el perdón y la paz” (cf. CEC 1424).

1 Según lo expuesto, explica la relación entre los siguientes conceptos:

- ◆ Pecado y egoísmo.
- ◆ Pecado y arrepentimiento.
- ◆ Pecado y perdón.

En pareja



2 De acuerdo con la máxima: “La medida del amor a Dios es el amor a los hermanos”, determina situaciones concretas que den muestra del amor a Dios.

¿Dónde está tu hermano?



Todavía Dios hace a cada ser humano el mismo reclamo que hiciese, en alguna ocasión, a Caín. Ante tantas guerras, hambre y pobreza, el Señor se inquieta. Tanto pecado revive el reclamo divino, y por eso inquiere a cada uno con su pregunta: ¿Dónde están tus hermanos? En el siguiente pasaje se manifiesta este interrogante:

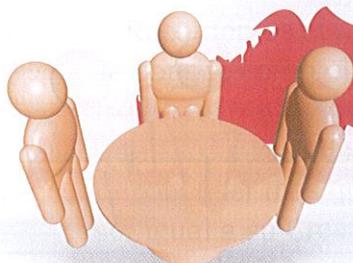
Fue Abel pastor de ovejas y Caín labrador. Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahvé una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño y de la grasa de los mismos. Yahvé miró propicio a Abel y su oblación, mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro. Yahvé dijo a Caín: "¿Por qué andas irritado y por qué se ha abatido tu rostro? ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar". Caín dijo a su hermano Abel: "Vamos afuera". Y cuando estaban en el campo se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató. Yahvé dijo a Caín: "¿Dónde está tu hermano Abel?". Contestó: "No sé, ¿soy acaso yo el guarda de mi hermano?".

Génesis 4, 2-9

1 De acuerdo con el pasaje citado, determina:

- ◆ La razón por la cual Dios mostró desagrado hacia la ofrenda de Caín.
- ◆ La razón por la cual Caín miente a Dios sobre la suerte de Abel.

En tu cuaderno



En mesa redonda

2 A partir del pasaje bíblico organiza una mesa redonda con tus compañeros teniendo en cuenta lo siguiente:

- ◆ Ante el pecado del mundo, ¿qué reclamos crees que puede hacer Dios a la humanidad?
- ◆ A partir de los problemas que conozcas de la sociedad latinoamericana, discute cuáles de ellos son responsabilidad de los seres humanos.

El equipo de Dios

Uno de los deportes más populares en los países latinoamericanos, si no en el mundo entero, es el fútbol. Éste puede representar lo que significa la vida cristiana. Sí, como muchos otros deportes de equipo, el fútbol exige jugar para que todos ganemos, no para que premien a un solo jugador. Si gana o pierde, lo hace el equipo completo. Y cada individuo aporta su habilidad para lograr la victoria. Con esta idea en mente, lee el siguiente texto:

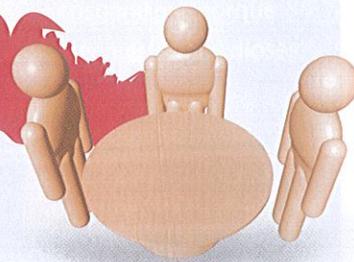
Ya ven, así es el fútbol: el último de la tabla lució superior al primero. El equipo A jugó mejor que el equipo B: fue más. La razón fundamental es que el equipo A mantuvo un fútbol colectivo, de conjunto, en el que todos los jugadores trabajaron para la victoria; mientras que los jugadores del equipo B, siendo los mejores, se dedicaron a querer ser las estrellas, a mostrar todo lo que sabían con el balón, pero solos. Y eso perjudicó notablemente el juego del equipo. Al final, una merecida victoria para el equipo aparentemente más chico, y una derrota para los grandes, a quienes se les olvidó que el fútbol es un juego de equipo, y no de estrellas, que no hacen brillar, sino perder.

1 Discute:

¿Tiene alguna relación el anterior ejemplo deportivo con la vida comunitaria de las personas cristianas?

2 Comenta un caso similar al del equipo de fútbol que se presenta en el contexto de la vida escolar. En él muestra las situaciones evidentes de pecado que conllevan la ruptura de la armonía comunitaria.

En mesa redonda



Por tu cuenta



3 Escribe una composición que lleve el título: *Hemos trabajado unidos por un mismo objetivo; hemos alcanzado la victoria.* Compártelo en clase con tus compañeras y compañeros.

¿Qué has aprendido?

- 1 Forma con tus compañeros y compañeras seis grupos de trabajo.
- 2 Selecciona con tu grupo, y la asesoría de tu profesor o profesora, uno de los seis temas desarrollados en la presente unidad.
- 3 Con tu grupo de trabajo prepara una representación teatral sobre el mensaje principal del tema asignado.
- 4 En tu cuaderno escribe las conclusiones, después de observar todas las representaciones teatrales.
- 5 Organiza un debate con tus compañeros y compañeras sobre las diversas circunstancias de violencia, hambre, guerra y pobreza que experimenta nuestro mundo. Te puedes basar en los siguientes interrogantes para desarrollar la discusión:
 - ◆ ¿Cómo es posible descubrir la presencia de Dios en situaciones tan adversas?
 - ◆ ¿Está realmente Dios con nosotros?
 - ◆ ¿Cómo podemos descubrir sus manifestaciones de salvación en nuestra vida cotidiana?
- 6 Completa el siguiente mapa conceptual:

El pecado



Con base en los contenidos estudiados en la presente unidad, elabora y desarrolla en tu cuaderno un cuadro como el siguiente:

Taller	Palabras clave	Ideas fundamentales	Una frase para concluir
1.	<p>Alianza Pueblo de Israel Judaísmo</p>	<p>a. Dios estableció una primera Alianza con los seres humanos a través de Moisés.</p> <p>b. Dios escoge un pueblo para sí, para bendecir a través de él al resto de pueblos.</p> <p>c. Los judíos comparten con los cristianos...</p>	
2. La salvación en el Antiguo y en el Nuevo Testamento		<p>a.</p> <p>b.</p> <p>c.</p>	
3.		<p>a. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo está presente en la historia humana.</p> <p>b. Los evangelios dan cuenta del misterio de la Santísima Trinidad.</p> <p>c.</p>	<p>c. Las culturas politeístas son diferentes al cristianismo porque creen en varios dioses.</p>
4. En Jesucristo se cumple la esperanza del pueblo de Israel			
5.	<p>Amor Mandamiento Amor humano</p>		
6.			

Rusia, tierra de mártires

Quisiera hablarles del lejano Oriente europeo, cuya Iglesia fue condenada al silencio durante años. Después de la revolución bolchevique de 1917, las estructuras eclesíásticas en Rusia fueron sistemáticamente destruidas. Obispos y religiosos fueron asesinados o encerrados en horribles campos de concentración. En este siglo que está llegando a su fin, la tierra rusa está impregnada de la sangre de innumerables mártires de todas las confesiones.

Como sacerdote católico de la diócesis de Dresde-Meißen, en 1990 me trasladé a la Unión Soviética para ayudar a las personas dispersas por el vasto territorio que desde

hacia cincuenta o sesenta años esperaban a un sacerdote. Ellas resistieron y transmitieron su fe. No todas, naturalmente. Se había vuelto peligrosísimo rezar junto a los niños. La llama que quedó era pequeña, pero era una llama, o mejor dicho, un fuego si se la compara con la luz artificial de la vida eclesíástica, de la que conocí los diversos matices.

Podría parecer una exageración, pero la verdad es que yo, que iba a ayudar, tuve que constatar que era yo quien recibía ayu-



da. En toda mi vida no había sentido jamás tanta alegría por mi llamada al sacerdocio como la que sentí en el momento en que pude administrar los sacramentos a personas que los esperaban ansiosamente.

El territorio que antes pertenecía a mi parroquia hoy se ha convertido (casi) en mi diócesis. Se trata del territorio jurisdiccional más pequeño de Rusia, en el sur de la parte europea del país, cuyo tamaño equivale a cuatro veces Alemania. Me ayudan treinta y cinco sacerdotes provenientes de ocho países diferentes. Entre ellos, lamentablemente, aún no hay rusos. Las 50 comunidades católicas en el sur de Rusia se hallan a una distancia de 300 km entre ellas. Los sacerdotes tienen que estar dispuestos a llevar esta cruz en soledad.

La falta de lógica y la corrupción de las autoridades locales complican aún más la situación. Hasta en la propia comunidad es difícil hallar a alguien en quien confiar y a quien confiar responsabilidades, porque el deseo de ayudar a los otros es extraño en Rusia. Después de una acción caritativa de una comunidad urbana, el diario local escribió: "Ahora veremos qué pedirán a cambio". Nadie hace nada sin esperar nada a cambio. Aun así, estas personas quieren creer. El comunismo ha destruido su dignidad, pero ellas siguieron siendo seres humanos, almas amputadas que sufren porque permitieron que se las alejara de Dios.

Entre las cuarenta religiosas que me asisten, hay también diecisiete hermanas de una congregación indígena fundada por el difunto arzobispo de Letonia Jurgis Matulaitis. Cuando antes hablé del fuego que encontré, me refería, sobre todo, a estas monjas. Muchas de ellas recuerdan aún la clandestinidad, la persecución y los interrogatorios de la KGB. Mientras de día trabajaban como enfermeras, docentes o costureras, de noche preparaban a las personas para recibir los sacramentos, para que estuviesen listas en caso de que un día pasara por allí un sacerdote.

A través de su fidelidad cotidiana, estas hermanas me han enseñado mucho sobre la vida espiritual. No son personas cultas, y, sin embargo, han acompañado a una infinidad de personas por el camino de la primera confesión. Nunca habría imaginado que iba a comprobar una conversión interior tan profunda en el sacramento de la penitencia. Sin duda, es el testimonio vivo de una comunidad cristiana, fortalecida en la fe, en medio de muertes y persecuciones por sus creencias. Dios ha mantenido la fuerza de la vida y la salvación, donde un ser humano cualquiera ya hubiese perdido la esperanza.

Kiemens Pickel,

*Obispo auxiliar de la Rusia europea,
II Sínodo de los obispos de Europa.*

-
- 1 Elabora con tu familia un pequeño álbum gráfico inspirado en el tema: "El mundo está lleno de personas que dan testimonio del amor de Dios en medio de las peores dificultades". Recorta fotos, testimonios, crónicas y todo lo que encuentres en diarios, revistas y otras fuentes acerca del tema.

Por tu cuenta



Unidad 3

Los discípulos de Jesucristo: Una comunidad eucarística

Estándar básico: comprender la comunidad cristiana como signo de unidad y comunión

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. Jesús y la comunidad de los doce		Reconocer en la vocación apostólica el deseo divino de la salvación comunitaria.
		Identificar las características del llamado de Jesús a sus discípulos.
		Comparar otros modelos de seguimiento a un maestro con los discípulos de Jesucristo.
2. El día de Pentecostés		Descubrir el acontecimiento de Pentecostés como la fundación universal de la Iglesia.
		Analizar las consecuencias del envío del Espíritu Santo para la comunidad cristiana.
		Valorar la misión de toda la comunidad cristiana en el mundo como inspiración divina.
3. María presente en la Iglesia naciente		Considerar el valor fundamental de María en la economía de la salvación.
		Identificar la misión de María en la Iglesia a la luz del mensaje bíblico.
		Valorar el papel protagónico de la mujer en la vida de nuestros pueblos.
4. En Jesucristo se cumple la esperanza del pueblo de Israel		Comprender la primera comunidad cristiana como modelo de Iglesia universal.
		Reconstruir los rasgos básicos de una verdadera comunidad a partir del texto bíblico.
		Contrastar el modelo de vida cristiana con los paradigmas que nos propone la sociedad actual.
5. La Iglesia, comunidad de salvación		Reconocer, en la Iglesia, el llamado universal de Dios a la salvación.
		Definir, basado en el texto sagrado, las características de la Iglesia universal.
		Proponer la vida eclesial como una opción de vida realizable.
6. La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida eclesial		Determinar la Eucaristía como la fiesta cumbre de la vida cristiana.
		Descubrir el sentido y eficacia de la cena en memoria del Señor.
		Comparar el valor del ágape eucarístico con el significado de la comida en diferentes culturas.

 A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

 I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

 P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

 V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)

¿Qué sabes tú?

Por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, tengan todos un mismo hablar, y no haya entre ustedes divisiones.

1 Corintios 1, 10

📌 **Cuando** escuchamos hablar de algo o de alguien, lo relacionamos con los acontecimientos de nuestra propia vida. En el siguiente ejercicio encuentras un listado de diferentes términos que seguramente te evocarán ideas que ya conoces o que te pueden llevar a reflexionar acerca de otras. Escribe un significado para cada término, considerando lo que te sugiere y recurriendo sólo a tus conocimientos actuales: comida, salvación, comunidad, mujer, Espíritu Santo, maestro.

- 📌 Comparte con tus compañeros y compañeras los resultados de tu trabajo.
- 📌 Supón que eres periodista de una famosa cadena radial. Te han pedido entrevistar a un personaje importantísimo que ha llegado de visita a tu ciudad: nada menos que Jesucristo:
 - 📌 Elabora una lista de las preguntas que le harías a este personaje tan especial.
 - 📌 Con un compañero o compañera simula la entrevista, dando respuesta a cada una de las preguntas que elaboraste.

Jesús y la comunidad de los doce

Punto de partida

Cuando hablamos de un maestro y de sus discípulos, nos referimos a una persona que, por sus conocimientos avanzados sobre un tema es considerada la guía perfecta de otras personas. Discípulos son aquellos que quieren aprender todo lo que el maestro o la maestra sabe y, si es posible, superarlo. Generalmente, aquel que es admirado por su saber, cuenta con una comunidad de seguidores, quienes lo buscan y lo imitan; usualmente no es él quien los llama, sino que su personalidad y liderazgo atrae a las personas.

Es común que aquel que estudia y se prepara quiera llegar a ser un día igual a su maestro o superarlo. En el caso de los discípulos de Jesús no sucedió así. Alguna vez te has preguntado:

¿Por qué los apóstoles aceptaron seguir a Jesús incondicionalmente?

¿Qué hizo que los discípulos de Jesús se olvidaran de sus intereses personales para seguir a Cristo?

¿Existen en la actualidad personas que sigan a Jesús como lo hicieron los apóstoles?

La comunidad de los discípulos de Jesús se constituyó en la voz que anunciaba a Dios entre los hombres.

Leemos en el Evangelio según san Juan: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16). Y con ello se explica la razón de ser de Jesús entre los hombres. Dios Padre, en su infinito amor, lo dona a la humanidad para que ésta alcance la salvación; por auténtica misericordia da al mundo todo lo que tiene: su Hijo único. Él anunciará con su vida y con su muerte que Dios es Padre y que todos nosotros, sus hijos, somos sus hermanos.

Sólo en el misterio de la paternidad de Dios se explica la insistente predicación de Jesús, quien invita a sus seguidores a vivir como hermanos, como único camino posible de salvación. Creer que Dios es el fin último, la razón de ser de la existencia humana, el fundamento y la respuesta definitiva de todos los interrogantes humanos, es creer en Él como en un Padre, como en un maestro pleno de amor y misericordia. Y consecuencia de esta fe es el privilegio

de tener a todos los hombres y las mujeres como hermanos en relación con un mismo Padre, Dios.

Con base en lo anterior, se comprende el llamado que Jesús hace a doce hombres, en diferentes situaciones, para que le sigan. Es la convocatoria a unos hombres sencillos y trabajadores para que dejen sus redes (cf. Lc 5, 10), su barca y su familia (cf. Mt 4, 21-22), o su trabajo (cf. Mt 9, 9), con el fin de dedicar su vida al anuncio comunitario de la salvación y al anuncio de Dios que es amor. “Sígueme” es el llamado que les hace un hombre que se convierte desde entonces en su maestro y guía.

Que se constituya un grupo de discípulos alrededor de un maestro no es novedoso. Recordemos a los maestros judíos acerca de los cuales se nos narra en el Antiguo Testamento. Eran los “doctores de la ley”, los que enseñaban a un grupo de judíos que, a su vez, se convertirían en los maestros de otros. De igual manera, Cristo convocó, por

la fuerza del amor, a personas comprometidas, capaces de anunciar el Reino de Dios Padre.

Eran muchas las personas que seguían a Jesús, pero, Él decidió elegir a doce para que fueran los pilares. Jesús no pretendía hacerlo todo, porque quiso mostrar a sus seguidores que Dios, no sólo los amaba sino que confiaba en ellos y los creía capaces de ser protagonistas en la historia de la salvación.

La comunidad de los discípulos de Jesús se constituyó en la voz que anunciaba

a Dios entre los hombres, eran una familia peregrina que, cumpliendo la voluntad de Dios, enseñaron el camino de la verdadera felicidad. El Padre los amó y Jesús los amó en el amor de ese Padre, y ellos, amando, anunciaron la salvación (cf. Jn 15, 9).

Después de la muerte y resurrección de Jesús, los discípulos, se convertirían en los heraldos de la buena noticia, recorrerían el mundo imitando las enseñanzas del hermano mayor y maestro, dedicarían su vida y cantarían, con su propia muerte, que ser cristiano es dejarse amar por Dios y amar de esa misma forma a hombres y mujeres.

Glosario

Misericordia: es el sentimiento propio de un corazón no egoísta ni envidioso, dispuesto a dar y ayudar con generosidad, sin esperar recompensas. La misericordia es uno de los atributos que Dios desea compartir con los seres humanos.

Heraldo: en la Edad Media, eran mensajeros del rey. En los tiempos de los grandes imperios, los reyes tenían hombres destinados a anunciar a todo el pueblo y a las poblaciones vecinas sus decisiones y recomendaciones.

1 Escoge de la lectura anterior cinco palabras que expliquen lo que significa ser discípulo de Jesús.

2 Elabora con dichas palabras un crucigrama y la lista de pistas para resolverlo.

3 Entrega a tu compañero o compañera el crucigrama que has hecho y resuelve tú el que preparó él o ella.



En grupo

4 En grupos de 4 escriban una frase que resuma lo leído en la exposición anterior a partir de las palabras que encontraste en el crucigrama de tu compañero o compañera y coméntala con tu grupo.

En pareja



Lo que significa ser discípulo de Jesús

Estudiemos ahora un texto del Evangelio según san Juan. Ya, por diversos pasajes de otros evangelios, sabemos de la elección que Jesús hace de doce de sus discípulos.

Pero, el fragmento que sigue nos enseñará acerca de la razón de ser de esos doce discípulos, su misión y sus compromisos:

Permanezcan en mí, como yo en ustedes. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid; ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada.

La gloria de mi Padre está en que den mucho fruto, y sean mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Juan 15, 4-5; 8-10

1 El Padre Dios es el viñador, su Hijo Jesús es la vid, y todos los que deciden unirse a él son sus sarmientos. Piensa y responde:

- ◆ ¿Qué es una vid, una viña, un viñador, un sarmiento?
- ◆ ¿Cuáles son los frutos que debe producir el sarmiento?
- ◆ ¿Cómo relacionas la metáfora de la vid con la predicación del Evangelio?



En grupo

2 Discute tus respuestas con el resto de la clase.

En tu cuaderno

Un rabino judío

En los tiempos en que el Imperio Romano dominaba un vasto territorio, el pueblo judío fue uno de los más perseguidos y acosados. Fue sometido a diversidad de castigos y a represiones. Pero, a pesar de tan graves dificultades, supo mantenerse firme en

su fe y permanecer fiel a sus creencias hasta la actualidad. Los rabinos judíos fueron fundamentales para guardar la fe.

Lee la siguiente información y toma nota de los rasgos característicos de un rabino:

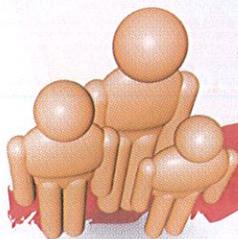


Los romanos le permitieron a Yojanán ben Zakkay abrir una escuela en Yabne, que, tras la destrucción de Jerusalén, se convirtió en el centro de un pequeño grupo de letrados que formaba rabinos. Los rabinos son maestros de la ley. Son una autoridad dentro de la comunidad. Se encargan de conservar la pureza y los ritos de la religión judía. Y, al mismo tiempo, preparan a otros judíos para que se conviertan en maestros y guardianes de la fe. El rabino se convierte en la norma y el modelo de vida para el pueblo.

Tomado de KÜNG, Hans. *El judaísmo*.

- 1 Describe cómo crees que es un rabino judío en cuanto a su forma de ser y de pensar.

En tu cuaderno



En grupo

- 2 Seguramente tu país sufre problemas, dificultades, dolor. Probablemente has pensado muchas veces en soluciones y opciones para superar estos problemas. Con esta idea en mente, realiza las siguientes actividades:

- ◆ Escribe qué consideras que necesita aprender la gente de tu país para superar los males y dificultades que le aquejan.
- ◆ Organiza, con dos o tres personas más, una breve dramatización en la que uno de los tres represente a un maestro y los otros dos a sus discípulos.

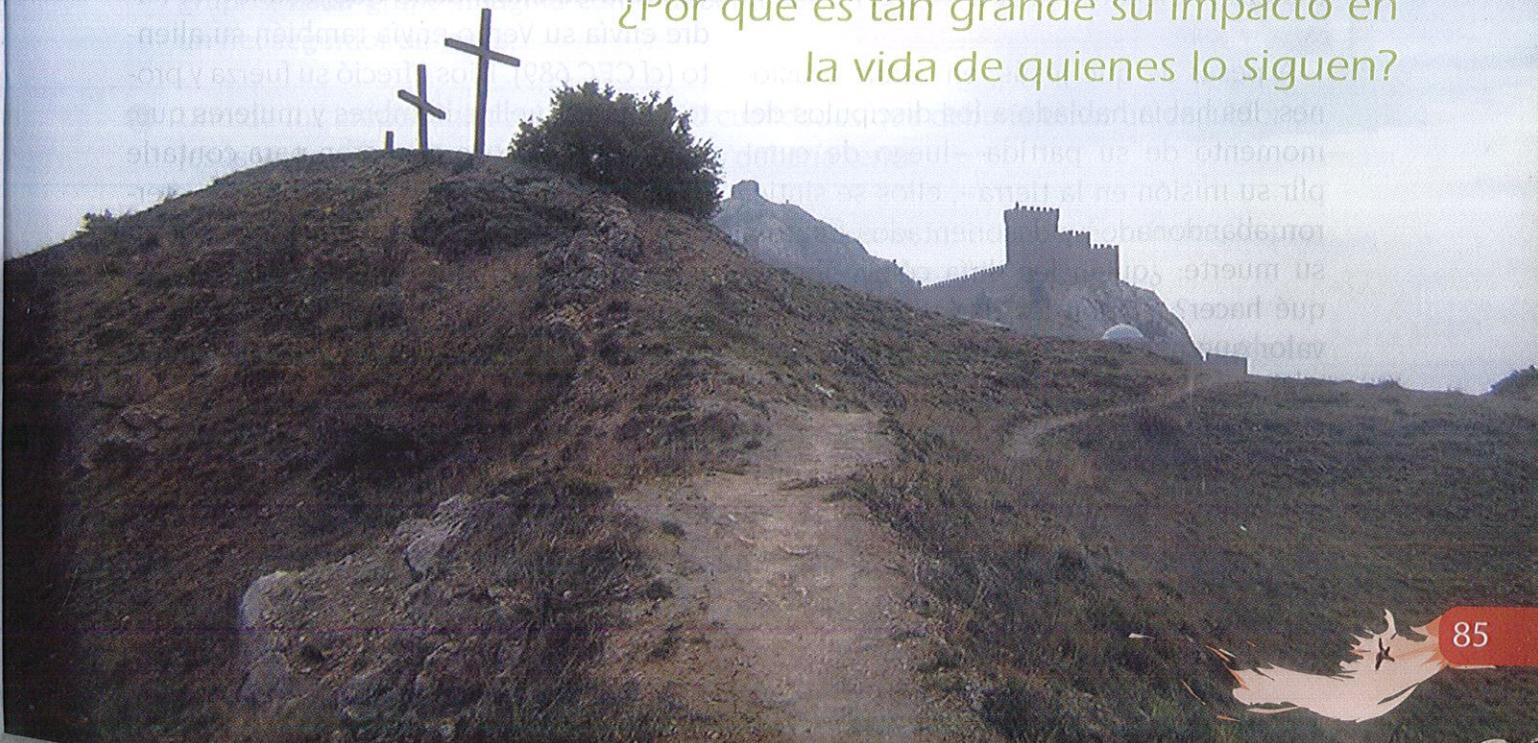
Punto de partida

Los seguidores de un gran maestro lloraban a su alrededor, presintiendo la hora de su muerte. Los invadía la tristeza, pues pensaban que con la partida de su líder, todo habría de terminar. Así que consideraban perdido todo el tiempo que habían dedicado a seguir las enseñanzas de este hombre que ahora iba a morir. Creían que su comunidad debía su fuerza y valor a la sabiduría del maestro. La incertidumbre los invadía: “¿Qué será de nosotros que lo hemos dejado todo para aprender sus enseñanzas? Ha muerto la cabeza y se han dispersado los miembros”. Así decían los discípulos de Jesús, luego de que Él expirara en la cruz y fuera sepultado. Aún en la actualidad, nos seguimos preguntando:

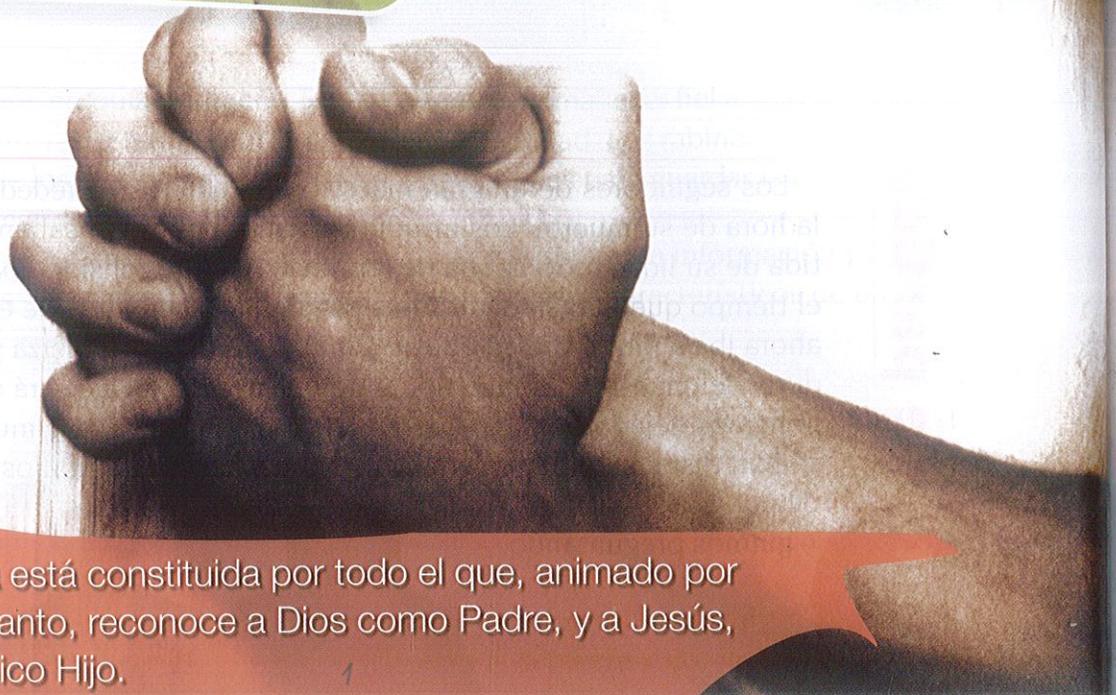
¿Vale la pena entregar la vida para seguir a Jesús?

¿Fue aquel hombre extraordinario un verdadero maestro?

¿Por qué es tan grande su impacto en la vida de quienes lo siguen?



Valora el tema a la luz de la fe



La Iglesia está constituida por todo el que, animado por el Espíritu Santo, reconoce a Dios como Padre, y a Jesús, como su único Hijo.

El temor y las dudas invadieron a los discípulos de Jesús el día en que fue crucificado. ¿Cómo era posible que ese maestro llamado Jesús de Nazaret, que había prometido la salvación y asombrado a todos con sus palabras y con sus obras, hubiese sido asesinado y que sus promesas hubieran quedado envueltas en una terrible tristeza y soledad? (cf. Lc 24, 20-21).

A pesar de que Jesús, en varias ocasiones, les había hablado a los discípulos del momento de su partida –luego de cumplir su misión en la tierra–, ellos se sintieron abandonados y desorientados frente a su muerte: ¿quién les diría cómo obrar y qué hacer?, ¿quién les daría la fuerza y el valor que necesitaban para continuar? Los apóstoles eran los seguidores de Jesús, los encargados de continuar con la misión: instaurar, con su testimonio de vida, el Reino del Padre, el Reino del amor en una nueva comunidad, una nueva Iglesia. Sin embar-

go, estaban presos del miedo y la zozobra. Ante el dolor y la duda sólo les restaba recordar que Jesús les había explicado la necesidad de su partida y les había hecho la promesa de enviar al Paráclito (cf. Jn 16, 7).

El Paráclito del que habló Jesús a sus discípulos sería su protector y guía, aquel que cuidaría de ellos, dado que, cuando el Padre envía su Verbo envía también su aliento (cf. CEC 689). Dios ofreció su fuerza y protección a aquellos hombres y mujeres que, dejándolo todo, lo siguieron para contarle al mundo que era Él, el Dios único y eterno, la redención de todo el género humano. Así, los discípulos fundaron sus fuerzas en la fe en el Espíritu Santo, aquel que el Maestro enviaría para protegerlos y guiarlos (cf. Jn 14, 1).

Cincuenta días después de la pascua que Jesús celebró con sus discípulos, mientras éstos se encontraban reunidos con la Vir-

7 gen María, Dios misericordioso cumplió su promesa: envió su Santo Espíritu. Los discípulos quedaron entonces invadidos por su aliento: hablaban en diversos idiomas, y todos los que estaban allí, venidos de diversas partes del mundo, les entendían; pero no podían comprender cómo, de un momento a otro, estos hombres iletrados, podían hablar en otras lenguas.

Desde el día de Pentecostés, el Reino anunciado por Cristo sería una invitación extendida hasta los confines del mundo, proclamada por una gran comunidad, guiada por la fuerza de los primeros discípulos e

iluminada por la luz del Espíritu Santo. Esa comunidad, en los tiempos actuales, es la gran Iglesia universal, constituida por todo el que, animado por el Espíritu Santo, reconoce a Dios como Padre, y a Jesús, el Salvador, como su único Hijo (cf. CEC 732).

Después de haber sido llevado el Hijo al cielo, Dios se quedó entre los suyos como Espíritu Santo para fortalecer, guiar, iluminar y consolar a la comunidad de todos los que creen. Sólo así se explica que una comunidad conformada por seres humanos, débiles y pecadores, sea capaz de sostenerse a través del tiempo (cf. CEC 733).

Paráclito: con esta palabra designamos la protección, el refugio, la defensa. Es por ello que así se le llama al Espíritu Santo.

Pentecostés: quiere decir cincuenta días después y hace referencia a la fiesta que recuerda la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

1 Para esta actividad el curso se organiza en dos grupos: cada grupo imagina cómo debería ser un fiel seguidor de Jesús.

2 Uno de los grupos hace una lista de 10 cualidades que debería tener un seguidor de Jesús y el otro grupo, 10 defectos que no debería tener.

3 Después de hacer el listado cada grupo debe preparar, con ayuda de mímica, la presentación de cada uno de los elementos que enumeró.

4 Cada grupo presenta su mímica para que el otro grupo adivine. Gana el grupo que haya adivinado más elementos.

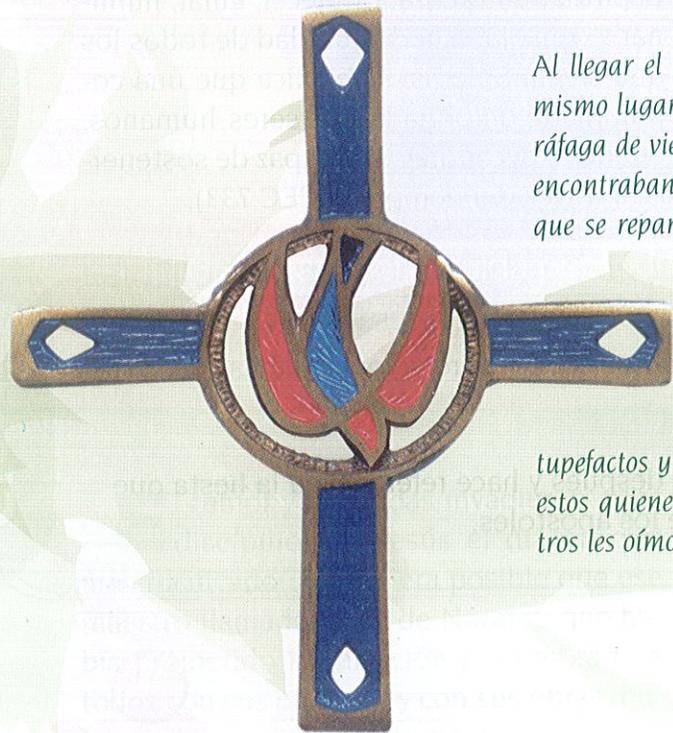
5 Reflexiona: ¿Es posible que una persona obre virtuosamente por sus propios méritos o necesita de la ayuda de alguien?

En grupo

En tu cuaderno

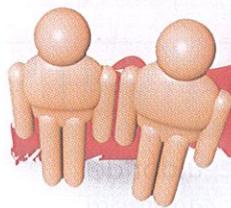
Un suceso extraordinario

El día de Pentecostés es un acontecimiento narrado en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*. En él se cuentan los acontecimientos que siguieron a la resurrección y ascensión de Jesús. Todo lo que vivieron, anunciaron y padecieron los discípulos, fortalecidos en el Espíritu Santo. Y es precisamente esta venida del Espíritu una de las primeras narraciones del libro, y quizá la más importante.



Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados, decían: "¿Es que no son galileos todos estos quienes están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra propia lengua nativa?"

Hechos 2, 1-4 y 6-8.



En pareja

- 1 Busca y lee en tu Biblia los versículos 14-15 y 17-18 del capítulo 16, del *Evangelio según san Marcos* y los versículos 19-22 del capítulo 20, en el *Evangelio según san Juan*.
- 2 Establece un diálogo con ellos comparándolos con el texto anterior y responde:
 - ◆ ¿Qué elementos de la naturaleza representan al Espíritu Santo?
 - ◆ ¿Las personas que recibieron el Espíritu Santo estaban solas o en comunidad? ¿Qué importancia crees que tiene ese detalle?
 - ◆ ¿Para qué es enviado el Espíritu Santo?
 - ◆ ¿En qué cambiaron las personas que recibieron el Espíritu Santo?

Una tonada para pensar

Entre las manifestaciones artísticas, la música cuenta con un lugar de preponderancia para expresar lo íntimo de cada ser humano y de una comunidad. Encuentras a continuación la letra de una tonada que ilustra apropiadamente este concepto:

No hacen falta alas
No hacen falta alas para hacer un sueño:
basta con las manos, basta con el pecho,
basta con las piernas y con el empeño.
No hacen falta alas para ser más bello:
basta el buen sentido del amor inmenso.
No hacen falta alas para alzar el vuelo.
Recojo fondos para pobres de amistad y de sonrisa,
recojo cuanto haya de bien en lo que esconde tu camisa.
Acepto cuanto pueda ser útil al coro que compongo,
siempre que quieras compartir un sueño ancho, largo y hondo.
Recojo el hielo a la deriva de los polos congelados;
luego, con buena voluntad y mucha miel, haré un helado.
No le daré, no le daré, al mentiroso y al cobarde.
Repartiré y repartiré sólo al que ama y al que arde.
¡Vengan los buenos a comer de este helado gigaaaanteeee!

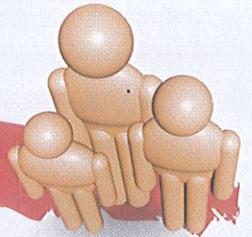
Silvio Rodríguez



- 1 Forma un gran círculo con todos los miembros de tu clase y tu profesor o profesora. Cada alumno debe llevar una vela:

- ◆ Lee y reflexiona sobre el tema de la anterior canción.
- ◆ Piensa qué ofreces de ti para construir un mundo mejor y qué cualidad o talento no has desarrollado lo suficiente. Cuando sea tu turno, acércate al centro del círculo, presenta lo que ofreces y di tu cualidad o talento no desarrollado mientras enciendes tu vela.

En grupo



Por tu cuenta

- 2 Responde:

- ◆ ¿En qué se parece la canción compartida y el acontecimiento de Pentecostés?
- ◆ ¿Qué puede hacer el Espíritu Santo en tu vida y en el mundo?

María presente en la Iglesia naciente

Punto de partida

Resulta problemático hablar del lugar que ocupa la mujer en nuestra sociedad occidental. Al tiempo que es concebida como un ser amado y celebrado por los miembros de una familia o una comunidad, es considerada por algunos como un ser inferior al hombre, por sus supuestas incapacidades intelectuales, o su debilidad física. Sin embargo, la mujer tiene un papel preponderante en la sociedad. A través de los tiempos ha ido ocupando espacios decisivos en la vida de las naciones y ha mostrado su vital importancia en la transformación positiva de la humanidad.

Para comprender el lugar que ocupa la mujer en el desarrollo de la sociedad, según el pensamiento cristiano, es indispensable que reflexiones sobre lo siguiente:

¿Cuál es el papel de la mujer
en la Iglesia de Cristo?

¿Por qué es esencial la Virgen María
para la comunidad católica?

¿Qué enseña su ejemplo a hombres
y mujeres?

María cumple a cabalidad la voluntad del Padre
y se hace madre de la Iglesia.

De acuerdo con lo que la Iglesia profesa, Jesucristo es su fundamento y, dado que María es la madre de Jesús, también es la madre de toda la Iglesia (cf. CEC 963). Pero, ¿quién es esa mujer a la que puede otorgársele tan importante título? ¿Cómo puede una mujer ocupar tan insigne lugar en una comunidad como la constituida por Dios en Jesucristo?

María, una mujer, entre tantas mujeres de Nazaret, reúne en su ser las características fundamentales para convertirse en la madre de toda la Iglesia. Desde el comienzo hasta el glorioso final, esta mujer llena de tenacidad y fortaleza ha estado presente, de forma activa y contundente, en el destino de la comunidad de los creyentes (cf. CEC 964).

Los orígenes mismos de la Iglesia se remontan al nacimiento de Jesús. María, Virgen, desde el anuncio del ángel que le comunicaba que sería la madre del Salvador,

nos sorprendió con su inteligencia y agudeza femeninas: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?”. Y, al mismo tiempo, se nos convirtió en ejemplo de fe y confianza ilimitadas. Fue capaz de apostar su propia vida, sin tener más seguridad que la Palabra que le estaba siendo anunciada (cf. Lc 1, 26-38).

María se convirtió en la primera discípula. Ella tuvo la valentía suficiente para anunciar que Jesús, su Hijo, traía la salvación (cf. Lc 1, 39-56). Su virtud se adornó de manera más admirable aún, al anunciar una salvación que todavía no había visto. Fue ejemplo vivo de misionera durante la visita a su prima Isabel y no tuvo miedo de cantar todas las grandezas que el Señor Dios había realizado en ella (cf. Lc 1, 46-56).

La inigualable fortaleza de la Virgen María mantuvo su grandeza en la más terrible pobreza. ¿Quién más sino una madre, so-

brepone a la pobreza de un pesebre, todo el amor por su hijo? Se mantuvo firme y segura hasta en la persecución de hombres más poderosos que ella. Fue más grande su fe, su esperanza y todo su amor, que la tristeza y el miedo producidos por lo que podría pasar (cf. Lc 2, 1-7). La sabiduría que recibió de Dios le enseñó que el silencio es el que sostiene y fortalece las grandes obras. Su inteligencia quedó comprobada en su particular prudencia: ella guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2, 19).

En María comprobamos cómo las manifestaciones de la verdadera inteligencia no se dibujan en los elevados discursos, sino en el silencio y en la capacidad de escuchar. Su fortaleza, aquella que se sobrepone a la aparente debilidad física femenina, se hizo evidente cuando enfrentó, con una ejemplar entereza,

los más terribles sufrimientos y no desfalleció ante acontecimientos tan terribles como la muerte de su propio Hijo (cf. Jn 19, 1-24).

Sólo a una mujer con estas características podía confiársele tan importante misión: *ser la madre de toda la Iglesia, ser la madre de todos los creyentes*. En el momento mismo de su muerte, Jesús nos enseñó quién sería el modelo en la tierra de la Iglesia que Él había constituido: la mujer perseverante, arriesgada, llena de amor y de esperanza, la mujer de la fe y la confianza, la fuerte en el dolor y la persecución, la misionera, la servidora; el modelo de la prudencia y la escucha, la primera discípula, la de inspirada predicación, la mujer inteligente, María, la llena de gracia.

Glosario

Misión: tarea encomendada a alguien. Acción de cumplir con una petición. En el lenguaje cristiano hace referencia al fin de Cristo que es llevar la buena nueva.

Misionero(a): persona encargada de llevar un mensaje. En el cristianismo es el hombre o la mujer que con sus palabras y acciones dan testimonio de Dios.



Por tu cuenta

- 1 Haz un dibujo o escribe un poema –según prefieras– que muestre las cualidades que caracterizan a las mujeres. Si eres hombre, hazlo pensando en tu abuela, mamá, hermana, amiga o novia. Si eres mujer, puedes hacerlo pensando en ti misma.
- 2 Presenta tu trabajo a tus compañeros y compañeras y observa el trabajo de ellos y ellas.

El compromiso de María

Desde que le fue anunciado a María que iba a ser la madre del Salvador, ella acogió por completo la voluntad de Dios y manifestó su fidelidad incondicional. Por esto, la Virgen María es para la Iglesia modelo de fe y de caridad (CEC 967).

Juan, en todo su evangelio, se refiere a María como la madre de Jesús, no utiliza su nombre para hablar de ella, lo cual quiere decir que destaca su papel fundamental como madre. Como tal, acompaña a su hijo, nuestro Redentor, en todos los momentos de su vida, incluso en el mayor de sus sufrimientos; por esta razón, su participación en la salvación del género humano es esencial. Ella no sólo engendró al Salvador e hizo posible su morada en la tierra, sino que cumplió a cabalidad su tarea maternal y así lo reconoce la Iglesia:

Colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador por su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres. Por esta razón es nuestra madre en el orden de la gracia (LG 61).

María entonces corresponde a los planes de Dios con una voluntad firme. Nunca pregunta si la tarea que le ha sido encomendada implica sufrimiento o alegría. Y realmente su decisión tuvo que asumir el mayor de los sacrificios que una madre puede hacer: no oponerse a la crucifixión de su hijo y aceptar su muerte. Comparte con Jesús su infinito amor por la humanidad y asume con infinita fe la tarea redentora.

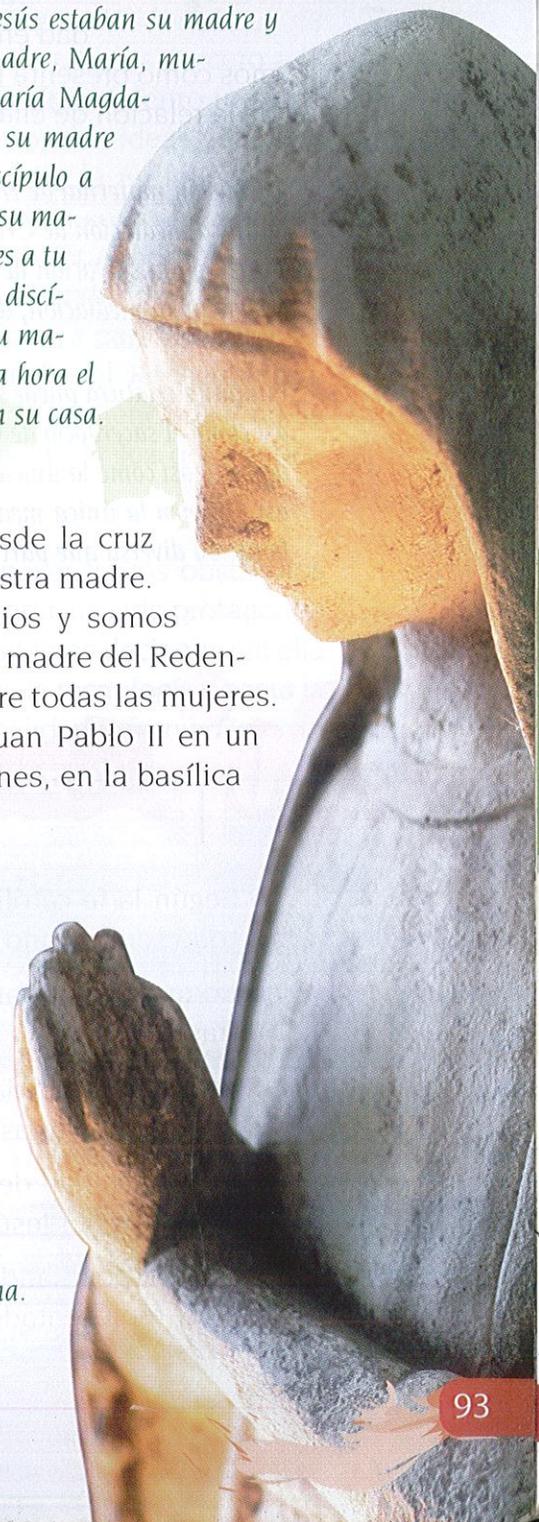
Iluminemos a continuación el tema que estamos desarrollando en este taller con

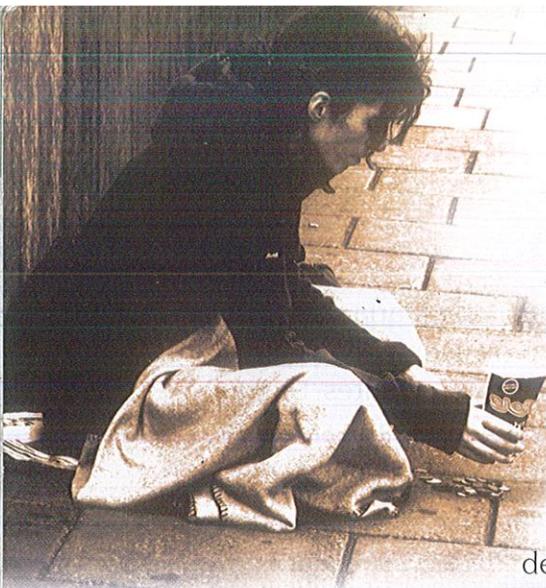
un pasaje bíblico en el que María recibe de Jesús el compromiso de acompañar, cuidar y amar a la comunidad de creyentes. Se trata de un texto del Evangelio según san Juan que manifiesta la dignidad e importancia de María en la Iglesia.

«Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19, 25-27).

Jesús declara desde la cruz que María será nuestra madre. Somos hijos de Dios y somos también hijos de la madre del Redentor: la escogida entre todas las mujeres. Tal como señaló Juan Pablo II en un discurso a los jóvenes, en la basílica de San Pedro:

La maternidad espiritual de María se extiende sin límites; se extiende en el tiempo, en el espacio y cubre a todos los corazones humanos. Alcanza a todas las naciones y es piedra angular de la cultura humana.





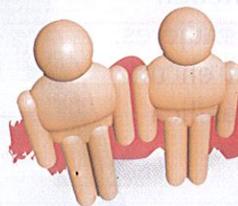
María acepta fielmente la voluntad divina a la hora de la anunciación, del mismo modo, en un silencio pleno de fe, se hace madre del género humano en el Calvario. Por ello, el papel de la madre de Cristo en la obra de la redención es fundamental. Su misión en la Iglesia deriva directamente de la misión de su hijo. A Él lo concibió, lo educó, lo acompañó en su preparación para la crucifixión y estuvo a su lado en el vía crucis hasta la hora de su muerte. Luego, siguió realizando la tarea que le había sido encomendada por el Salvador en la cruz, y acompañó a los apóstoles en los momentos de desamparo y confusión, y de este modo siguió junto a la humanidad entera, velando con amor, como una madre, al pueblo de Dios. Veamos cómo presenta la Iglesia esta relación maternal de María con la Iglesia, que procede de la relación de ella con Jesús:

↓

“La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia; en efecto, todo el influjo de la Santísima Virgen en la salvación de todos los hombres brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, depende totalmente de ella y de ella saca su eficacia (LG 60).

Ninguna criatura puede ser puesta nunca en el mismo orden con el Verbo encarnado y redentor. Pero, así como el sacerdocio de Cristo participan de diversa manera tanto los ministros como el pueblo creyente, y así como la única bondad de Dios se difunde realmente en las criaturas de distintas maneras, así también la única mediación del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas una colaboración diversa que participa de la única fuente (LG 62).

Catecismo de la Iglesia Católica 970



En pareja

1 Elaborar en compañía de un compañero o compañera un crucigrama que contenga las respuestas a los siguientes cuestionamientos:

- ◆ Según la fe católica, la más grande de todas las criaturas de Dios, el modelo de todo ser humano, de todo seguidor de Jesús y de toda mujer (5 letras).
- ◆ Lo que deben hacer todos los seguidores de Jesús con el ejemplo de María (6 letras).
- ◆ Es lo que hace María ante Dios por todos los seres humanos, seguidores de Jesús, sus hijos (5 letras).
- ◆ La comunidad de todos los seguidores de Cristo, representada por Juan, y encomendada por Jesús a María (9 letras).
- ◆ Lo que, por mandato de Jesús crucificado, es María para todos los seguidores de su Hijo, representados en Juan (5 letras).

La dignidad de la mujer

La mujer, al igual que el hombre, juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad, ella no sólo es la encargada de dar al mundo nuevas personas, sino que es la responsable de sembrar y mantener vivos los sueños y los buenos deseos,

Cuando se menciona la palabra mujer, en la profundidad de cada persona se confunden serias e importantes ideas que se mezclan entre sí y generan sentimientos puros como la ternura, la admiración, el respeto y el amor, porque ellas representan la caridad de Dios hecho madre, hermana, compañera, esposa, amiga y sueño.

Para los cristianos, el mejor ejemplo de mujer es la Virgen María, porque ella con su valiente entrega a la voluntad de Dios, se puso a los pies de toda la humanidad permitiendo que de su ser naciera para el mundo, Jesús, Camino, Verdad y Vida.

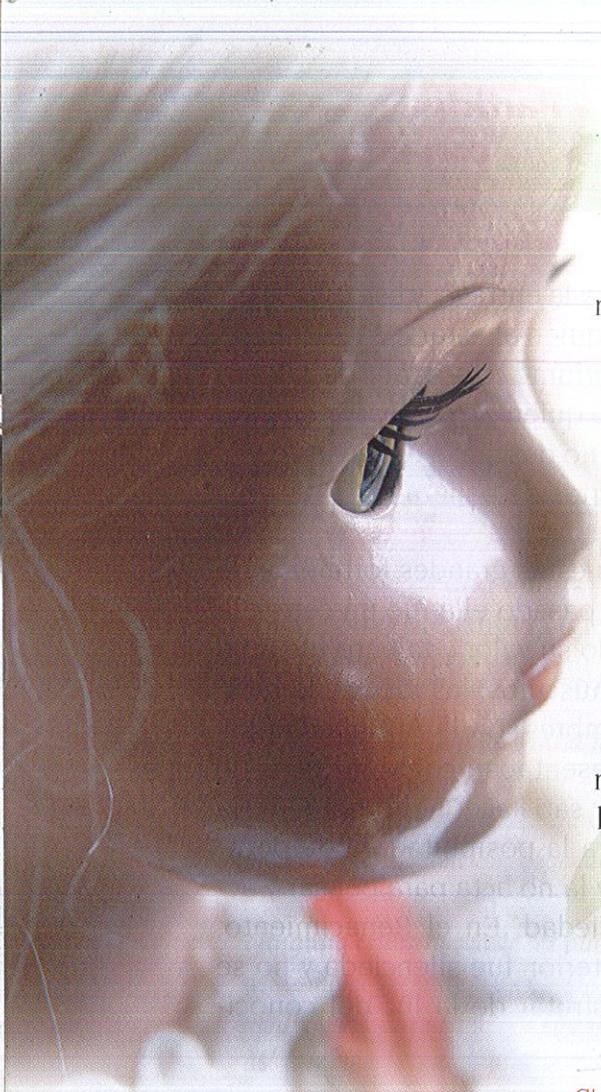
La vida escogió el mejor cofre para guardar sus más valiosas joyas, es decir, los más puros sentimientos, la ternura, la compren-

sión, el perdón y la entrega, y ese cofre es la mujer, porque quién al estar junto a ella no descubre el perfume agradable de las cosas más puras, quién al compartir su vida con una mujer no descansa en la virtud y la simpatía cubiertas de belleza.

Pese a todas estas grandes fortalezas de la mujer, en el pasado ella fue un cero a la izquierda y todo su valor y talento fue apagado por los músculos, las ideas y la retórica de los hombres. En la Antigüedad los hombres la presentaban como la capaz de gestar la vida y satisfacer al hombre. En la Edad Media era la posibilitadora de pecado, la impura y la no apta para pensar y actuar en la sociedad. En el Renacimiento, por todo lo anterior, fue silenciada y no se le permitió disfrutar de la luz del conocimiento.

Pero la mujer, a pesar de los obstáculos que ha debido enfrentar, ha sido protagonista de la historia y podemos decir que sin ella la historia, la ciencia, la tecnología y hasta la religión no serían realidades formadas.





Es gracias a la valentía de las mujeres que a partir de la modernidad, se fueron permitiendo espacios de participación para ellas, los cuales las han hecho visibles y han propiciado su respeto y el engrandecimiento de su dignidad humana.

La mujer moderna tiene algo que decir al mundo y exige el derecho de participar en los cambios que ella juzga necesarios. Lamentablemente, el consumismo y los medios de comunicación nos han vendido la idea de que lo más importante en la mujer es lo superficial: la belleza física, vestir a la moda y atraer la mirada de los hombres, entre otras banalidades. Desde que el sexo femenino entró en el mundo del trabajo, en la economía, en la lucha por las ideas y en la política, miles de mujeres descubrieron que tienen un papel fundamental en las grandes transformaciones sociales. Lee con atención el siguiente fragmento y analiza su contenido:

El hombre necesita hacer algo más que enamorarse de ustedes. Necesita comprenderlas. Insistan en esto. Enséñenle lo que significa ser mujer. Cuando más se comprenda a la mujer, tanto más se llenará de vida. Incluso porque no hay palabra que rime más con la vida que la palabra mujer... No permitan que a sus amigos o enamorados les guste solamente su apariencia. Ustedes son mucho mejores en el corazón y en la cabeza. Y también en el corazón y en la cabeza es en donde se demuestran más mujeres. Que la mujer piense y hable más de su feminidad...

P. Zezinho



Por tu cuenta

- 1 En papel haz una flor que tenga cinco pétalos.
- 2 Haz también otros cinco pétalos sueltos, exactamente iguales a los de la flor.
- 3 En cada pétalo de la flor, escribe una idea concreta que puedas llevar a cabo para mejorar la situación de la mujer en tu casa, tu colegio o tu barrio (no importa si eres mujer u hombre). Escribe lo mismo en los pétalos sueltos.
- 4 Pega la flor de papel en la pared del aula de clases.
- 5 Trata de llevar a la práctica prontamente lo que propusiste. Cada vez que realices una de las ideas, pega sobre la flor el pétalo donde la escribiste.

Taller 4 formativo

La vida de la primera comunidad cristiana

Punto de partida

¿Quién estaría dispuesto a dar todo lo que tiene para compartirlo con otros? ¿A quién le gustaría trabajar para distribuir entre los más necesitados todas sus ganancias? ¿Puede alguien estar dispuesto a poner todas sus pertenencias en un fondo común? Especialmente en nuestro tiempo, algo difícil, ¿verdad?

El progreso y la tecnología han traído avances positivos para la humanidad, sin embargo, también han desencadenado crisis en el ser humano al promover el individualismo extremo y el egoísmo de las personas. Se ha acrecentado la desconfianza en el otro y la falta de solidaridad. El lema común parece ser: "Sálvese quien pueda". Por eso, vale la pena que reflexionemos:

¿Qué será de los pueblos si cada cual lucha sólo por sus intereses privados?

¿Es el egoísmo buen amigo del verdadero progreso?

¿Qué ha faltado a la sociedad, marcada por el devastador individualismo?



Valora el tema a la luz de la fe

Fortalecidos por el Espíritu Santo, los apóstoles predicaron la salvación del mundo.

El nacimiento oficial de la Iglesia se proclama después de la resurrección de Jesucristo y de la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos cuando éstos se encontraban reunidos en oración. Fortalecidos por el aliento del Espíritu Santo, los apóstoles empezaron a predicar que Jesús es el Señor y el Salvador de todos. Y aquellos primeros hombres y mujeres, venidos de diversas partes del mundo, que creyeron firmemente en este mensaje redentor, conformaron la primera comunidad cristiana. Pero, ¿qué caracteriza a esta primera comunidad?, ¿quiénes la conformaban?, ¿por qué se le considera como la simiente de la Iglesia universal?

El rasgo fundamental que caracteriza a esta comunidad es que todos creen en Jesucristo, Dios y Salvador; por eso son cristianos. Esa fe es la que los congrega, por lo tanto, ya tienen algo en común: creen en un mismo Dios Padre, que fue anunciado por su Hijo Jesucristo y que ama e ilumina en su Espíritu Santo a quienes llegan a sus pies. El hecho de que todos sus miembros compartan la misma fe es cualidad fundamental de una comunidad espiritual (cf. Ef 4, 5).

Además de compartir la misma fe, los primeros cristianos compartían un mismo propósito (cf. Hch 1, 4-5): vivir el Evangelio de Jesucristo y anunciarlo al mundo entero. Su anuncio, hecho con su propio testimonio de vida, caracterizado por la perseverancia y la constancia, era fortalecido constantemente por el Espíritu que habían recibido (cf. Hch 1, 14). Esa comunidad, como un solo cuerpo, llegó a convertirse en fiel testigo del amor de Dios en Jesús.

Todos estos individuos, reunidos en una misma fe, con unos mismos objetivos, eran guiados por los primeros apóstoles, los mismos que conocieron en persona a Jesús y compartieron de cerca su vida y su obra. Otra señal de la vida comunitaria: sabían escuchar a sus guías y aprender de ellos (cf. Hch 2, 42). Estaban dispuestos y dispuestas a dejarse enseñar por Dios y entendían que Él les guiaba y que la sabiduría se genera en la vida en comunidad.

El amor de unos por otros, la fe común, el firme propósito compartido y el deseo de estar aprendiendo siempre se hicieron presentes en la primera comunidad cristia-

na, y se materializó en acciones como la entrega voluntaria de todos sus bienes al servicio de la comunidad (cf. Hch 2, 43). La unión de todos los corazones en el amor de Cristo les instaba a compartir todas sus posesiones. Ningún miembro de la comunidad pasaba necesidad.

El momento de tomar los alimentos constituía, entre los primeros cristianos, el instante ideal para manifestar el amor comunitario. Tal como Jesús les había enseñado a sus doce apóstoles, toda la comunidad creyente, para entonces pequeña, se reunía para compartir el pan. Esto les permitía conmemorar a diario la entrega de Jesús en la cruz por la salvación del mundo. Comer juntos, partir el pan entre todos los miembros de la comunidad, significaba la acción de gracias a Dios por haberles concedido los dones que poseían (cf. Hch 4, 33). Si todo lo habían recibido de Dios, entonces compartirlo era su señal de agradecimiento.

Ahora bien, vivir tal como lo hacía la primera comunidad cristiana no es fácil. Es una forma de ver la vida y a las personas que exige desprendimiento, capacidad de escucha, unidad en torno a una misma fe y unos mismos objetivos. Además, es un reto que demanda fortaleza y paciencia sin límites.

Vivir en comunidad es un riesgo que, en no pocas ocasiones, atemoriza y produce angustia. Y, en efecto, a esta primera comunidad cristiana la asaltó el temor y la duda en muchas ocasiones. No toda la gente sentía por ellos el mismo aprecio; hasta llegaron a considerarlos ebrios, perdidos, individuos que no sabían lo que hacían (cf. Hch 2, 13). Y, a pesar de ello, Jesucristo, en su Espíritu Santo, los llenaba de esperanza y alegría. El miedo por lo que pudiese pasarles era neutralizado por la certeza de que Dios estaba siempre presente entre ellos.

Apóstol: (en griego, *apostolos*, el enviado), mensajero, y, de un modo especial, uno de los doce discípulos que Jesucristo envió a predicar el Evangelio y a actuar en su nombre. En la Iglesia primitiva el título de apóstol se hizo extensivo a otros que propagaron el mensaje cristiano, como Pablo, Bernabé y Timoteo.

Individualismo: así llamamos a la actitud que prefiere el beneficio personal al bienestar de un grupo de personas. Pensar y vivir por uno mismo sin tener en cuenta a los demás.

- 1 Forma un grupo de 5 personas e identifica las características principales de la primera comunidad cristiana.
- 2 Prepara con tu grupo una pequeña obra de teatro (de una duración entre 4 y 6 minutos) en la que muestren estas características y preséntala ante tus otros compañeros.

En grupo



El modelo de la Iglesia

El texto de los *Hechos de los Apóstoles*, que estudiaremos a continuación, refleja el estilo de vida de toda la Iglesia. El espejo de perfección de toda comunidad cristiana es

la vida de estos primeros testigos de Cristo, hombres y mujeres que llevaron a su plenitud el amor de Dios.

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.

El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales.

Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

Acudían al Templo, todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan con alegría y sencillez de corazón.

Hechos 2, 42-46



En grupo

1 Organiza con tus compañeros, una comida comunitaria, de acuerdo con la hora de clase. Cada uno debe llevar algo distinto, pero suficiente para todos. Pueden poner música o hacer cualquier cosa que les sirva para disfrutar más el ágape.

2 Durante la comida discute con tus compañeros y compañeras:

- ◆ ¿Es más fuerte el que confía únicamente en sus propios esfuerzos o quien es solidario con los demás?
- ◆ Según el texto, ¿para los seguidores de Jesús es suficiente con juntar los bienes materiales o deben compartir algo más? ¿Qué? ¿Por qué? ¿Cómo?
- ◆ ¿Qué quiere decir que los seguidores de Jesús hacían todo esto “con un mismo espíritu”?

El cielo y el infierno

Lee el texto que encuentras a continuación:

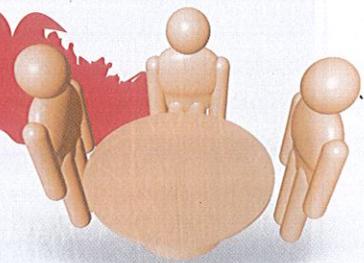
Dice una antigua leyenda china que un discípulo preguntó al maestro: "¿Cuál es la diferencia entre el cielo y el infierno?". El maestro le respondió: "Es muy pequeña, sin embargo, tiene grandes consecuencias. Ven, te mostraré una imagen de cómo es el infierno". Entraron en una habitación donde un grupo de personas estaba sentado alrededor de un gran recipiente con arroz, todos estaban hambrientos y desesperados, cada uno tenía una cuchara tomada fijamente desde su extremo, que llegaba hasta la olla. Pero cada cuchara tenía un mango tan largo que no podían llevársela a la boca. La desesperación y el sufrimiento eran terribles.



Ven, dijo el maestro después de un rato, ahora te mostraré una imagen de cómo es el cielo. Entraron en otra habitación, también con una olla de arroz, otro grupo de gente, las mismas cucharas largas... pero, allí, todos estaban felices y alimentados. "¿Por qué están tan felices aquí, mientras son desgraciados en la otra habitación, si todo es lo mismo?". Como las cucharas tienen el mango muy largo, no pueden llevar la comida a su propia boca. En una de las habitaciones están todos desesperados en su egoísmo, y en la otra han aprendido a ayudarse unos a otros.

Anónimo

En mesa redonda



- 1 Después de elegir al relator y moderador, el grupo de clase se organiza en mesa redonda para discutir:
 - ◆ ¿Qué puede hacer la diferencia entre una sala llena de personas amargadas y un salón repleto de gente entusiasta y feliz?
 - ◆ ¿Se hacen mejor las cosas en forma individual o en equipo?
- 2 Propón con tus compañeros(as) un proyecto para aumentar y compartir la alegría en el curso. El proyecto debe incluir la realización de 3 tareas concretas, para cumplir en 3 semanas. El relator debe escribirlas y todos los demás firmar.
- 3 Al término de tres semanas, reúnete con tus compañeros(as) nuevamente para evaluar la experiencia.

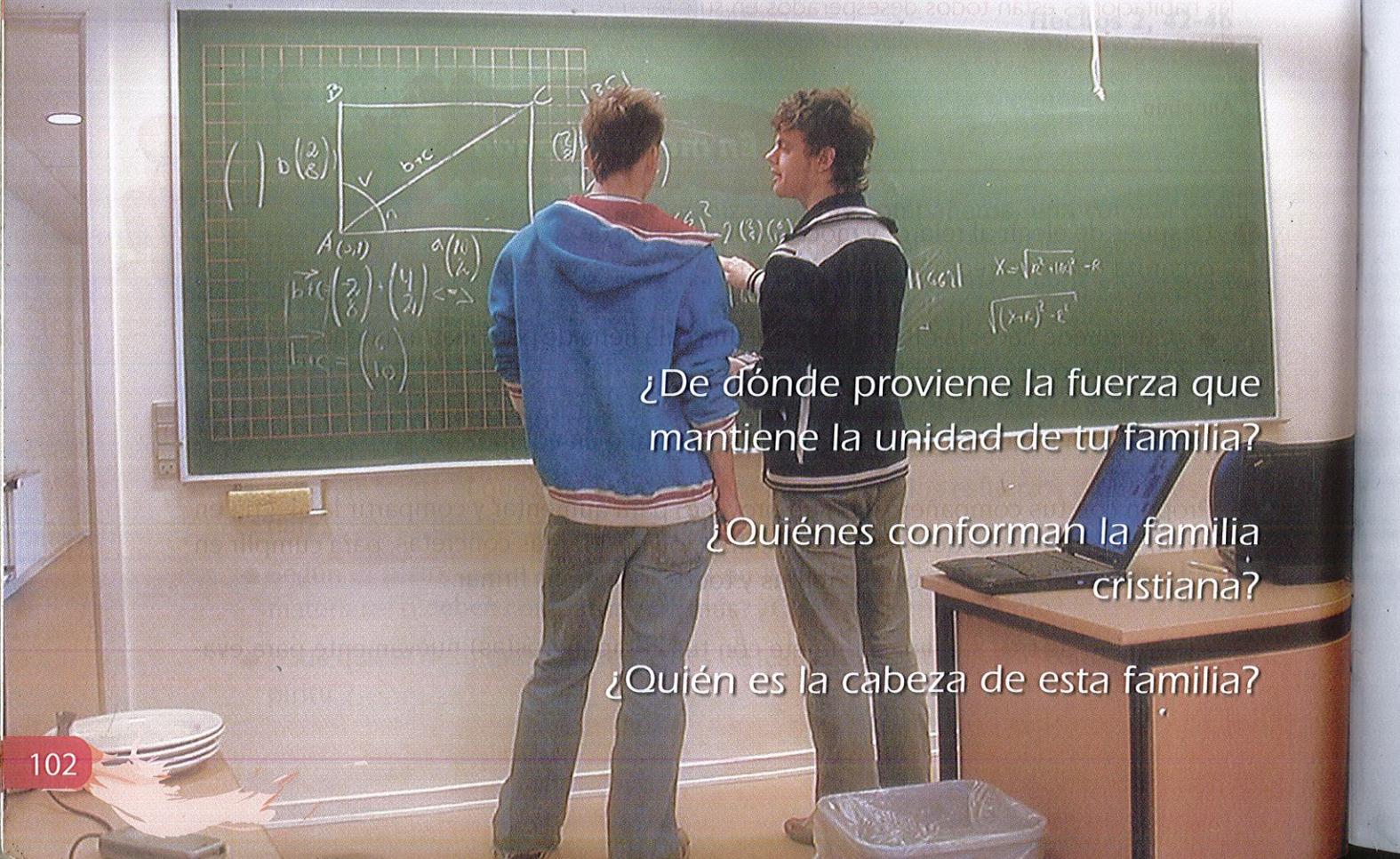
La Iglesia, comunidad de salvación

*Comun de
construccion
pag. 8, 9*

Punto de partida

Tu colegio no es lo que es por los edificios inmensos y bien adornados que lo conforman, o porque tiene pobres estructuras, o por la sencillez de su construcción. Acaso, ¿eres feliz en tu casa sólo por su comodidad y amplitud?, o ¿te entristece su sencillez?

Los lugares no valen ni tienen sentido en sí mismos sino por las personas que los habitan o frecuentan. De esta manera, tu país, tu ciudad, o tu región adquieren mérito gracias a la calidad de su gente. De igual forma, tu casa adquiere valor por las personas que la habitan: tu familia. Alguna vez te has preguntado:



¿De dónde proviene la fuerza que mantiene la unidad de tu familia?

¿Quiénes conforman la familia cristiana?

¿Quién es la cabeza de esta familia?

La Iglesia es el nuevo pueblo de Dios, la comunidad universal con la que Dios Padre selló la nueva alianza.

Después de la resurrección del Señor Jesús, esos hombres y mujeres, testigos de la salvación, recibieron el Espíritu Santo, en el día de Pentecostés. Hasta nuestros días, ese mismo Espíritu ilumina y acompaña a todo aquel que decida conformar la comunidad de los creyentes. Él habita en la Iglesia y le da su fuerza y alimento (cf. LG 4). Entonces, ¿qué es la Iglesia? Es el nuevo pueblo de Dios, es la comunidad universal con la que Dios Padre ha sellado la nueva alianza, el nuevo pacto, como lo había hecho antiguamente con el pueblo de Israel. La Iglesia es un cuerpo, cuyos miembros cumplen distintas misiones sin perder su unidad. Es un cuerpo y Cristo es su cabeza.

La Iglesia se define, asimismo, como la comunidad de todos aquellos que creen en

Cristo, y en el Padre Dios que lo envió; son todos aquellos que han aceptado la Palabra de salvación y se han purificado en el agua del bautismo (cf. LG 9).

La Iglesia, además, es la manifestación real del amor y de la misericordia de Dios. Él quiso salvar y santificar a hombres y mujeres, no de manera aislada e individual, sino en comunidad. Por ello Dios, en Cristo, tomó como su pueblo a todos aquellos que decidieron seguir las huellas de su Hijo. Con todos hizo una Alianza, que sería sellada por el Espíritu Santo. Ese pueblo, con quien fue pactada la nueva alianza es la Iglesia, comunidad de Salvación (cf. LG 9).

La Iglesia es una por su origen, pues es Iglesia a imagen de Dios, Uno y Trino. En la diversidad de dones y carismas conforma

la unidad, es decir, la comunidad. A pesar de estar constituida por muchos hombres y mujeres, provenientes de diferentes pueblos y culturas, Cristo, la cabeza, la congrega y la sostiene en la unidad. Es un solo rebaño con un solo pastor (cf. CEC 813).

El Padre envió al Hijo, para que se convirtiera en la cabeza de ese nuevo y universal pueblo de Dios (LG 13), al cual están llamadas a formar parte todas las personas. Este pueblo se denomina Iglesia, y es una comunidad universal de salvación, que acoge a

todos, sin distinción de raza o lengua (cf. CEC 831).

Finalmente, la Iglesia es apostólica porque está fundada sobre el testimonio de los apóstoles: todas aquellas personas que escucharon todo lo que Jesús dijo, hizo y enseñó, para transmitirlo a todas las generaciones venideras. En el contexto de la fe cristiana, el Papa y todos los obispos, sucesores de los apóstoles, son quienes siguen cuidando y transmitiendo el mensaje de los primeros testigos (cf. CEC 857).

Bautismo: es una celebración cristiana por medio de la cual los hombres y mujeres pasan a formar parte de la Iglesia. Es la fiesta del nuevo nacimiento, de la participación en la comunidad de los hijos y las hijas de Dios.

Carisma: palabra griega que significa don gratuito, regalo. Son capacidades o cualidades que el Espíritu Santo da a cada persona para que pueda servir a los demás en la comunidad.

Credo apostólico: es la breve declaración de la fe cristiana según la tradición atribuida a los doce apóstoles. Consta de tres párrafos, uno para cada persona de la Trinidad. El primer párrafo empieza con, "Creo en Dios, Padre todopoderoso"; el segundo, "Creo en Jesucristo"; el tercero, "Creo en el Espíritu Santo". Estas tres afirmaciones corresponden a las tres preguntas dirigidas a los candidatos al bautismo en la Iglesia primitiva.



En grupo

- 1 Sobre un pliego de cartulina representa a la Iglesia en forma de cuerpo, de templo o de pueblo que camina por el mundo como un rebaño guiado por su pastor.
- 2 En tu representación debe quedar claro el papel que desempeñan en la Iglesia, Jesucristo, el Espíritu Santo, el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos y religiosas, así como todo el conjunto de los bautizados (o seguidores de Jesús).

Futuro con esperanza

En el libro del *Apocalipsis* (que significa “revelación”), el apóstol Juan (a quien se adjudica la autoría) nos invita a no perder la fe y la esperanza y a tener ánimo en las dificultades y en la persecución. Ése es el mensaje

central de este importante libro de la Biblia, en ocasiones, tan mal interpretado. A continuación se reproduce uno de los fragmentos más significativos respecto a la Iglesia santa:

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva —porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya—.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo.

Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: “Ésta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y Él, Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado”.

Apocalipsis 21, 1-4

- 1 Selecciona la opción correcta, de acuerdo con el fragmento enunciado.

En el pasaje anterior:

- ◆ Se nos describe el origen y las características de la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios.
- ◆ Se nos da cuenta de lo que será la nueva creación y la nueva Jerusalén.
- ◆ Se nos informa cómo tendrá lugar el fin del mundo y el juicio a las naciones.

- 2 Reflexiona y responde:

- ◆ ¿Cuáles son las características de la “nueva Jerusalén”?
- ◆ ¿En qué se parecen la “nueva Jerusalén” y la Iglesia? ¿Será la primera una metáfora de la segunda? Explica.



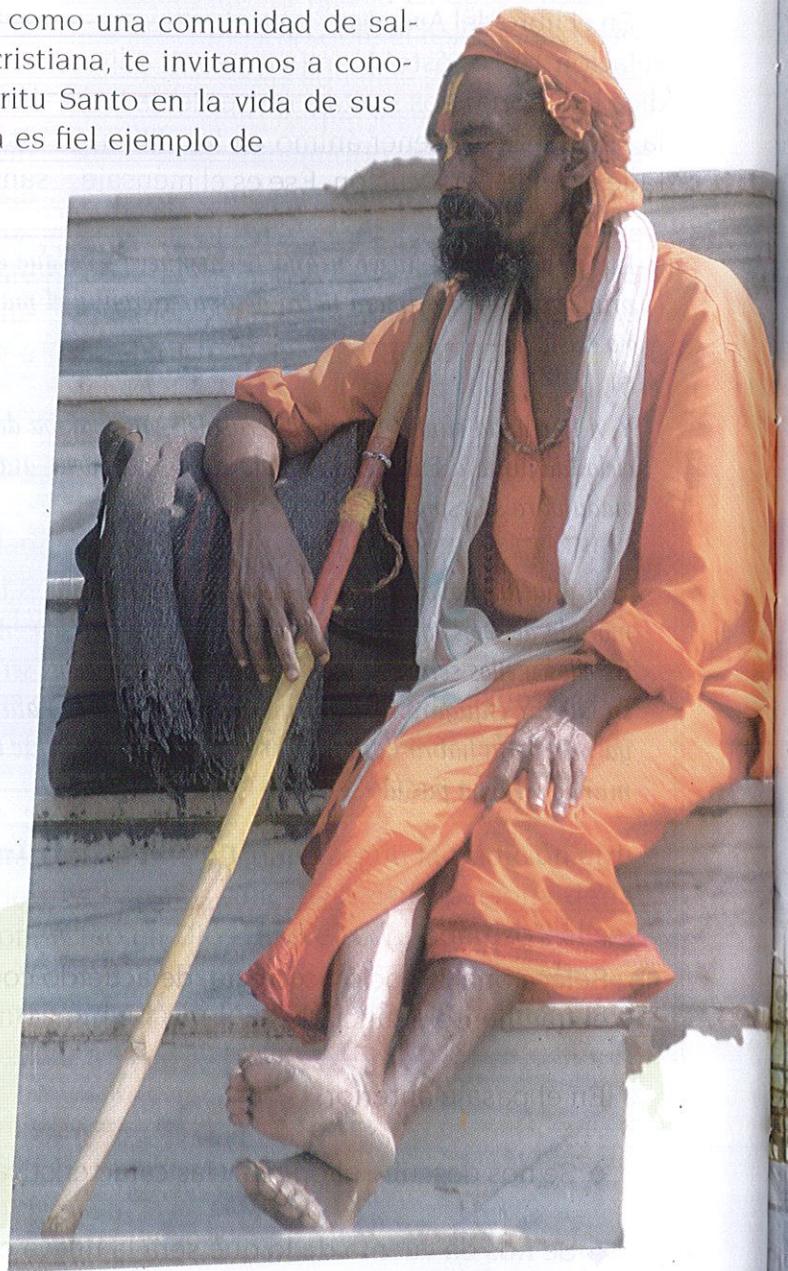
En tu cuaderno

Teresa de Calcuta, una vida extraordinaria

Después de comprender a la Iglesia como una comunidad de salvación, en el contexto de la doctrina cristiana, te invitamos a conocer cómo se refleja la acción del Espíritu Santo en la vida de sus miembros. La madre Teresa de Calcuta es fiel ejemplo de lo que quería Jesús de sus discípulos. Lee con atención un bello pasaje sobre su vida:

Cierta vez, la madre Teresa recogió a un hombre que yacía sobre la basura y lo llevó a Nirmal Hriday (refugio para enfermos y desprotegidos). Su cuerpo estaba lleno de heridas infectadas y de llagas sucias. Lo bañó con cariño, limpió sus heridas, le aplicó medicamentos y lo vendó, alimentándolo todo el tiempo con una dosis de amor y misericordia. Él nunca se quejó y no le tenía miedo a la muerte. Ella rezó por él, y rezó junto a él, de acuerdo con su fe. Lentamente, la esperanza de alcanzar el cielo asomó a su rostro. Le regaló una hermosa sonrisa y le dijo: "Toda mi vida he vivido en las calles como un animal sucio; ahora voy a mi morada eterna igual que un ángel". Menos de tres horas después, falleció en paz, de una manera hermosa.

Tomado de T.T. MUNDAKEL. *Teresa de Calcuta, su viaje hasta tu corazón.*



Por tu cuenta

- 1 ¿Cómo imaginas que la madre Teresa logró vencer el asco y el temor a contagiarse de enfermedades para atender a los enfermos?
- 2 Consulta y lee más acerca de esta admirable mujer. Escribe una página sobre su vida.

La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida eclesial

Punto de partida

Son casi las siete de la noche, don Andrés llega agotado de su extenuante trabajo. Su esposa y sus hijos ya están en casa. Él hace el recorrido habitual para saludarlos: pasa por la cocina para saludar a su esposa, y hace lo mismo al pasar por la habitación de sus dos hijos, quienes descansan viendo la televisión.

A la hora de cenar, don Andrés invita a su esposa y a sus dos hijos a compartir juntos la comida. Sin embargo, una disculpa y distintas ocupaciones de estos últimos lo condenan a sentarse solo en el comedor. Su esposa no se sienta a acompañarlo, pues son demasiadas las quehaceres propios del hogar que no puede interrumpir. No han sido suficientes los reclamos y las explicaciones de don Andrés para que su familia comprenda que lo mejor y más importante es cenar todos juntos. Sólo a él le parece importante compartir los alimentos, por lo menos una vez al día. Pero, nadie ha escuchado sus reclamos. Lo mismo sucede en muchos hogares, por tanto, es recomendable que reflexiones por un momento:

¿Cuál es el sentido de celebrar una fiesta en comunidad?

¿Por qué es esencial la comunión y la comunicación en la vida humana?

¿Qué importancia le da a estos aspectos la Iglesia de Cristo?





**Valora el tema
a la luz de la fe**

El pan y el vino son el cuerpo y la sangre de Cristo entregados para la redención de la humanidad.

No hay un solo pueblo o cultura que no celebre sus grandes acontecimientos y festividades con un gran banquete o cualquier otra costumbre culinaria. Hay detrás de ello una tácita convicción de que los miembros de un pueblo o de una familia se fortalecen cuando comparten los alimentos juntos. Pero el propósito de comer en grupo no se puede restringir estrictamente a la satisfacción de necesidades biológicas o a la conservación animal. La comida compartida es un rito, toda una celebración que representa también el fortalecimiento de la unidad emocional y espiritual.

El pueblo judío, en una época del año, celebra el paso que dieron sus lejanos antepasados desde Egipto hasta la tierra prometida, gracias al poder de Dios. Ese paso es celebrado por los judíos en una cena comunitaria. Se reúnen, comparten el alimento y vuelven a recordar, como si estuviese ocurriendo en el presente, que Dios los liberó de la esclavitud. Ésta es la comida pascual, es decir, la cena de bendición y acción de gracias que se le ofrece a Dios por su bondad.

Jesús, antes de su muerte, se reunió con sus discípulos a cenar como era la costumbre de su pueblo en la pascua. Juntos, Él y sus seguidores, compartieron el pan y el vino, y Jesús les pidió que repitieran aquella cena siempre, para recordar su cuerpo y su sangre y celebrar, de ahí en adelante, su segunda venida. A esta conmemoración se le denomina Eucaristía (CEC 1328). Aquella cena fue una acción de gracias que Jesús y sus discípulos elevaron a Dios Padre por todas sus maravillas. De este modo, Jesús enseñó a sus discípulos a ser agradecidos con su Creador, y ellos, asimismo, lo transmitieron a las posteriores generaciones.

La Eucaristía es, entonces, el homenaje de todos los hombres y mujeres a Dios Padre, por medio de su Hijo, convertido en vida y alimento. Así, Jesús enseñó a toda la humanidad a volverse al Padre de todas las cosas, por medio de Él mismo: Cristo, la pascua de la humanidad; el paso que damos de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad.

En la Eucaristía, el pan significa el alimento de la vida, el fruto de la tierra que Dios

mismo ha dado. Simboliza, además, la unidad de la Iglesia, conformada por diversos miembros, pero reunida en una sola comunidad. Y el vino es señal de la alegría perfecta en el Señor. El pan y el vino son el cuerpo y la sangre de Cristo entregados para la redención de la humanidad (CEC 1333-1334).

Como la primera comunidad cristiana, la Iglesia continúa celebrando la Eucaristía, principalmente el primer día de la semana, el día de la resurrección del Señor. De modo que todos los domingos, la comunidad católica celebra la acción de gracias en la fracción del pan, y ése es el centro de la vida de la Iglesia.

La Eucaristía es milagro de amor, la presencia viva del Señor, que no cesa de acompañar a su pueblo. Es un banquete en el que el Señor se da como alimento; Cristo mismo parte el pan y lo comparte. Él, la cabeza de esta familia, enseña a sus discípulos a servir en comunión a todos los hermanos y hermanas de la Iglesia.

Finalmente, cuando el creyente participa en la Eucaristía, celebra su pascua eterna, pero también, el banquete celestial, la vida eterna que Dios ha prometido a sus fieles. Festejamos aquella hora en la que Dios será todo en todos (cf. 1Co 15, 28) (cf. CEC 1324-1328).

Redención: (del latín *redimere*, rescatar), significa volver a adquirir algo que se había perdido. Constituye uno de los dogmas centrales del cristianismo, que expresa la intervención de Dios en favor de la humanidad, para devolver a ésta su verdadero lugar en el plan divino. La redención se realiza a través de Jesucristo, quien por eso recibe el título de redentor.

Venida: la segunda venida, también llamada parusía, es decir, retorno de Jesucristo de forma visible a la tierra. Partiendo de ciertas revelaciones de Jesús, la primitiva Iglesia esperaba que, en un período relativamente corto después de la ascensión, volvería al mundo otra vez y se acomodaría en la gloria total de la edad mesiánica (Mt 24, 29-31; Mc 13, 24-27; Lc 21, 25-28).

En pareja



1 Reflexiona y responde:

- ◆ ¿Cómo se relaciona la Eucaristía de los cristianos con la cena de pascua judía?
- ◆ ¿Qué semejanzas y diferencias observas entre la Eucaristía y una comida o celebración cualquiera?
- ◆ ¿De qué forma compartir el pan (como símbolo de los alimentos o los bienes en general), recuerda a Jesús, que dio su vida por todos los seres humanos en la cruz?

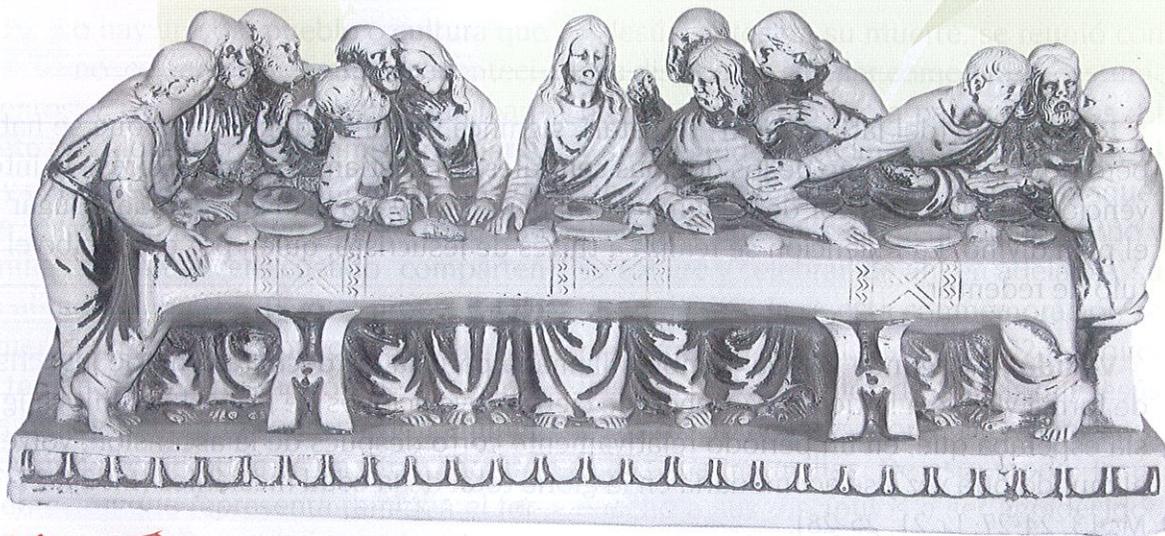
La cena del Señor

El apóstol San Pablo, en la *Primera Carta a los Corintios*, nos narra el momento en que Jesús celebra la última cena con sus discípulos. Con este texto, el apóstol nos confirma el valor sagrado que la celebración eucarística tiene para la Iglesia:

Porque yo recibí del Señor lo que les transmití: que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: "Éste es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía".

Asimismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: "Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuántas veces la beban, háganlo en memoria mía". Pues cada vez que coman de este pan o beban de este cáliz, anuncian la muerte del Señor, hasta que venga.

1 Corintios 11, 23-26



Por tu cuenta

- 1 Recuerda parte de la historia de tu familia: un pariente que ya se fue o un suceso importante que tú no hayas vivido pero que te hayan contado. Puede que sean recuerdos dulces o amargos, no importa. Piensa qué sientes al recordar.
- 2 Lee nuevamente el texto de *Corintios* citado y compara su mensaje con lo que acabas de hacer. Piensa en la importancia de hacer memoria y en qué tan vivos están en ti y en tu familia aquellos recuerdos. Considera la importancia que para los seguidores de Jesús, o sea los miembros de su Iglesia, tiene el hecho de compartir su memoria.
- 3 Escribe un resumen de lo que reflexionaste y compártelo con tus compañeros y compañeras, así como con tu familia.

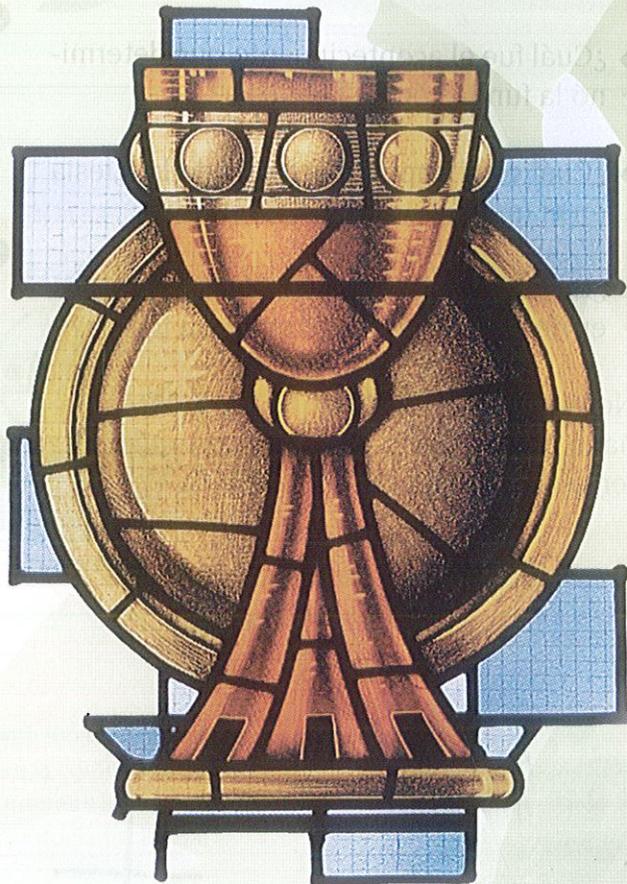
Compartir el pan, expresión de amor

Sin duda, uno de los rituales más importantes en la vida de un grupo social es la hora de sentarse a la mesa para compartir los alimentos. Lee el texto que aparece a continuación y compáralo con las tradiciones de tu cultura:

El sábado es considerado la fiesta religiosa judía más importante. Conmemora la creación del mundo y la liberación del pueblo de Israel de Egipto. [...] La familia consume junta y con gozo una comida que comienza con la bendición del pan y del vino. El pan es una masa especial llamada Challah. Normalmente se consumen dos panes en memoria de la doble porción de maná caído en el desierto la víspera del sábado.

Al terminar el sábado, la familia se congrega de nuevo para una breve ceremonia. Se recitan bendiciones sobre una copa de vino y sobre una caja de especias suaves. Las especias hablan de la fragancia del día sábado que, como se espera, se extenderá a la nueva semana que comienza.

Tomado de *El mundo de las religiones*.

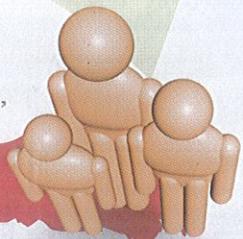


1 Desarrolla una discusión a partir de la siguiente pregunta:

- ◆ ¿Tiene algún significado la cena familiar diaria?
- ◆ ¿No compartir los alimentos y el diálogo afecta el bienestar de la familia?

2 Escribe un breve cuento en el que narres un día en la vida cotidiana de tu familia. Piensa si cenar juntos tiene alguna importancia en tu hogar.

En grupo



¿Qué has aprendido?

1 Responde:

- ◆ ¿Qué es lo que hace especial el llamado que Jesús, el Maestro, hace a los seres humanos?
- ◆ ¿Cuál fue el acontecimiento que determinó la fundación de la Iglesia?
- ◆ ¿Cuál es el papel primordial de la Iglesia en el mundo?
- ◆ ¿En qué consiste y para qué sirve que Dios envíe el Espíritu Santo sobre su Iglesia?

Nombra tres misiones que haya desempeñado María dentro de la Iglesia y que revelen su papel esencial en la misma.

2

3 En un cuento narra cómo debería ser la vida cotidiana de los miembros de la Iglesia. Ten presente el aporte y el ejemplo de la primera comunidad cristiana.

4 Explica por qué convertirse en seguidor de Jesús dentro de la Iglesia puede hacer que un individuo llegue a ser una persona totalmente diferente y más feliz.

Explica en un párrafo, de al menos cuatro renglones, qué significa el enunciado:

5 *Los discípulos de Jesús, una comunidad eucarística.*

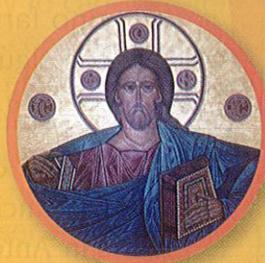
Indaga, en Internet o en la biblioteca, acerca de las comunidades y personas que son fieles al ejemplo de los primeros cristianos. Expón tu punto de vista acerca de este ejemplo de fe y vida.

6



Escribe un cuento, mínimo de dos páginas y máximo de cuatro, tamaño carta, en el cual narres la vida de Jesús como si sucediera en la actualidad. Tú serás uno de los personajes principales y aparecerás como un amigo muy cercano del Maestro (seguidor o discípulo). No se trata sólo de trasponer hechos y personas sino de sentir al maestro y amigo Jesús cercano a tu vida. Debes tener en cuenta los siguientes personajes y acontecimientos:

- La cena de Jesús con sus amigos (Eucaristía).



- El llamado de Jesús a sus seguidores.



- La aparición de Jesús resucitado a la comunidad de sus seguidores y la fuerza que el Espíritu Santo les da.



- La forma como viven y comparten los seguidores de Jesús.

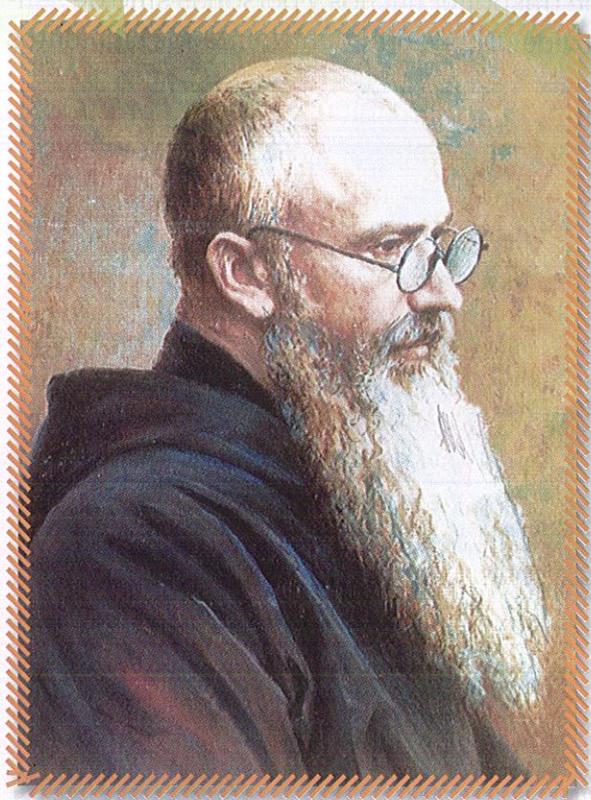


- El papel que desempeña la madre de Jesús en medio de la comunidad de sus seguidores.

San Maximiliano

M. Kolbe

Presbítero y mártir



En junio de 1894, en Zdunska Wola, región de Lodz, nació el santo bautizado con el nombre de Raimundo. Sus padres don Julio y doña María Dabrowska, modestos tejedores, inculcaban a sus hijos una especial devoción a la Virgen y cada año iban a visitarla al santuario mariano de Jasna Gora en Czestochowa.

Inició sus estudios de primaria en Pabianice donde recibió sus primeras lecciones de catecismo por parte del P. Vladimiro Jakonski, quien describe a Maximiliano como un jovencito obediente, servicial, delicado y diligente.

Tuvo que interrumpir sus estudios secundarios por motivos económicos, pero un vecino farmacéuta, don Kotowski, le ayudó con algún dinero y algunas clases particulares para que no se atrasara en sus estudios.

Muy cerca de Lodz, surgió un convento franciscano con una iglesia dedicada a san Antonio de Padua. Un día, durante la homilía, Raimundo y Francisco (su hermano), escucharon la noticia de la apertura de un seminario franciscano para quienes quisieran seguir los pasos de san Francisco de Asís, noticia que escucharon con mucho interés. Así, el 1º de octubre de 1907, partió para Polonia austriaca con su hermano y después de tres años inició el noviciado. Más tarde, el 5 de septiembre de 1911, Raimundo cambió su nombre por el de Fray Maximiliano. Pasado un mes viaja a Roma y se inscribe en la Pontificia Universidad Gregoriana, pero en esta ocasión sus estudios son interrumpidos por la primera guerra mundial. Pese a estos inconvenientes, el 29 de abril de 1918, celebra su primera misa en la Basílica romana de San Andrés y el 22 de julio del mismo año retorna a Cracovia con el doctorado en teología. Allí fundó el círculo universitario mariano con revistas, periódicos, boletines, estampas y hasta medallas milagrosas.

En agosto de 1927 a 40 kilómetros de Varsovia se coloca la primera piedra de la ciudad mariana que se llamó: Niepokalanow “Ciudad de la Inmaculada”, inaugurada a los cuatro meses con una Eucaristía en la capilla ya terminada.

Maximiliano proyecta nuevos planes y viaja a Japón en 1930, donde funda otra ciudad mariana denominada Mugenzai No Sono (Jardín de la Inmaculada).

En 1936 los superiores lo invitan a regresar a Niepokalanow donde es nombrado superior. En septiembre de 1939, los alemanes invaden a Polonia y el 19 de ese mismo mes llega la Gestapo a la ciudad, y lo capturan con todos sus hermanos de comunidad, los elementos editoriales y la emisora, pero el 8 de diciembre del mismo año lo dejan en libertad.

Pocos meses más tarde vuelve a ser arrestado, le asignan la celda 103 y en mayo lo trasladan a Aüschwitz. Le dan el número de prisión 16.670. Después de varios meses en ese centro de concentración ofrece su vida

a cambio de la de otro prisionero, el sargento Francisco Gaiowniczek, quien estaba sentenciado a ser fusilado. El P. Maximiliano al momento de ofrecer su vida dijo: “Quiero morir en lugar de ese hombre... soy sacerdote católico... soy viejo y estoy solo y él tiene esposa e hijos”.

Muere el 14 de agosto de 1941. El papa Pablo VI lo beatificó el 17 de octubre de 1971 y el papa Juan Pablo II lo inscribió en el *Catálogo de los santos* el 10 de octubre de 1982.

El 25 de abril de 1983, la Sagrada Congregación para el Culto Divino, promulgó el decreto que manda introducir la fiesta de san Maximiliano como memoria obligatoria para toda la Iglesia.

Uno de sus lemas fue: “La vida huye rápidamente. Ni un segundo regresa. Esforcémonos por dar las mayores muestras posibles de amor”.

Tomado de SGARBOSSA, Mario y GIOVANNINI, Luigi. *Un santo para cada día.*

1 Cuenta a un compañero o una compañera de clase tu película favorita. Pide a él o a ella que haga lo mismo. Luego reflexionen juntos:

- ◆ ¿Quién es el héroe o protagonista de cada película?
- ◆ ¿Qué hace o qué le sucede para merecer serlo?
- ◆ ¿Tiene que arriesgar su vida o sacrificarse en algún sentido?

En pareja



En grupo

2 Discute la historia de san Maximiliano Kolbe con toda tu clase:

- ◆ ¿Cómo te parece su vida?
- ◆ ¿Cuál crees que fue el momento más importante de su existencia?
- ◆ ¿Su heroísmo es mayor que el del héroe de tu película?

Unidad 4

La comunidad eclesial al servicio de los pueblos

Estándar básico: identificar la comunidad cristiana como el grupo humano llamado a construir la unidad y la fraternidad universal.

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. La Iglesia en misión		Reconocer el carácter misionero de la Iglesia.
		Descubrir, en el mensaje evangélico, la tarea de Jesús para sus discípulos.
		Confrontar la tarea misionera de la Iglesia con la de otras creencias religiosas.
2. La Iglesia en diálogo con el mundo		Interpretar la misión de la Iglesia como una tarea basada en el diálogo y no en la imposición.
		Identificar el mensaje eclesial como fuente de luz y esperanza para toda la humanidad.
		Considerar, en el trabajo de los misioneros, un ejemplo de anuncio del Evangelio.
3. La Iglesia a través de la historia		Comprender la concepción de la historia que profesa la Iglesia.
		Clarificar la manera como la Iglesia vive e interpreta los acontecimientos históricos.
		Confrontar diferentes lecturas religiosas de la historia con la concepción cristiana.
4. El aporte de la Iglesia de Cristo a la cultura		Apreciar las elaboraciones culturales humanas como camino que conduce hasta Dios.
		Fundamentar en el mensaje eclesial la misión humana de recreación y cuidado del mundo.
		Criticar, con respeto y tolerancia, posiciones científicas que niegan la existencia de Dios.
5. La Iglesia en la historia de América Latina		Reconocer la acción evangelizadora de la Iglesia en América Latina.
		Comprender el enriquecedor encuentro entre fe y cultura.
		Valorar las acciones concretas de la misión eclesial en América Latina.
6. La Iglesia en diálogo interreligioso		Considerar el profundo respeto, admiración y espíritu dialógico de la Iglesia con otras creencias religiosas.
		Descubrir como tarea fundamental de la Iglesia, la instauración de la fraternidad universal.
		Proponer opciones de diálogo interreligioso, a partir de ejemplos en la historia de la Iglesia.

 A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

 I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

 P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

 V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)

¿Qué sabes tú?

Ustedes son la luz del mundo.

Mateo 5, 14

Escribe lo que sabes acerca de cada uno de los siguientes personajes:

- ↳ Un creyente: Su Santidad Juan Pablo II.
- ↳ Un ateo: Friedrich Nietzsche.
- ↳ Piensa: ¿qué se te viene a la mente al escuchar o leer los siguientes términos: misión, diálogo, historia, cultura?
- ↳ Explica la relación que encuentras entre los siguientes conceptos, de acuerdo con lo que sabes de cada uno:
 - ↳ Dios - ciencia.
 - ↳ Iglesia - mundo.
 - ↳ Cristiano - creyente de otra religión.

La Iglesia en misión

Punto de partida

Dicen que las malas noticias son las que primero nos llegan. Pero no es cierto. También nos apresuramos a contar las buenas noticias. Por ejemplo, cuando nace un nuevo miembro en la familia, todos corremos presurosos a contar al resto de ella y a nuestros amigos más cercanos que hay una nueva persona entre nosotros.

Ahora bien, imagina que alguien viene corriendo a contarte que hubo un hombre que entregó su vida por ti, por puro amor, para darte salvación; te dice además que ese hombre te ama y que ha venido a reconciliarte con Dios para darte la verdadera felicidad...

¿No sería ésta una buena noticia para salir a compartir con los demás?

¿Cuál es la mejor noticia que puedes recibir en este momento?

¿Qué relación tienen las buenas noticias con el mensaje que Jesús trajo al mundo?

La Iglesia es misionera porque ha recibido el encargo de Dios de proclamar la salvación.

Ser misionero implica salir del lugar en donde se vive para cumplir con una tarea o con la entrega de un anuncio. La Iglesia es misionera porque ha recibido el encargo de Dios, por medio de su Hijo Jesucristo, de proclamar, con las palabras y las obras, la salvación que viene del cielo. Su misión se extiende a todos los rincones de la tierra, y aun, en el lugar más escondido del mundo, debe anunciar que Cristo es el redentor de la humanidad (cf. Hch 1, 8).

Todas las personas deben enterarse de la verdad. Por esta razón, Cristo, que es la Verdad, no puede convertirse en un secreto revelado sólo a unos pocos. Cuando alguien ha experimentado la liberación que viene de Dios, esa misma libertad le mueve del lugar donde está y le impele a buscar a otros para propagar sin cesar la buena noticia (cf. CEC 851).

Jesucristo significó sanidad y liberación para aquellos que, reconociendo su debilidad y pobreza, se acercaron a Él; de igual modo, la Iglesia está llamada a anunciar la Buena Nueva a aquellos que sufren, padecen hambre, enfermedad, esclavitud, prisión o desprecio.

Los hombres y las mujeres, miembros de la Iglesia, dispuestos a anunciar este mensaje redentor tienen el deber de ser testigos fieles de lo que proclaman, pues nadie puede contar lo que no ha visto, experimentado o vivido. El primer requisito, entonces, para participar en la misión de la Iglesia es dejarse redimir, salvar, sanar, amar por Dios, en su Hijo Jesucristo, por la gracia del Espíritu Santo (cf. Hch 2, 14).

Uno de los objetivos fundamentales de la Iglesia es acrecentar la vida en comunidad,

lo cual quiere decir: formar grupos de creyentes, que vivan su fe en forma semejante a la primera comunidad cristiana y que sean la semilla del amor en medio de sus pueblos.

“Dios salva en comunidad,” es decir, se manifiesta cuando los creyentes viven en fraternidad. El evangelio de Mateo permite comprender esta revelación de manera muy clara en las palabras de Jesús: “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20). Dios Padre, por medio de su Hijo, hace un llamado a toda la comunidad cristiana para que todos sus miembros compartan su vida como verdade-

ros hermanos. Del mismo modo, para que la Iglesia pueda realizar plenamente su misión “ser sacramento universal de salvación”, requiere la unidad de todos los cristianos. Las divisiones obstaculizan el anuncio de la Buena Nueva, por eso es necesario que todos los bautizados se congreguen y establezcan un diálogo respetuoso entre ellos mismos y con los que todavía no conocen el Evangelio (cf. CEC 855, 856). La morada de Dios en la tierra se encuentra donde se comparte entre hermanos en la fe. Preparar esa morada en cada rincón del universo es la misión de la Iglesia.

Glosario

Gracia: en la teología cristiana, se refiere a un favor no ganado, concedido por Dios a los individuos que por ello son redimidos y santificados. Gracia (en hebreo, *hen*) se utiliza en este sentido en la religión hebrea. En el Nuevo Testamento, gracia (en griego, *charis*) se asocia casi exclusivamente a la figura de Cristo. Con su muerte se revela el favor ilimitado de Dios.

Misericordia: es el atributo de Dios, en cuya virtud perdona los pecados y miserias de sus criaturas.

En tu cuaderno

1 Responde:

- ◆ ¿Llevar un mensaje a otras personas es fácil o difícil? ¿Da alguna satisfacción? Explica.
- ◆ ¿Qué dificultades presenta la necesidad de ponerse de acuerdo con otros para cumplir bien una misión?
- ◆ ¿Qué tiene que ver la misión de la Iglesia con su dimensión comunitaria?

La gran comisión

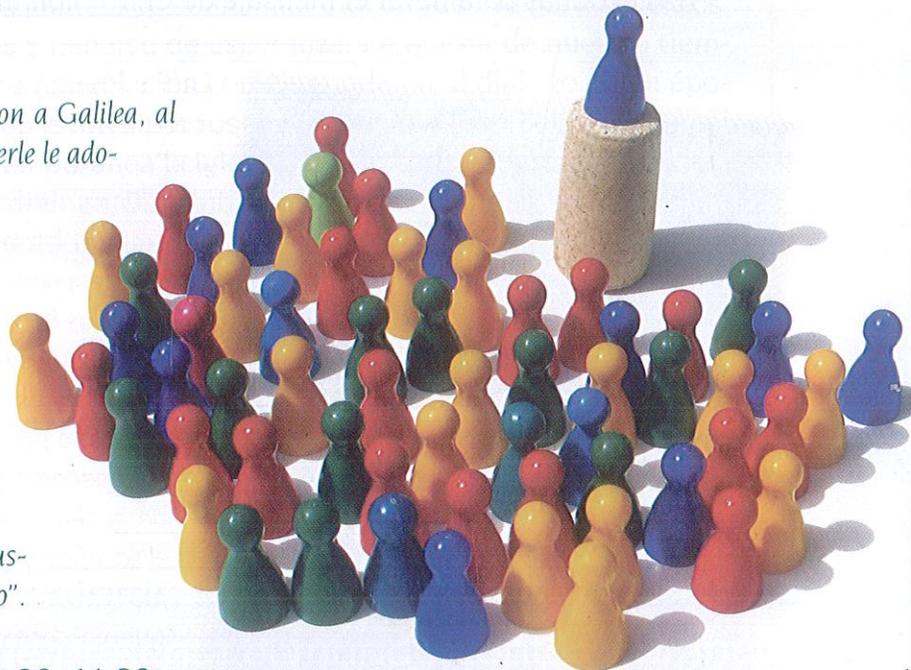
Después de la resurrección, Jesucristo se apareció varias veces a sus discípulos. Ellos, todavía confundidos y desilusionados, no podían creer que aquél que habían crucificado estuviese vivo y en medio de ellos.

En una de esas apariciones, Jesucristo dejó clara la misión de los apóstoles y de todos aquellos que creyesen en Él. Así aparece registrado en la Sagrada Escritura este gran momento:

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Mateo 28, 16-20



1 Busca en la Biblia el pasaje citado y analiza:

- ◆ ¿Por qué los once se dirigieron a Galilea?
- ◆ ¿De qué dudaron algunos?
- ◆ ¿Qué supones que sucedió luego de que Jesús terminó de hablar?

2 Responde a partir del texto citado:

- ◆ ¿Qué deben aprender los bautizados?
- ◆ ¿Cuál es la misión que Jesús da a su Iglesia?
- ◆ ¿Qué garantía ofrece Jesús a sus elegidos?

En tu cuaderno

Una mujer excepcional

Jesús dejó a la Iglesia una gran misión: predicar el Evangelio y revelar la Buena Nueva a los que no la conocen. Miles de misioneros en el mundo lo han dejado todo para responder a ese llamado; viajan a tierras extrañas para llevar el mensaje de Cristo a sus habitantes. La beata Laura Montoya cumplió a cabalidad el llamado del Señor, se hizo misionera y fundó una comunidad que continuó su tarea. Lee a continuación un pasaje de su vida que relata una misión con indígenas:



Laura Montoya, junto con sus compañeras, aceptaba con alegría el designio de Dios:

Habíamos renunciado a todo, absolutamente a todo lo que según las leyes de la más acendrada perfección se puede renunciar, por conseguir la salvación de esas almas. Casi todas habíamos sentido atractivo por la vida religiosa y habíamos renunciado a ella por buscar y salvar a los indígenas, y esto lo habíamos hecho con abandono total de nuestro porvenir. Si después, por voluntad expresa de los superiores, fuimos religiosas nos vino muy bien. Pero fue generosidad exuberante de Dios, quien nos recibió el sacrificio y luego nos dio, con las almas que buscábamos, la vida religiosa como corona de la fortaleza para que no desmayáramos. Esta gracia reforzó el espíritu del apostolado y dio estabilidad a la obra.

La realidad cruda del ambiente geográfico escogido, obligó a las abnegadas mujeres a someterse a una dieta austerísima y a vestir pobremente como si fueran campesinas. La mayor parte de los habitantes de Dabeiba vivían amargamente. Las enfermedades más variadas (paludismo, úlceras, diarrea) aquejaban a la población.

Tomado de DÍAZ ÁLVAREZ, Manuel.
Beata Laura Montoya, mujer intrépida.



Por tu cuenta

- 1 Investiga acerca de la vida de la beata Laura Montoya o de otro misionero.
- 2 Escribe un texto en el cual narres lo que te parezca más interesante de su vida.

Punto de partida

Cuando tenemos problemas con alguien, o nos sentimos afligidos por alguna razón, una de las mejores salidas para enfrentar nuestro estado es el diálogo. Dialogar es una buena manera de solucionar dificultades, llegar a acuerdos, aclarar malos entendidos y llenarse de esperanza. La Iglesia de nuestro tiempo ha querido fundamentar su relación con el mundo en el diálogo. Si en épocas pasadas se cometieron errores por los cuales el papa Juan Pablo II pidió el perdón, en la época contemporánea la Iglesia se caracteriza por su solidaridad, apertura y disposición al diálogo. Sin embargo, su tarea evangelizadora es dura y exigente. Te has preguntado alguna vez:

¿Cómo transmite la Iglesia el mensaje de Cristo a quienes lo desconocen?

¿Cómo enfrentan los miembros de la Iglesia las dificultades que presenta el mundo contemporáneo para el desarrollo de su tarea?

¿En qué consiste la misión dialógica de la Iglesia?



Valora el tema a la luz de la fe

El diálogo que la Iglesia promueve con el mundo acrecienta la unidad, la comunión, la fraternidad y el amor.

Cuando una persona sabia está convencida de que tiene la razón o la respuesta a un asunto, no necesita imponerse con violencia ni obligar a los demás a escuchar sus razones. Simplemente, espera la oportunidad perfecta para entablar un diálogo tranquilo, una conversación calmada y respetuosa, en la cual, los interlocutores escuchen sus puntos de vista y expresen sus inquietudes.

De la misma manera, la misión de la Iglesia no tiene nada que ver con el autoritarismo. La Iglesia anuncia que Cristo es el salvador de la humanidad, con una estrategia basada en el diálogo y el respeto por hombres y mujeres, pertenecientes a diversas culturas y tradiciones (cf. CEC 856).

En consonancia con lo anterior, se puede afirmar que evangelizar es perfeccionar y elevar cada pueblo, con su historia y costumbres, hasta Dios, siguiendo los caminos

seguros de Cristo. La Iglesia, como ya hemos dicho, no impone una nueva cultura, ni pretende desplazar o anular las tradiciones de los pueblos. Por el contrario, se esfuerza por descubrir las riquezas que cada comunidad tiene en su interior, las perfecciona y purifica por medio de la Palabra; trabaja por la paz y la reconciliación y se hace presente en el mundo como luz y esperanza de los pueblos (cf. LG 17).

El diálogo que la Iglesia promueve con el mundo se convierte en respuesta a los interrogantes más angustiantes de la humanidad, en la medida que el mensaje de Cristo es la clave, la salida posible a los sinsentidos y desesperanzas (cf. GS 3). Sin embargo, se hace necesario ratificar que la forma natural de actuar de la Iglesia no es la imposición cerrada, absurda o irracional de una verdad, sino el anuncio de un mensaje salvador, que ilumina y llena de esperanza al género humano.

Podemos concluir afirmando que el diálogo que la Iglesia promueve con el mundo, con cada hombre y mujer, con cada pueblo y cultura, es un diálogo que propicia y acrecienta la unidad, la comunión, la fraternidad, el amor de unos por los otros. No se trata de promover la división y las rivalidades, sino de congregar a todos en un solo pueblo, con un solo Señor.

Cabe agregar aquí las palabras del papa Benedicto XVI pronunciadas en Varsovia, en mayo de 2006, en un encuentro ecuménico. En su discurso, el Santo Padre hace un llamado a que el mensaje de Cristo se anuncie en medio de la comunión y de la caridad:

El mensaje de Cristo debe llegar a todos los hombres de la tierra, gracias al compromiso de quienes creen en Él y están llamados a testimoniar que Él fue enviado verdaderamente por el Padre (cf. Jn 17, 23). Por tanto, es necesario que, al anunciar el Evangelio, nos impulse el anhelo de cultivar relaciones recíprocas de caridad sincera, de modo que, a la luz de ellas, todos conozcan que el Padre mandó a su Hijo y ama a la Iglesia y a cada uno de nosotros como lo ama a Él (cf. Jn 17, 23). Así pues, los discípulos de Cristo, cada uno de nosotros, debemos tender a esa unidad, a fin de que nos convirtamos, como cristianos, en signo visible de su mensaje salvífico, destinado a todo ser humano.

Cultura: así llamamos al conjunto de valores, creencias, costumbres y manifestaciones artísticas que identifican a un pueblo y lo diferencian de otros.

Misión dialógica: el compromiso que la Iglesia de Cristo tiene frente a Dios de iniciar, propiciar y mantener el diálogo, la discusión con el mundo —reconociendo sus cambios y necesidades actuales— a través de la verdad del Evangelio.

- 1 Elabora cuatro tableros de bingo, con 8 casillas (4 de largo x 2 de ancho) cada uno, y las respectivas fichas para taparlas. En cada casilla y ficha escribe uno de los siguientes conceptos, sin dejar ninguno por fuera: hacedor, humanidad, esperanza, testimonio, Cristo, redentor, felicidad, sinsentidos, interrogantes, fe, amor, diálogo, creyentes, verdad, misión, evangelizar. No debe haber 2 tableros iguales.
- 2 En una hoja aparte, escribe una definición para cada concepto, considerando la anterior exposición doctrinal.
- 3 Pueden intercambiar sus tableros con otro grupo. Uno de los miembros del grupo irá leyendo las definiciones y los demás llenarán las casillas a medida que escuchen los conceptos correspondientes. Quien primero llene todo el tablero ganará el juego.

En grupo



El Evangelio, la respuesta

La Iglesia, congregada en el Concilio Vaticano II, renovó su misión con toda la humanidad. Uno de los documentos de ese concilio se titula *Gaudium et spes* (Gozo y esperanza). En él la Iglesia propone sus tareas con respecto al mundo actual:

En nuestros días, el género humano, engreído por sus conquistas y su poder, se plantea, no obstante, con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución del presente mundo, sobre el papel y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y del hombre. Por eso, la Iglesia no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor por toda la familia humana, que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición de la familia humana la fuerza salvadora que la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, recibe de su fundador.

En tu cuaderno

1 Determina cuáles de las siguientes ideas se pueden deducir del texto anterior y explica:

- ◆ A medida que alcanza más poder y progreso material, el ser humano puede resolver completamente sus cuestionamientos vitales.
- ◆ A pesar del progreso que ha alcanzado, el ser humano no ha podido resolver sus grandes interrogantes vitales.
- ◆ El diálogo de la Iglesia con el mundo está justificado por la necesidad que tiene éste de conocer la verdad del Evangelio para alcanzar la plenitud que le falta.
- ◆ La Iglesia no tiene mucho que aportar a la humanidad porque el Evangelio no puede responder a sus grandes problemas.

2 Consulta y contesta:

- ◆ ¿Qué dicen la astronomía, la ecología, y la física sobre el futuro del universo?
- ◆ ¿Son esperanzadoras esas predicciones?
- ◆ ¿El mensaje de Jesús podría dar alguna esperanza al respecto?

Un compromiso social

Después de la primera guerra mundial, Europa quedó en una situación social y económica compleja y desalentadora. En uno de los textos históricos que trata sobre aquellos acontecimientos, se da cuenta

del papel que la Iglesia desempeñó en ese crítico momento de la humanidad. Lee con atención y reflexiona sobre la misión eclesial en la sociedad:

En la primera mitad del siglo XX, la Iglesia se orientó hacia la acción social. Adoptó una actitud más combativa y criticó los excesos del capitalismo al denunciar la explotación del hombre por el hombre. Uno de los hombres más importantes de la Iglesia, después de la primera guerra mundial, fue Pío XI. A lo largo de su pontificado se reactivó el papel social de la Iglesia y se promovió la caridad y la justicia social. La Iglesia se convirtió en un apoyo real y decidido a favor de las comunidades más pobres de Europa.



Tomado de A.A.V.V. *Historia universal*. Espasa Siglo XXI.

Por tu cuenta



- 1 Busca información sobre la labor y las dificultades de la Iglesia en tu región o ciudad.
- 2 Redacta una carta dirigida a las autoridades de la Iglesia planteando unas propuestas concretas para enriquecer la participación de la Iglesia en los problemas sociales más graves y acuciantes.
- 3 Visita una organización de tu región que esté trabajando por la solución de una o varias de las dificultades de la sociedad. Pide folletos, toma fotos y entrevista tanto a las personas encargadas como a sus beneficiarios. Comparte con tus compañeros tu visita.

La Iglesia a través de la historia

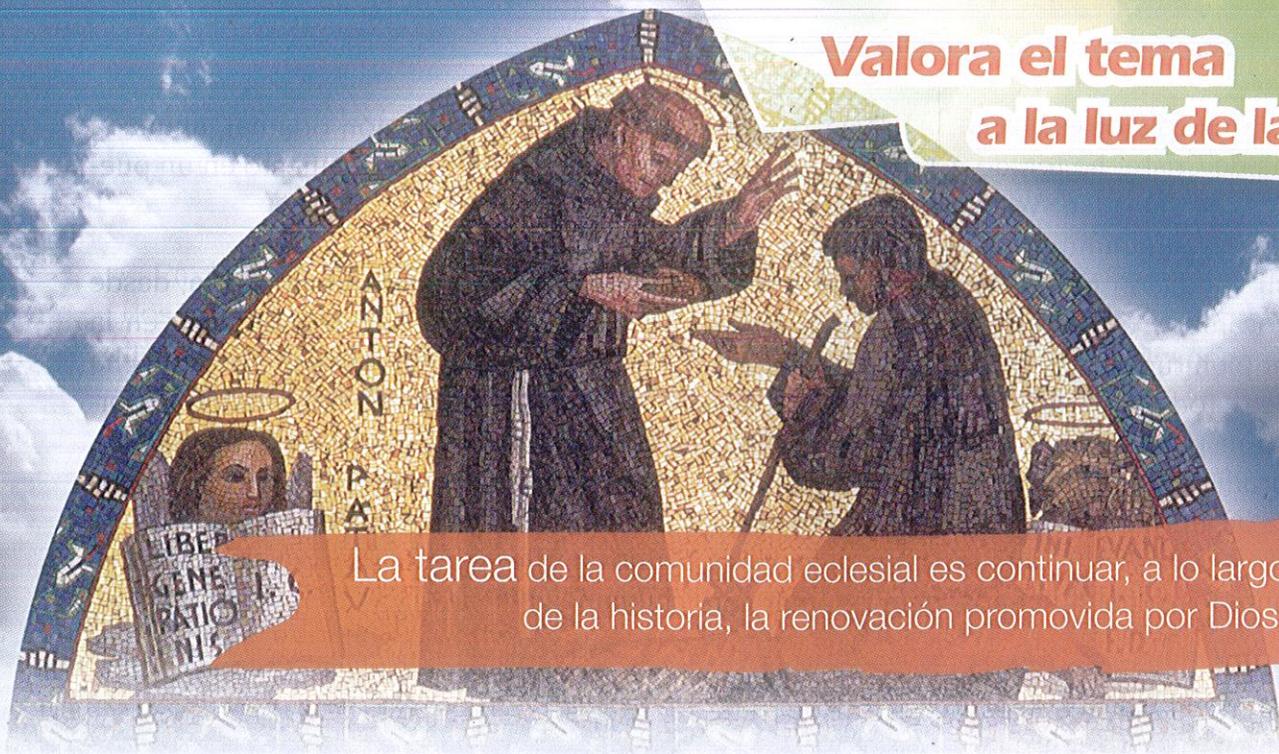
Punto de partida

Conocer la historia de un país o de una cultura es fundamental porque cada acontecimiento es un reflejo de lo que somos como personas o como sociedad. Lo que ya ha sucedido puede servir como luz para señalar el camino que debemos recorrer en el futuro, pues lo que queremos ser y hacer en la vida lleva implícita la pregunta por lo que hemos sido. Así, conocer la historia de la Iglesia nos permite comprender que su pasado y su presente ha estado ligado con realidades estrictamente humanas hechas de aciertos y desaciertos. Es importante entender que los cambios en las manifestaciones religiosas van íntimamente relacionados con los cambios históricos; por eso es importante preguntarnos:

¿Responde la Iglesia a las necesidades de nuestra realidad actual?

¿Cuál es la misión de la Iglesia frente a los cambios históricos de América Latina?

¿Cómo ha sido la influencia de la Iglesia en la historia de la humanidad?



La tarea de la comunidad eclesial es continuar, a lo largo de la historia, la renovación promovida por Dios.

Cuando decimos que pertenecemos a la historia, admitimos que tenemos un carácter finito y que, por lo tanto, no hemos alcanzado la plenitud. Dicho en otras palabras, mientras un individuo o una comunidad hace historia, camina hacia su propia totalidad. Para algunos, ésta se alcanza con la muerte, para otros, el asunto va mucho más allá.

En cuanto a la Iglesia de Cristo se refiere, ella es en sí misma un acontecimiento histórico, es decir, un hecho ocurrido en un tiempo determinado; y es, al mismo tiempo, una manera de vivir, comprender y caminar en la historia. Jesucristo como su cabeza, participó de la condición histórica de los seres humanos, y enseñó a sus discípulos sobre el origen, sentido y fin de la misma. Por eso, la comunidad eclesial tiene como tarea continuar, a lo largo de la historia, la renovación promovida por el Señor, haciendo que todos los hombres y las mujeres de cada época reorienten sus esfuerzos hacia el camino de la salvación (LG 48).

En el mismo sentido, Cristo ha enviado misioneros a todos los rincones del mundo para que, construyendo comunidad de creyentes,

preparen el camino para su segunda venida. Cristo vendrá por segunda vez para llevarnos de vuelta al Padre celestial, por lo tanto, cada momento histórico debe ser aprovechado para prepararnos y acercarnos a la voluntad de Dios (LG 49).

La comunidad cristiana proclama, con profunda alegría, la esperanza de la vida renovada en Cristo. Esta vida temporal, terrena, histórica e incompleta, sí tiene sentido porque no termina con la muerte, y la historia humana tiene su plenitud en Dios. Cristo resucitado nos abrió el camino hacia la vida definitiva.

Ahora bien, la Iglesia está guiada y sostenida por Dios y la fuerza de su Espíritu, por eso permanece en el tiempo; pero, en tanto que está integrada por hombres y mujeres, es susceptible de debilidad y pecado (CEC 859). Este hecho, unido a su carácter peregrino, y a que se mueve en diferentes momentos históricos, y en medio de diversidad de naciones y culturas, mantiene a la Iglesia en constante lucha.

En medio de esa lucha, la Iglesia, peregrina de Cristo, ha tenido aciertos y desaciertos. La santidad, venida de Jesucristo, su cabeza, la ilumina y la llena de gracia, pero su condición mortal la hace pecar y equivocarse; y esto será así hasta que llegue la plenitud de los tiempos, cuando Cristo sea "Todo en todos". Pero, coherente con su responsabilidad cristiana, como el hijo pródigo, la comunidad eclesial –en cabeza de sus líderes–, ha reconocido esos errores y desaciertos, primero ante Dios, luego ante los seres humanos, para retomar con

mayor ahínco su misión original, animada por el poder de Dios manifiesto en un pueblo arrepentido.

Nadie puede negar que la Iglesia, desde su nacimiento, ha sido protagonista en la historia humana. En muchas ocasiones ha sido artífice de grandes cambios y transformaciones sociales y culturales, lo cual evidencia el anuncio activo y participativo del mensaje de Cristo. Así cumple su tarea de renovar y llevar hasta Dios a todos los seres humanos (*Puebla 4*).

Finito: se refiere a que todo ser humano está sujeto a tener fin, término y límite en relación con el tiempo en el que se desarrolla el transcurrir de la historia.

Peregrinar: llamamos así a la actitud de la persona o del grupo de personas que se mantienen siempre caminando. Grupos humanos que no se acomodan en un solo lugar. Los cristianos son peregrinos en tanto están siempre en camino, hasta llegar a Dios. Deciden no buscar la seguridad de la vida en este mundo donde todo es pasajero.



En grupo

- 1 Conformar un grupo de 4 personas.
 - ◆ En un pliego de papel periódico, dibujen una línea de la historia y ubiquen en ella los siguientes acontecimientos, según las indicaciones:
 - ◆ Exactamente en la mitad, pongan el nombre de Jesucristo.
 - ◆ Al principio pongan la creación del universo y el origen de las diversas culturas. Representen la historia del pueblo de Israel hasta llegar a Jesucristo.
 - ◆ Después de Jesucristo, indiquen los sucesos que consideren más importantes de la historia.
 - ◆ Finalmente, pongan una flecha que se dirija hacia lo que ustedes piensen que es el destino del mundo de acuerdo con el mensaje de Jesús.
- 2 Socialicen el trabajo con el resto de la clase.

La historia de la Iglesia y la evangelización

En México, en 1979, se reunieron todos los obispos de Latinoamérica para reflexionar sobre la misión de la Iglesia en el continente. De ese encuentro surgió un do-

cumento escrito, conocido como Puebla, en honor a la ciudad mexicana donde tuvo lugar la reunión. A continuación encuentras un aparte de dicho documento.



La historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la evangelización de los pueblos que viven en constante gestación. La Iglesia nace y se inserta en la existencia cotidiana de todas las naciones. Ella contribuye vitalmente al nacimiento de las nacionalidades y les imprime profundamente un carácter particular. La Iglesia se hace presente en las raíces y actualidad de cada continente. Quiere servir, basada en su misión propia, al mejor porvenir de todos los pueblos, a su liberación y crecimiento.

Puebla 4

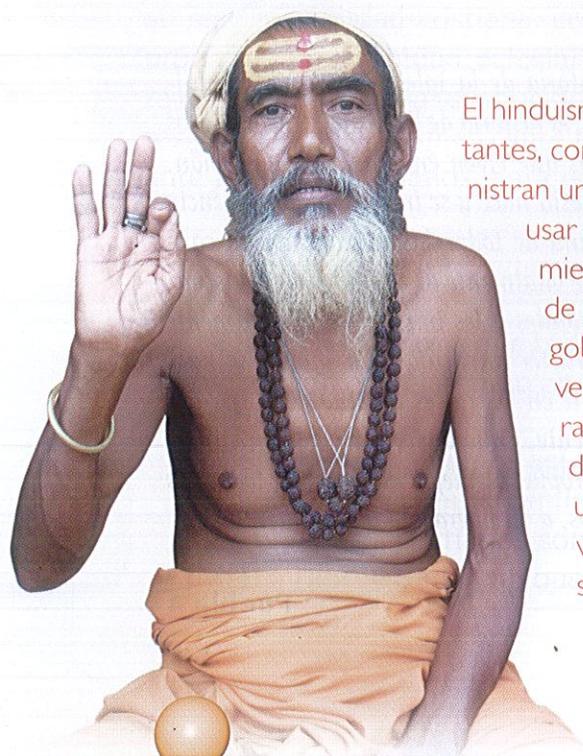
Por tu cuenta



- 1 Escoge un país latinoamericano. Consulta acerca de su historia, y específicamente sobre el papel y la influencia que la Iglesia ha tenido en ella.
- 2 Escribe un texto en el que describas y argumentes cómo sería América Latina si no hubiese llegado a ella nunca el mensaje de Jesucristo. Puedes resaltar en tu escrito los aportes que este continente ha hecho a la Iglesia.

Dos credos en la historia

La concepción cristiana y la hindú difieren considerablemente. Los hindúes comprenden de una manera muy particular los acontecimientos históricos, el sentido y fin último de la existencia. En el siguiente texto encuentras algunos fundamentos del hinduismo. Léelo y deduce algunas diferencias con el cristianismo:



El hinduismo conserva, en su desarrollo histórico, una serie de constantes, como son las castas mismas; las técnicas del Yoga, que suministran una descripción detallada de las medidas prácticas que debe usar el individuo para alcanzar la liberación del mundo del sufrimiento; y la concepción del karma-samsara. En la combinación de las ideas del Karma (ley inexorable de causa y efecto que gobierna todos los hechos y acciones que ocurren en el universo) y del samsara (ciclo de las reencarnaciones), toda alteración concebible se integra en una interpretación racional del mundo. Nada queda al margen. Toda acción humana es un resultado necesario de anteriores acciones humanas. La vida del individuo es un eslabón dentro de una cadena que se extiende indefinidamente entre pasado y futuro.

Tomado de POUPARD P. (ed.). *Diccionario de las religiones*.



En grupo

1 Trabaja con dos compañeros más y lleva a cabo el siguiente juego de roles:

- ◆ Uno de los miembros del grupo será el narrador, que se encargará de ubicar la historia en un momento y lugar, determinará las características de los personajes y podrá hacer lo que quiera en ese mundo que se invente. Otro participante hará el papel de un hindú conocedor y convencido de su religión. El otro participante representará a un buen y fiel seguidor de Jesús.
- ◆ Antes de empezar, los tres miembros del grupo deberán elaborar el libreto o guión que seguirán.
- ◆ En el juego, los dos personajes deberán discutir a profundidad y con respeto los conceptos hindúes de karma y samsara, y las creencias cristianas de la resurrección, la libertad y el perdón. También deberán identificar las diferencias entre las dos posiciones.

El aporte de la Iglesia de Cristo a la cultura

Punto de partida

Corría el año 1549. Tal vez, por estos años llegaban a Latinoamérica los primeros religiosos cristianos, venidos de España, y muy pronto fueron los primeros en fundar escuelas destinadas a educar a los habitantes del territorio.

Poco a poco, en diferentes poblaciones, la Iglesia se fue encargando de la educación de sus habitantes. Por eso, a los religiosos y religiosas se les debe la difusión y promoción de todos los conocimientos que, hasta entonces, había construido la cultura occidental. Ellos y ellas ayudaron a edificar la cultura que ahora caracteriza al pueblo latinoamericano. Alguna vez te has preguntado:

¿Cómo tuvo lugar este proceso?

¿Qué alcance ha tenido en la vida cultural del continente?

¿Cómo se relaciona la misión que Jesús dio a la Iglesia con la inserción de ésta en la cultura de los pueblos?





Valora el tema a la luz de la fe

Dios hizo a los seres humanos partícipes de su creación y obreros renovadores de su magnífica obra.

¿Qué es la cultura? Es todo aquello que hombres y mujeres de cada tiempo han construido para engrandecer y renovar su existencia en la tierra. El dominio de la naturaleza, los avances científicos y técnicos, las diferentes manifestaciones artísticas, las creencias, costumbres y tradiciones, todo ello es lo que llamamos "cultura".

Desde la perspectiva de la fe, es deber indiscutible de la persona auténticamente cristiana participar en la construcción, promoción y renovación de la cultura humana. Dios creador dejó a toda la humanidad la tarea de perfeccionar la creación, participar de su restauración y cuidarla, recreándola: "Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra y sométanla; manden en los peces del mar y en las aves de los cielos..." (cf. Gn 1, 28). De esta manera, Dios hizo a los seres humanos partícipes de su creación y obreros renovadores de su magnífica obra.

En consecuencia, cada nuevo estudio, cada avance científico, todo progreso tecnológico, todo cultivo productivo de la tierra, cualquier manifestación del arte, y todas las creaciones

humanas en general, están destinados a hacer más digna la morada de las personas en la tierra. Tal perfeccionamiento de la creación tiene sentido en la medida que sea para adorar a Dios, al Señor y Creador, la fuente de donde emana toda sabiduría y conocimiento (cf GS 57).

Dios, es quien nos ha dotado de todo conocimiento para trabajar en la renovación y cuidado de su obra. Por esa razón le corresponden a Él todo el honor y la gloria. Entre tanto, los hombres y las mujeres, creadores de cultura, somos los servidores privilegiados unos de otros y de Dios, el único soberano y rey.

La Iglesia misma, a través de la historia, ha promovido, con el estudio y las artes de muchos de sus hijos e hijas, la investigación, los avances científicos y la riqueza artística de los pueblos (GS 59).

Desde los manuscritos traducidos y reproducidos por los monjes, pasando por la dedicación intelectual, científica, la riqueza literaria y poética de mujeres y

hombres cristianos, hasta los grandes aportes científicos de investigaciones botánicas o genéticas, la Iglesia ha sido factor decisivo en la promoción de la cultura y el conocimiento humano.

Muchos creyentes, nos han enseñado con su vida que la práctica de la ciencia, la

técnica, el arte y de cualquier otra producción humana, nos deben mover siempre y sin excepción al servicio y no a la dominación; además, deben provocar la alabanza a Dios el creador; deben llenarnos de humildad y no de vano enorgullecimiento; en fin, nos tienen que acercar más a Dios y no alejarnos de Él (cf. GS 59).

Manuscrito: así se denomina a cada uno de los textos originales de un documento, escritos a mano por el autor o la autora.

Botánica: es la parte de las ciencias biológicas dedicada al estudio de la flora del planeta.

Genética: es una parte de las ciencias biológicas dedicadas al estudio del origen y constitución de la vida humana.

1 En un pliego de papel, dibuja la tabla que aparece abajo.

2 Con figuras recortadas de periódicos y revistas llena las casillas vacías.

3 Mediante las figuras, en cada casilla, debes mostrar ejemplos de qué ha aportado la Iglesia a las ciencias naturales y a las ciencias humanas, y qué le han aportado ellas a la Iglesia.

4 Organiza con tu clase una exposición general de todas las carteleras resultantes y discute acerca del tema tratado en ellas.



Aportes	Ciencias naturales	Ciencias humanas
De la Iglesia		
A la Iglesia		

Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La cultura y el propósito divino

En uno de los documentos del Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, antes mencionado, la Iglesia reconoce como una de sus tareas fundamentales la promoción del progreso cultural. Informa, además, sobre los peligros de una cultura que se aleja voluntariamente del plan salvífico de Dios con los seres humanos.

El hombre, cuando se entrega a estudios variados de filosofía, de historia, de ciencia matemática y natural, o se ocupa del arte, puede contribuir mucho a que la familia humana se eleve a los conceptos sublimes de verdad, bondad, belleza y a juicios de valor universal, y así se deje iluminar más claramente por la admirable sabiduría que desde la eternidad estaba con Dios, componiéndolo todo con Él, jugando en el orbe de la tierra y encontrando sus delicias en estar con los hijos de los hombres.

Gaudium et spes 57

En tu cuaderno

1 Reflexiona y contesta:

- ◆ ¿A qué profesión u oficio te gustaría dedicar tu vida?
- ◆ ¿Estás cultivando talentos relacionados con tu opción de vida? Explica la razón.
- ◆ ¿Qué podrías obtener para ti y para los demás con esa profesión u oficio?

Arqueología y Biblia

Lee con atención y sentido crítico el siguiente texto sobre la importancia de los estudios del ser humano y los contenidos bíblicos sobre la creación.

Gracias al aporte de la arqueología, y a sus diversas ramificaciones, ha sido posible realizar una confrontación más adecuada de los relatos bíblicos con su contexto histórico. Sin embargo, es también cierto que no se debe exagerar en darle a la arqueología la última palabra sobre algunos de sus aportes, pues muchos de los datos presentados todavía están un poco lejos de ser reconocidos universalmente. De todas maneras podemos decir que algunas de sus contribuciones han ayudado a afirmar métodos más adecuados para leer la Biblia, que son diversos de aquellos, exclusivamente históricos, que llevaban a una concordancia forzada de la letra, como si cada cosa escrita fuese automáticamente indiscutible.

Hoy ningún teólogo piensa que deba oponerse a las teorías científicas más acreditadas que explican el origen del mundo. Se busca, al contrario, favorecer un diálogo, convencidos del hecho de que la ciencia y la fe persiguen objetivos diversos y tienen metodologías diferentes. Si la ciencia investiga sobre el "cómo" nació el universo, la teología busca el "qué" y el "para qué" de sus orígenes, considerando que precisamente ésa era la intención de los autores bíblicos al narrar una historia de la creación.

Tomado de *Revista Vida Pastoral*, n. 103, 2001

1 Analiza y discute con tu grupo de clase:

- ◆ ¿La ciencia puede explicarlo todo?
- ◆ ¿La Biblia da respuesta exacta a todo?
- ◆ ¿Puede haber conciliación entre principios científicos y principios bíblicos?

En grupo



La Iglesia en la historia de América Latina

Punto de partida

Tal como lo señala la carta apostólica *Ecclesia in America*, el mayor don que América ha recibido es el don de la fe. Hace más de quinientos años que el nombre de Cristo comenzó a ser anunciado en el continente. Es cierto que se han cometido errores en este proceso de evangelización, sin embargo, la comunidad eclesial los ha reconocido, ha pedido perdón por los mismos y ha replanteado su modo de llevar la Buena Nueva a los pueblos de Latinoamérica.

La Iglesia, frente al gran reto que representan los países del nuevo continente, se ha decidido por el respeto y el ecumenismo para la difusión del mensaje de Cristo. Han sido enormes los beneficios que ella ha aportado a los pueblos de Latinoamérica. Su amplia participación en el campo de la educación y las múltiples iniciativas y ayudas que ha proporcionado al servicio de los más desprotegidos, han tenido una enorme incidencia en el avance y progreso de la cultura de América Latina. Sin embargo, nosotros mismos, pobladores del nuevo continente, a veces desconocemos tan grandes aportes. Por eso vale la pena que nos preguntemos:



¿Qué ha hecho la Iglesia por los pueblos latinoamericanos?

¿Qué tiene que ver esta institución con la vida familiar, política y cultural de Latinoamérica?

¿Por qué muchas personas son o se sienten parte de la Iglesia?

La Iglesia ha tomado como bandera de su apostolado la lucha contra la explotación, la injusticia social y el progreso excluyente.

El pueblo latinoamericano ha tejido, desde mucho tiempo atrás, sus propias costumbres, creencias y tradiciones, y en medio de la diversidad de comunidades que lo conforman comparte muchas de sus prácticas culturales originarias.

1 La identidad de Latinoamérica, expresada en su cultura, ha experimentado muchos cambios y la Iglesia ha hecho parte esencial de la transformación y la conservación de esta basta cultura. Presentes en América desde el momento mismo de la conquista de los españoles, los cristianos han trabajado por la redención, renovación y conservación de sus gentes (cf. *Puebla* 246).

2 La Iglesia, ha intentado sembrar y hacer prosperar la semilla del cristianismo, sin atacar o destruir las bases culturales de los pueblos evangelizados. Y, a pesar de que en ocasiones ha cometido equivocaciones, no cesa de acompañar y fortalecer en sus angustias y esperanzas al pueblo Latinoamericano.

3 No hay población de América Latina en la cual no se conserven las huellas imborra-

bles del mensaje cristiano. La construcción de hermosos templos, la consolidación de comunidades eclesiales, la formación escolar y universitaria más sólida y fundamentada, la participación y acompañamiento de la Iglesia en los momentos históricos más dolorosos del continente, son evidencias claras de que la comunidad cristiana ha estado presente (cf. *Puebla* 260).

4 La pobreza, el bajo nivel educativo, la desintegración familiar y social, provocados por las estructuras injustas de poder político y producción económica, han caracterizado la historia de América Latina, y son el motivo de la denuncia que el hombre y la mujer latinoamericanos hacen, no pocas veces iluminados y fortalecidos por el Evangelio que les ha sido anunciado.

5 Derrotar el individualismo sistemático propagado por culturas excluyentes, desde la conformación de comunidades, de familias congregadas, bajo la paternidad de un mismo Dios, el Dios que nos enseñó Jesucristo, es una de las tareas más arduas que ha emprendido la Iglesia desde sus primeros momentos en América (cf. GS 59). En

esta vasta tierra, la comunidad eclesial ha tomado como bandera de su apostolado la lucha contra la explotación, la injusticia social y el progreso excluyente. De esta forma ha convertido el anuncio de Jesucristo en testimonio de liberación. Es por ello que se hace inconcebible hablar de la cultura de América Latina, en los tiempos actuales, sin referirse al inmenso aporte de la Iglesia en ella.

Son muchas las personas latinoamericanas que, conscientes del lugar que ocupa el mensaje de Cristo en la conformación del continente, han aceptado, de manera

admirable, la Buena Nueva de la salvación. Estos creyentes han sido educados, catequizados y apoyados por los pastores de la santa madre Iglesia; y ahora, ellos mismos, son misioneros, testigos de Cristo, en diferentes partes del mundo (cf. GS 60).

Finalmente, en el marco de lo que ya se ha realizado, la Iglesia se esfuerza por mantener viva la llamada del Evangelio y por hacerla fructificar. La Iglesia es consciente de su difícil misión: crear comunidades, en las que prevalezca la fraternidad sobre el individualismo y el amor sobre el simple respeto.

Glosario

Catequizado: toda persona que ha sido instruida en la doctrina de la fe cristiana.

Apostolado: ejercicio propio de la Iglesia por medio del cual, los cristianos, siguiendo el ejemplo de Jesús Buen Pastor, prestan un servicio a la sociedad.

En tu cuaderno



1 Responde:

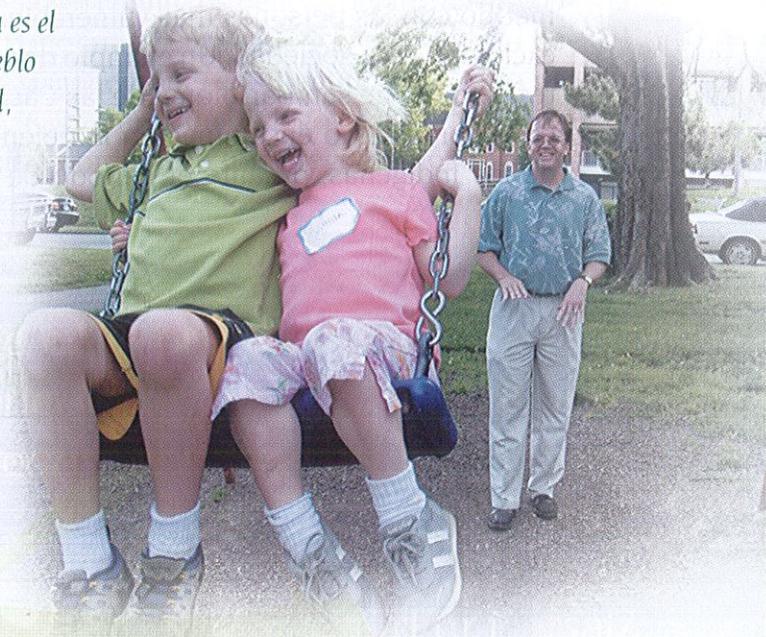
- ◆ ¿Qué huellas tangibles ha dejado la evangelización en la cultura de América Latina?
- ◆ ¿Qué situaciones se dan en Latinoamérica que contradicen lo que Dios quiere para los seres humanos? Elabora una hipótesis para explicar por qué se dan.
- ◆ ¿Qué ha hecho y qué debe hacer la Iglesia para transformar estas situaciones en otras más cercanas a la voluntad amorosa de Dios?

Los retos de la Iglesia actual

La Iglesia, a partir de la reunión de los obispos en Puebla (México), en 1979, ratificó su compromiso de trabajar sin cesar por la liberación y salvación definitiva del pueblo latinoamericano. Al glorificar a Dios con sus aciertos y reconocer sus faltas, la Iglesia anuncia los puntos más importantes de su tarea así:

La obra evangelizadora de la Iglesia en América Latina es el resultado del unánime esfuerzo misionero de todo el pueblo de Dios. Ahí están las incontables iniciativas de caridad, asistencia, educación y promoción humana de las diferentes misiones católicas...

Es cierto que la Iglesia tuvo en su labor evangelizadora que soportar el peso de desfallecimientos, alianzas con los poderes terrenos, incompleta visión pastoral y la fuerza destructora del pecado, también se debe reconocer que la evangelización, que constituye a América Latina en el "continente de la esperanza", ha sido mucho más poderosa que las sombras que dentro del contexto histórico vivido lamentablemente le acompañaron. Esto será para nosotros los cristianos de hoy a fin de que sepamos estar a la altura de lo mejor de nuestra historia y seamos capaces de responder, con fidelidad creadora, a los retos de nuestro tiempo latinoamericano.



En mesa redonda

1 Comenta acerca de obras sociales que conozcas en tu comunidad que son sustentadas o apoyadas por la Iglesia.

- ◆ Destaca sus cualidades.
- ◆ Explica las debilidades o dificultades que ves en ellas.



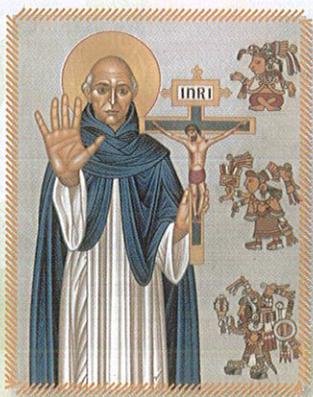
2 Organiza (en un grupo de cinco) la representación de una obra de teatro que no dure más de 15 minutos. En ella el grupo debe demostrar cómo los seguidores de Jesús pueden contribuir a mejorar las condiciones de vida (físicas, culturales o morales) de América Latina.

En grupo

Un testimonio histórico

En diferentes épocas de la historia de América Latina, cientos de hombres y mujeres han dado vivo testimonio de Cristo y su Evangelio; se han convertido en instrumentos de liberación cristiana y se han comprometido con las personas más vulnerables y excluidas de la sociedad. Un ejemplo de ese testimonio fue san Bartolomé de las Casas, cuya obra estuvo encaminada a la defensa de los indígenas, durante el período de la

conquista del imperio español: intentó demostrar su valía y la calidad de su cultura. De las Casas creía firmemente en la posibilidad de una cristianización pacífica de los indígenas. Lee a continuación un fragmento de su obra *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* y trata de comprender lo que fray Bartolomé dice en un español antiguo. Su testimonio constituye un valioso documento histórico:



Todas estas universas e infinitas gentes a toto genere crió Dios las más simples, sin maldades ni dobleces, obedientísimas y fidelísimas a sus señores naturales e a los cristianos a quien sirven; más humildes, más pacientes, más pacíficas e quietas, sin rencillas ni bollicios, no rijosos, no querulosos, sin rancores, sin odios, sin desear venganzas, que hay en el mundo [...].

En estas ovejas mansas, y de las calidades susodichas por su Hacedor y Criador así dotadas, entraron los españoles desde luego que las conocieron como lobos e tigres y leones cruelísimos de muchos días hambrientos. Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte hasta hoy, e hoy en este día lo hacen, sino despedazallas, matallas, angustiallas, afligillas, atormentallas y destruillas por las estrañas y nuevas e varias e nunca otras tales vistas ni leídas ni oídas maneras de crueldad, de las cuales algunas pocas abajo se dirán.



En pareja

- 1 Piensa en las situaciones de injusticia presentes en tu comunidad.
- 2 En compañía de tu compañero o compañera escribe un proyecto cuyo propósito sea darle solución a las injusticias que se cometen en tu comunidad. Utiliza toda tu creatividad.
- 3 Comparte al curso el trabajo realizado y escucha la propuesta de tus compañeros y compañeras.

La Iglesia en diálogo interreligioso

Punto de partida

Las diferencias étnicas y religiosas de los grupos humanos han provocado innumerables guerras sangrientas y devastadoras a lo largo de la historia. Es paradójico que los seres humanos inicien conflictos bélicos debido a sus concepciones religiosas. Frente a este panorama del pasado y presente de la humanidad, el papa Benedicto XVI ha señalado que, en un mundo marcado por el relativismo, es de vital importancia mantener un diálogo profundo y respetuoso entre las religiones. Frente a esta propuesta nos preguntamos:

¿Es posible en la práctica que hombres y mujeres, pertenecientes a diferentes culturas, naciones y credos, se unan para formar una comunidad universal?

¿Es necesario formar una comunidad universal?

¿Cómo crees que se puede lograr un diálogo ecuménico y tolerante?





Valora el tema a la luz de la fe

La Iglesia de Cristo comprende la necesidad de promover un diálogo productivo y sincero entre las diferentes religiones.

La Iglesia, reunida al final del *Concilio Vaticano II*, emitió un documento conocido como *Nostra aetate* (Nuestro tiempo). En tal documento los obispos reunidos reconocían como misión fundamental de la Iglesia promover la unidad y la solidaridad. Por entonces, se destacó la necesidad de emprender un diálogo productivo y sincero con todos los hombres y mujeres de las diferentes religiones, en el cual primara la amistad y la paz (cf. NA 1).

Es imposible –reflexionaba el Concilio– que los seres humanos, a pesar de gozar de un mismo origen y tender a un fin común, mantengan la guerra y no la paz, la discordia y no la unidad. Por eso llega el tiempo de preguntarnos por aquello que tenemos en común, después de sabernos creados por un mismo Dios.

No sobra recordar que, en diferentes circunstancias de tiempo y lugar, por encima de las creencias y la formación cultural, todos los hombres y mujeres compartimos similares inquietudes sobre la existencia y el mundo del cual hacemos parte. Sin ex-

cepción, a todas las personas nos preocupa saber de dónde venimos y para dónde vamos, así como el sentido que tiene el dolor humano y el sufrimiento; nos inquietamos, además, por hallar el camino que conduzca hacia la verdadera felicidad. Todo ello debería reunir y armonizar nuestros esfuerzos, en vez de dividirlos (cf. NA 1).

La Iglesia de Cristo no rechaza lo que hay de santo y verdadero en cada una de las diferentes religiones. Por el contrario, entiende que todas las religiones del mundo se proponen responder, con empeño sincero, a las inquietudes del corazón humano.

La Iglesia reconoce, por ejemplo, la sabiduría presente en las prácticas de la religión budista oriental, y valora los caminos que propone para alcanzar la libertad del espíritu y la verdadera paz (cf. NA 2). Valora los esfuerzos sinceros del hinduismo por alcanzar la paz interior, la purificación del corazón, la liberación de toda angustia y dolor (cf. NA 2). De igual manera, la Iglesia profesa un sincero aprecio y respeto por los musulmanes, quienes adoran, como los

cristianos, a un único Dios y creador de todo cuanto existe. Los cristianos y los judíos, por otro lado, comparten una herencia común en Abrahán, el padre en la fe; el pueblo judío reconoce en Jesús a un gran profeta, a pesar de no aceptarlo como Dios, y honran a María Virgen. Y con los cristianos, esperan el día del juicio, y la paz definitiva en la presencia de Dios (cf. NA 3).

La Iglesia reconoce los vínculos estrechos con sus parientes espirituales de la religión judía. De hecho, se sabe que los comienzos de la fe cristiana están en este pueblo, siempre amado y protegido por Dios. La historia del pueblo judío en el Antiguo Testamento (la

Thorá, para ellos) es, entre otras cosas, una metáfora de la historia de la Iglesia de Cristo. Además, Jesús mismo, su madre María y sus apóstoles, eran judíos todos. La salvación definitiva se gestó en el seno del pueblo de la antigua alianza (cf. NA 4). Y aún, como lo reconoce san Pablo, los judíos siguen siendo muy amados por Dios, porque Él no se arrepiente de sus promesas y de sus dones (Rm 11, 28-29). Y, aunque no todos los judíos aceptaron el mensaje evangélico de la salvación, la Iglesia espera el día en que, junto con ellos, se reúna para adorar al único Dios y Señor de todo (cf. NA 4).

Concilio: congregación de los obispos de la Iglesia católica. Se reúnen para discutir y aclarar las creencias fundamentales de la Iglesia. Se tratan asuntos urgentes sobre la vida pastoral y moral de la Iglesia.

Budismo: religión oriental, cuyas prácticas están basadas en Buda, el gran maestro espiritual. Es una religión no fundamentada en la existencia de un dios, o cualquier otro ser superior. Se asegura en la meditación y el perfeccionamiento individual.

1 Fabrica un cuadernillo de 8 páginas en el cual tratarás los temas trabajados en esta sección.

En pareja



- ◆ En él elaborarás una “revista gráfica”. Es decir que en cada página deberá haber solamente una gran imagen (puede ser un dibujo) y una pequeña frase escrita.
- ◆ La portada (primera página) deberá hacer referencia a los grandes interrogantes del ser humano ante la vida.
- ◆ Las páginas interiores (las 5 siguientes) deberán tratar sobre las diferentes religiones y sus creencias.
- ◆ Las 2 últimas páginas deberán dar cuenta del diálogo que la Iglesia promueve entre las diversas creencias, y cómo crees tú que se puede enriquecer ese diálogo en busca de la paz.

Reconoce el pensamiento de la Iglesia

Fraternidad universal

Después de oír y presenciar tantas guerras, económicas o religiosas. Ésa es una de las opciones primordiales de la Iglesia, expresada en el documento conciliar que encuentras a continuación:



No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos seres humanos, creados a imagen de Dios. Las relaciones del ser humano con Dios Padre y con los demás hombres y mujeres, sus hermanos, están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: "El que no ama no ha conocido a Dios" (1Jn 4, 8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y mujeres, y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar.

La Iglesia, por tanto, reprueba como ajena al Espíritu de Cristo cualquier discriminación realizada por motivos de raza, color, de condición o religión.

Nostra Aetate 5

En tu cuaderno

- 1 Identifica la opción que no complementa apropiadamente el enunciado:

De acuerdo con lo expuesto en el texto anterior, podemos decir que la relación de los seres humanos con Dios es:

- ◆ Tan importante como la relación entre los seres humanos mismos.
- ◆ Menos importante que las que se dan entre los seres humanos.
- ◆ Directamente proporcional a las relaciones entre los seres humanos.
- ◆ Excluyente respecto de las relaciones entre las personas: amo a Dios o amo al prójimo.

- 2 Elabora, individualmente, una breve nota periodística (como la noticia de un periódico). En ella, cuenta a tus compañeros y compañeras un suceso que refleje la discriminación y la violencia por causas religiosas, y expón la propuesta que hace la Iglesia frente a este tipo de comportamiento.

Por tu cuenta



Jesús va al fútbol

Lee y reflexiona sobre el siguiente texto:

Jesucristo nos dijo que nunca había visto un partido de fútbol. De manera que mis amigos y yo le llevamos a que viera uno. Fue una feroz batalla entre los "Punchers" protestantes y los "Crusaders" católicos. Marcaron primero los "Crusaders". Jesús aplaudió alborozadamente y lanzó al aire su sombrero. Después marcaron los "Punchers". Y Jesús volvió a aplaudir entusiasmado y nuevamente voló su sombrero por los aires. Esto pareció desconcertar a un hombre que se encontraba detrás de nosotros. Dio una palmada a Jesús en el hombro y le preguntó: "¿A qué equipo apoya usted, buen hombre?".

"¿Yo?", respondió Jesús, visiblemente excitado por el juego. "¡Ah!, pues yo no animo a ningún equipo. Sencillamente disfruto del juego". El hombre se volvió a su vecino de asiento y, haciendo un gesto de desprecio, le susurró: "Humm... ¡un ateo!".

Cuando regresábamos, le informamos en pocas palabras a Jesús acerca de la situación religiosa del mundo actual. "Es curioso lo que ocurre con las personas religiosas, Señor", le decíamos. "Siempre parece pensar que Dios está de su parte y en contra de los del otro bando". Jesús asintió: "Por eso es por lo que yo no apoyo a las religiones, sino a las personas", nos dijo. "Las personas son más importantes que las religiones".

Tomado de DE MELLO S.J., Anthony. *El canto del pájaro*.

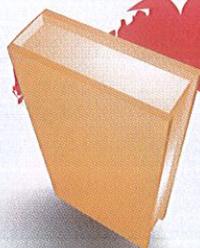
1 ¿Qué mensaje nos deja la historia anterior?

2 ¿Qué nos enseña esto para nuestra forma de dialogar y resolver las diferencias?

En mesa redonda



En tu cuaderno



3 Escribe una composición de dos páginas en la que respondas:

- ◆ ¿Vale la pena alimentar el diálogo entre diferentes religiones en el mundo?
- ◆ ¿Sobre qué asuntos y en busca de qué soluciones se debería dialogar entre creyentes de distintos credos?
- ◆ ¿Disminuiría la guerra de los pueblos gracias a este diálogo? ¿Por qué?

¿Qué has aprendido?

- 1 Dibuja una historieta o tira cómica que trate sobre la historia de la Iglesia y su misión en el mundo. Elige los acontecimientos y los diferentes momentos que deseas representar. No importa si eres buen o mal dibujante ni si es o no graciosa.

Cada acontecimiento debe estar representado en mínimo dos y máximo tres cuadros o viñetas. Cuando termines, comparte tu trabajo con tu docente y con tus compañeros y compañeras.

- 2 Responde:

- ◆ ¿Qué es lo que la comunidad de los seguidores de Jesús debe anunciar al mundo?
- ◆ ¿Qué tiene de importante ese mensaje?
- ◆ ¿Por qué es importante que la Iglesia y la humanidad dialoguen?
- ◆ ¿Qué se pueden aportar mutuamente?
- ◆ ¿Qué ha tenido que aprender la Iglesia a través de la historia?

- ◆ ¿Cómo se relacionan el mensaje evangélico y las culturas humanas?
- ◆ ¿Qué papel ha jugado la Iglesia en América Latina?

- 3 Elabora un cuestionario de cinco preguntas acerca del texto que aparece abajo. Intercámbialo con otra persona de tu clase para resolverlo en el tiempo acordado por tu profesor o profesora:

Desde hace dos mil años vive y persevera en el alma de la Iglesia ese sentimiento que ha impulsado e impulsa todavía a las almas hasta el heroísmo caritativo de los monjes agricultores, de los libertadores de esclavos, de los que atienden enfermos, de los mensajeros de fe, de civilización, de ciencia a todas las generaciones y a todos los pueblos, con el fin de crear condiciones sociales capaces de hacer posible a todos una vida digna del hombre y del cristiano.

Pío XII, discurso del 1 de junio de 1941

Copia la siguiente tabla en tu cuaderno. Complétala escribiendo en cada casilla vacía una idea que hayas aprendido en cada una de las secciones de los talleres desarrollados en la presente unidad.

1. No se trata de copiar los contenidos que aparecen en el libro sino de resumir honestamente lo que has conseguido aprender.
2. Al finalizar, escribe un párrafo en tu cuaderno que sintetice todo lo que has aprendido con el estudio de la unidad.

Observa los ejemplos:

Taller	Valora el tema a la luz de la fe	Descubre el mensaje bíblico o Reconoce el pensamiento de...	Participa en el diálogo con...
1. La Iglesia en misión			
2. La Iglesia en diálogo con el mundo			
3. La Iglesia a través de la historia			
4. El aporte de la Iglesia de Cristo a la cultura		<i>La cultura debe servir al propósito de Dios</i>	
5. La Iglesia en la historia de América Latina	<i>La Iglesia ha estado presente en forma significativa en la historia de Latinoamérica</i>		
6. La Iglesia en diálogo interreligioso			

El padre

García Herreros

Todo comenzó...

A mediados de los años cincuenta, con la llegada de la televisión a Colombia, el país comenzó a conocer a Rafael García Herreros, el presbítero eudista que vestía de ruana y recolectaba cada domingo limosna, en su misa de potrero, para construir primero su iglesia, y luego sus ciudadelas, donde pudieran convivir, en armonía y respetando valores éticos y cristianos, familias cuyo denominador común fueran la pobreza y la solidaridad.

A través de su espacio diario de televisión, “el cura padre Herreros”, como llamaban todos al carismático sacerdote cucuteño, a quien muy difícilmente se le podía decir que no, logró sus principales objetivos. Visualizando el potencial transformador del nuevo medio, se enfrentó solo, pese a su timidez, con una cámara en vivo y sobrevivió los más disímiles gobiernos, manteniendo su programa hasta hoy, años después de su muerte.

Un personaje fuera de lo común

Era un hombre extremadamente inteligente, culto y sagaz, y su vida estuvo marcada siempre por una forma de ser ascética y una vocación de servicio práctica, que sólo en su ejercicio personal del sacerdocio encontraron expresión y realización.

Frugal como los pobres a quienes ayudaba, recio y autoritario con los poderosos a quienes exigía, respetado y respetable, se atrevía a regañar a gobernantes y gobernados, reclamando su ayuda o llamándolos al orden en su Minuto de Dios, con la seguridad de un buen maestro y el tono severo de un padre con su hijo desobediente.

Verdaderos milagros

Logró construir colegios para miles de alumnos y vivienda para miles de familias necesitadas, sólo con los recaudos de sus “banquetes del millón” donde los gobernantes y los ricos famosos o anónimos del país acudían prestos a recibir su absolución, y un consomé con un pan, entregados a cambio de un generoso aporte para sus obras. Pero consiguió mucho más que eso, fue capaz de llegar al corazón de todos los colombianos, al de los humildes y al de los soberbios, al de los débiles y al de los poderosos, al de los justos y al de los delincuentes. Por eso, pudo hacer verdaderos milagros en un país donde éstos ni se hacen ni suceden, y así logró, ya al final de su vida, el ‘señor de las aguas’, como él mismo socarronamente se llamaba, detener la violencia infernal del narcoterrorismo.

El mar de Coveñas

Obedeciendo al llamado de su mar de Coveñas, enfermo, aterrado y aterido pero

protegido por la lluvia amiga, encuentra, en una Medellín en guerra, a Escobar, el narcotraficante, y sus secuaces, los confiesa, los absuelve y se gana su confianza para el sometimiento y la entrega que se producen pocas semanas después. Buscando soluciones y nuevos milagros para acabar con las otras violencias del país, la muerte lo sorprendió y se marchó a hacer prodigios al más allá.

Ojalá que ahora, cuando estamos comenzando a conocer la vida del padre Rafael García Herreros en su verdadera dimensión, el rigor y coherencia de su carácter, su capacidad de lucha y de trabajo para conseguir las metas que se proponía, su estilo franco y directo de pedir las cosas, su hermosa mezcla de espiritualidad y pragmatismo, su liderazgo y su grandeza sirvan de ejemplo a toda Latinoamérica para que encuentre las fórmulas o los milagros que nos permitan recobrar la paz.

Maruja Pachón de Villamizar

1 Comenta qué enseñanzas te deja la vida del padre García Herreros en cuanto a:

- ◆ Su relación con las autoridades, los políticos y los necesitados.
- ◆ Su labor evangelizadora a través de los medios de comunicación.
- ◆ Sus convicciones acerca de la manera de hacer obra social para Cristo.

2 Toma nota de las palabras principales (sustantivos, verbos y adjetivos) del texto anterior que caracterizan la vida de Rafael García Herreros.

- ◆ Selecciona mínimo 15.
- ◆ Construye, con ellas y tus propias palabras, una o dos frases que resuman tu compromiso de ser y hacer algo concreto por el lugar que habitas.

Por tu cuenta



Bibliografía

Libros

- A.A.V.V. *El mundo de las religiones*. Ed, Verbo Divino, Ediciones Paulinas, 1985.
- A.A.V.V. *Historia universal*. Espasa Siglo XXI, España, 2002.
- ANDRÉS, Mateo. *Matrimonio adulto*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2002.
- BLANK, Renold J. *Aprender a amar en pareja*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- BOTERO, Silvio. *La familia en el tercer milenio. Amenazas y desafíos*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2000.
- BOTERO, Silvio. *Pareja y familia: una realidad, un ideal. sombras y luces*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2000.
- BRASWELL, George W. *Guía Holman de Religiones del mundo*. Ed. Nashville, Tennessee. EE.UU. 1994., pp. 73–84.
- BRAZZINI, Alberto, obispo Auxiliar de Lima. *Defensa de la familia y nueva evangelización*. Reflexión en ocasión del Año internacional de la familia.
- COMETTI, Pedro. *Amar no es tan fácil*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- DE LAS CASAS, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Editorial Tecnos, Madrid, 1992.
- DE MELLO, Anthony. *El canto del pájaro*. Ed. Sal Terrae, Cantabria, 1982.
- DÍAZ, Álvarez. *Beata Laura Montoya, mujer intrépida*. Editorial San Pablo, 2002.
- DUQUE, Hernando. *Autoestima en la vida familiar*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- FLÓREZ, Carlos. *Antecedentes históricos de lo religioso en Latinoamérica*. Cuadernos de formación cristiana, n. 1, Ediciones Usta, Bogotá, 2001.
- FRIITZEN, Silvino José. *Relaciones humanas interpersonales*. Indo American Press Service, Bogotá, 1998, pp. 7.
- GONZÁLEZ, Luis José y otros. *Antropología en perspectiva latinoamericana*. Ediciones Usta, Bogotá, 1995.
- POUPARD, P. (ed.). *Diccionario de las religiones*. Barcelona, 1987.
- RODRÍGUEZ, Eudoro. *Hacia una moral para nuestro tiempo*. Editorial San Pablo, Bogotá, 1998².
- SANZ ADRADOS, Juan José. *La Iglesia y los desafíos de la historia latinoamericana*. Cuadernos de formación cristiana, n. 3, Ediciones Usta, Bogotá, 2000.
- SGARBOSSA Mario y GIOVANNINI, Luigi. *Un santo para cada día*. San Pablo. Bogotá, 2000, p. 281.
- VARGA, Andrew. *Bioética, principales problemas*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2002.
- TOUCHARD, Jean. *Historia de las ideas políticas*. Editorial Tecnos, Madrid, 1981.
- ZEZINHO, P. *Y Dios te quiso mujer*. San Pablo, Bogotá, 2004.